



**AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA
REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL
TEXTO COMPLETO**

Puerto Colombia, 13 de julio de 2022

Señores

DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS

Universidad del Atlántico

Cuidad

Asunto: Autorización Trabajo de Grado

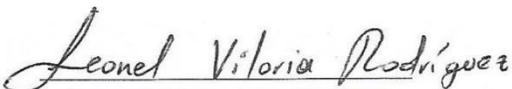
Cordial saludo,

Yo, **LEONEL JOSÉ VILORIA RODRÍGUEZ.**, identificado(a) con **C.C. No. 1.102.828.713** de **Sincelejo**, autor(a) del trabajo de grado titulado **CONFIGURACIONES DISCURSIVAS DEL LENGUAJE OBSCENO EN EL CARIBE COLOMBIANO** presentado y aprobado en el año **2022** como requisito para optar al título Profesional de **MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA**; autorizo al Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico para que, con fines académicos, la producción académica, literaria, intelectual de la Universidad del Atlántico sea divulgada a nivel nacional e internacional a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios del Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico pueden consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web institucional, en el Repositorio Digital y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad del Atlántico.
- Permitir consulta, reproducción y citación a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato CD-ROM o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

Esto de conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Atentamente,

Firma 
LEONEL JOSÉ VILORIA RODRÍGUEZ
C.C. No. 1.102.828.713 de Sincelejo

DECLARACIÓN DE AUSENCIA DE PLAGIO EN TRABAJO ACADÉMICO PARA GRADO

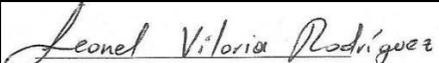
Este documento debe ser diligenciado de manera clara y completa, sin tachaduras o enmendaduras y las firmas consignadas deben corresponder al (los) autor (es) identificado en el mismo.

Puerto Colombia, **13 de julio de 2022**

Una vez obtenido el visto bueno del director del trabajo y los evaluadores, presento al **Departamento de Bibliotecas** el resultado académico de mi formación profesional o posgradual. Asimismo, declaro y entiendo lo siguiente:

- El trabajo académico es original y se realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, en consecuencia, la obra es de mi exclusiva autoría y detento la titularidad sobre la misma.
- Asumo total responsabilidad por el contenido del trabajo académico.
- Eximo a la Universidad del Atlántico, quien actúa como un tercero de buena fe, contra cualquier daño o perjuicio originado en la reclamación de los derechos de este documento, por parte de terceros.
- Las fuentes citadas han sido debidamente referenciadas en el mismo.
- El (los) autor (es) declara (n) que conoce (n) lo consignado en el trabajo académico debido a que contribuyeron en su elaboración y aprobaron esta versión adjunta.

Título del trabajo académico:	CONFIGURACIONES DISCURSIVAS DEL LENGUAJE OBSCENO EN EL CARIBE COLOMBIANO
Programa académico:	MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA

Firma de Autor 1:							
Nombres y Apellidos:	LEONEL JOSÉ VILORIA RODRÍGUEZ						
Documento de Identificación:	CC	X	CE		PA	Número:	1.102.828.713
Nacionalidad:	Colombiano			Lugar de residencia:		Sincelejo	
Dirección de residencia:	Calle 26 A # 10 - 92						
Teléfono:					Celular:	3014985548	



FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO DE GRADO

TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO DE GRADO	CONFIGURACIONES DISCURSIVAS DEL LENGUAJE OBSCENO EN EL CARIBE COLOMBIANO
AUTOR(A) (ES)	LEONEL JOSÉ VILORIA RODRÍGUEZ
DIRECTOR (A)	JULIO ALFONSO ESCAMILLA MORALES
CO-DIRECTOR (A)	N.A
JURADOS	EFRAIN ENRIQUE MORALES ESCORCIA ALDO STIVENS CHARRIS PINO
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE	MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA
PROGRAMA	MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA
PREGRADO / POSTGRADO	POSTGRADO
FACULTAD	CIENCIAS HUMANAS
SEDE INSTITUCIONAL	SEDE NORTE
AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO	2022
NÚMERO DE PÁGINAS	131
TIPO DE ILUSTRACIONES	TABLAS Y GRAFICOS
MATERIAL ANEXO (VÍDEO, AUDIO, MULTIMEDIA O PRODUCCIÓN ELECTRÓNICA)	NO APLICA
PREMIO O RECONOCIMIENTO	LAUREADA



**CONFIGURACIONES DISCURSIVAS DEL LENGUAJE OBSCENO EN EL CARIBE
COLOMBIANO**

LEONEL JOSÉ VILORIA RODRÍGUEZ
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO
PUERTO COLOMBIA
2022



**CONFIGURACIONES DISCURSIVAS DEL LENGUAJE OBSCENO EN EL CARIBE
COLOMBIANO**

**LEONEL JOSÉ VILORIA RODRÍGUEZ
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA**

**JULIO ALFONSO ESCAMILLA MORALES
DOCTOR**

**PROGRAMA DE MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO
PUERTO COLOMBIA
2022**

NOTA DE ACEPTACIÓN

LAUREADA

DIRECTOR(A)
JULIO ESCAMILLA MORALES

JURADO(A)S
EFRAÍN MORALES ESCORCIA

ALDO S. CHARRIS PINO

A todo lo que permite que continuemos aquí

Al Caribe, en donde somos lo que somos

A Silvia, por tanto amor

AGRADECIMIENTOS

A Dios, quien siempre ha cumplido mis anhelos.

Al Dr. Julio Escamilla Morales, por el acompañamiento brindado durante todo este tiempo y por la inspiración.

A los profesores de la Maestría en Lingüística de la Universidad del Atlántico, por los valiosos aportes y por brindarme la posibilidad de ver el lenguaje con otros ojos.

A la Dr. Luz Marina Torres, quien desde el primer momento que me interese por esta maestría, se mostró dispuesta a colaborar en lo que necesitaba.

A mi familia, amigos, compañeros de trabajo y estudiantes, quienes en tantas conversaciones informales me ofrecieron ideas o cuestionamientos que ayudaron a edificar este trabajo.

CONFIGURACIONES DISCURSIVAS DEL LENGUAJE OBSCENO EN EL CARIBE COLOMBIANO

RESUMEN

La presente investigación, con enfoque descriptivo y de corte discursivo, tiene por objetivo describir las *configuraciones discursivas* de los enunciados obscenos en el Caribe colombiano. Para esto, se tomaron como fundamento teórico los postulados de diversos autores en relación con el lenguaje obsceno (Colín Rodea, 2003; Díaz Pérez, 2012; Guajardo y Quiero, 2012; Guiraud, 1975; Jay, 2009; Parra, 2019; Stapleton, 2010; Wang, 2013). De igual manera, lo expuesto por Charaudeau (1992) y Escamilla (1998) en lo concerniente a la perspectiva semiolingüística de análisis del discurso. El objeto de estudio lo constituyó un corpus de textos de diversa naturaleza tomados de diferentes plataformas digitales: Facebook, Twitter y YouTube. Estos textos debían cumplir con dos criterios: ser producidos por hablantes del Caribe colombiano y que en ellos se utilizara lenguaje obsceno. El análisis se hizo de manera cualitativa, estableciendo la puesta en escena, las relaciones enunciativas predominantes en el *corpus* y las funciones que desempeña lo obsceno en el contexto de aparición. Los resultados demostraron que la puesta en escena de lo obsceno no depende del tipo de interacción comunicativa, además, que en esta se configuran diversos tipos de relaciones enunciativas y que este lenguaje cumple distintas funciones discursivas en el Caribe colombiano.

Palabras claves: Puesta en escena discursiva, relaciones enunciativas, enunciados obscenos, Región Caribe colombiana.

ABSTRACT

This research, with a descriptive and discursive approach, aims to describe the discursive configurations of obscene statements in the Colombian Caribbean. For this, the postulates of various authors in relation to obscene language were taken as theoretical foundation (Colín Rodea, 2003; Díaz Pérez, 2012; Guajardo and Quiero, 2012; Guiraud, 1975; Jay, 2009; Parra, 2019; Stapleton, 2010; Wang, 2013). Similarly, what was exposed by Charaudeau (1992) and Escamilla (1998) regarding the semi-linguistic perspective of discourse analysis. The object of study was constituted by a corpus of texts of diverse nature taken from different digital platforms: Facebook, Twitter and YouTube. These texts had to meet two criteria: be produced by speakers from the Colombian Caribbean and that obscene language be used in them. The analysis was done qualitatively, it showed the staging, the predominant enunciative relations in the corpus and the functions that the obscene performs in the context of appearance. The results showed that the staging of the obscene does not depend on the type of communicative interaction, that various types of enunciative relationships are configured in it and that this language fulfills different discursive functions in the Colombian Caribbean.

Keywords: Discursive staging, enunciative relationships, obscene statements, Colombian Caribbean Region.

TABLA DE CONTENIDO

ABSTRACT	1
1. INTRODUCCIÓN	7
1.1 Problema de investigación.....	10
1.2 Objetivos	12
2. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA	13
2.1 Estado del arte	13
2.2 Marco teórico.....	21
2.2.1 Lo obsceno	21
2.2.2 La perspectiva semiolingüística del análisis del discurso	36
3. MARCO METODOLÓGICO	43
3.1 Naturaleza del estudio	43
3.2 Corpus.....	44
3.3 Instrumentos y procesos de recolección del corpus.....	47
3.4 Instrumentos y procesos de análisis	47
4. RESULTADOS	49
4.1 La puesta en escena del lenguaje obsceno en el Caribe colombiano	49
4.2 Análisis de las interacciones discursivas identificadas y funciones del lenguaje obsceno.....	52
4.2.1 Interacciones sobre temas cotidianos	52
4.2.2 Interacciones musicales.....	65
4.2.3 Interacciones sobre asuntos políticos	68

4.2.4 Interacciones con fines humorísticos	76
4.2.5 Interacciones en entornos digitales.....	80
4.3 Sobre las relaciones enunciativas establecidas a través del uso de las obscenidades.....	84
4.3.1 La relación con el interlocutor	84
4.3.2 La relación con lo dicho	89
5. CONCLUSIONES.....	95
6. REFERENCIAS.....	102
ANEXOS	110

LISTA DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Funciones del lenguaje obsceno.	34
Tabla 2. Corpus de estudio.	45

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Dispositivo de la puesta en escena del lenguaje.	40
Figura 2. Puesta en escena del lenguaje obsceno en el Caribe colombiano.	51

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
Anexo A. Interacciones musicales.	110
Anexo B. Interacciones con fines humorísticos.	114
Anexo C. Interacciones en entornos digitales.	120

1. INTRODUCCIÓN

“Los hechos no dejan de existir porque se los ignore”

Aldous Huxley

La obscenidad es un fenómeno del lenguaje común a todas las lenguas que han existido a lo largo de la historia humana (Casas, 1986; Chamizo, 2008; Company, 2020; Fernández Dobao, 2006; Foote & Woodward, 1973). Sin embargo, los estudios sobre esta particularidad del lenguaje no son una constante en la lingüística y ello ha llevado a que hoy por hoy no exista un panorama claro sobre este asunto tan habitual. El español, y más puntualmente la variedad hablada en la Región Caribe colombiana, no escapa a estas realidades. No obstante, a pesar de que sus hablantes son muy dados al uso de este tipo de lenguaje en la cotidianidad con las más diversas finalidades discursivas, son muy pocas las investigaciones que en este territorio dan cuenta de ello.

En el Caribe colombiano no resulta extraño que dos personas de cualquier edad, género o estrato socioeconómico utilicen reiteradamente las obscenidades cuando interactúan comunicativamente sobre cualquier asunto. En los últimos años, con el auge de la tecnología y, con ella, de la interconexión, esta característica del habla caribeña parece hacerse más visible y cobrar mayor relevancia en la vida diaria. Un ejemplo claro es el hecho de que a finales de 2021 se hizo muy popular en Colombia, y en especial en la Costa Atlántica, una canción llamada “Macta llega”, la cual ha logrado más de dieciséis millones de reproducciones solamente en la plataforma YouTube. Dicha canción, de autoría de una mujer del Caribe, recurre al uso de la obscenidad como un componente estratégico para lograr sus fines discursivos. Otro ejemplo es la circulación diaria en las diferentes redes sociales de publicaciones escritas o en formato audiovisual con mensajes cargados de contenido obsceno, cuyos autores, con frecuencia, son del Caribe colombiano.

Ahora bien, este fenómeno del lenguaje que en la Región Caribe se cree exclusivo de este territorio parece cobrar cada vez mayor relevancia en la vida nacional. Para ilustrar lo dicho se puede citar lo sucedido en la actual campaña electoral al congreso de la República de Colombia. En esta, una aspirante al Senado publicó algunas vallas publicitarias con el siguiente mensaje: “Con estos hptas¹ no se puede hacer nada” ¡Conmigo sí! De igual manera, debido a la pandemia del Covid-19 y a que esta obligó al trabajo a través de plataformas digitales, quedó en evidencia como algunos políticos colombianos hacen uso del lenguaje obsceno para hablar de sus compañeros y contendores. Esto también se observó en algunas manifestaciones públicas y fue registrado por los medios de comunicación del país.

Los casos expuestos en los párrafos precedentes constituyen solamente algunos ejemplos que permiten contemplar la dimensión del fenómeno de la obscenidad en el habla de los habitantes del Caribe Colombiano. Pese a esto, los estudios lingüísticos sobre tal fenómeno se han enfocado principalmente en los aspectos gramaticales, dejando de lado los usos contextuales de este tipo de lenguaje (Colín Rodea, 2003; Díaz Pérez, 2012). Entonces, dada esta realidad ineludible, no resulta oportuno seguir ignorándola y relegar tales usos a unas poblaciones y condiciones específicas. En virtud de lo ya expuesto, se consideró necesario y pertinente adelantar un trabajo investigativo que posibilitara su estudio de la manera más objetiva posible, esto es, dándole prioridad a la descripción de los usos en las situaciones específicas en las cuales se presentan.

En este orden de ideas, en el presente trabajo investigativo se ha planteado un diseño metodológico que permite dar cuenta de las funciones de la obscenidad en las situaciones concretas en las cuales se utiliza. Así, se conformó un *corpus* de veinte textos que se agruparon en cinco tipos de interacciones comunicativas, a saber: interacciones

¹ Abreviación de hijueputas. Para ampliar información sobre este hecho se puede leer en el siguiente enlace: <https://www.semana.com/nacion/articulo/angelica-lozano-usa-su-controvertida-frase-en-video-publicitario-de-su-campana-electoral/202208/>.

sobre temas cotidianos, interacciones musicales, interacciones sobre asuntos políticos, interacciones con fines humorísticos e interacciones en entornos digitales. En dichos textos se analizan los enunciados mínimos que las constituyen y estos, a su vez, se estudian a la luz de los postulados semiolingüísticos de Patrick Charaudeau (1992) en relación con la puesta en escena del lenguaje y las relaciones enunciativas que se establecen en los mismos. De igual manera, se establecen las funciones discursivas de la obscenidad siguiendo lo propuesto por diversos autores, entre ellos (Colín Rodea, 2003; Díaz Pérez, 2012; Guajardo y Quiero, 2012; Jay, 2009; Stapleton, 2010; Wang, 2013).

Entre los resultados encontrados se resalta el hecho de que los hablantes del Caribe colombiano configuran diversos tipos de relaciones enunciativas a través del lenguaje obsceno, especialmente con el interlocutor y con lo dicho. Entre este tipo de configuraciones, las que se repiten con mayor frecuencia en el *corpus* trabajado son la interpelación, el juicio, la interrogación, la advertencia, la apreciación, la constatación y la declaración. Además, se identificaron diversas funciones relacionadas con el uso de lo obsceno en esta región colombiana. Se pudo establecer que los habitantes de esta región del país hacen uso del lenguaje obsceno para poder cargar de mayor intensidad su enunciación, para valorizar o desvalorizar el referente, para mostrar su hostilidad hacia el interlocutor o el destinatario, para provocar risas y complicidad con el interlocutor, para sacar a flote situaciones de estrés o rabia, para generar identificación y fraternidad de grupo y para lograr mayor popularidad en redes sociales.

El presente trabajo investigativo se ha estructurado en cinco apartados principales. En primer lugar, se presenta el problema de investigación y los objetivos que orientan el desarrollo de este trabajo. Seguidamente, se hace un recorrido por los estudios relacionados con el lenguaje obsceno que se han realizado a nivel local, nacional e internacional y se presentan los referentes teóricos en los cuales se basan los análisis aquí realizados. Se continúa con una explicación pormenorizada del marco metodológico

diseñado para el desarrollo de la investigación. Luego se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis del *corpus* estructurado y por último se presentan las conclusiones, sus implicaciones y las posibles proyecciones que este posibilita en relación con los estudios en el campo del lenguaje que se podrían adelantar en atención a los hallazgos aquí descritos.

1.1 Problema de investigación

El Caribe colombiano se caracteriza por el uso frecuente que sus habitantes hacen del lenguaje obsceno en los distintos espacios, momentos y situaciones de la vida en sociedad (Escamilla, 1998; Moreno-Pineda, 2015; Robles, 2016). En palabras de Moreno-Pineda (2015) “en el Caribe, la plebedad se canta conforme se cuenta. La palabra impúdica habita cada rincón de esta tierra y se manifiesta en cualquier calle o plaza de mercado” (s.p). Estos usos, por lo general, no son exclusivos de una clase de género, edad, nivel socioeconómico o cualquier otro criterio de clasificación social. Este tipo de lenguaje, históricamente asociado a la ofensa y el insulto, cumple múltiples funciones en las relaciones intersubjetivas que los ciudadanos de esta región de Colombia establecen con sus semejantes. Puede evidenciarse en la cotidianidad que las obscenidades se utilizan en discusiones, en charlas informales de carácter ameno o en momentos de catarsis emocional, sean estos de carácter individual o colectivo.

Esta particularidad del hablante caribeño ha ganado popularidad en los últimos años debido a la globalización e interconexión que ha traído consigo el siglo XXI. Como consecuencia de esta situación, hoy día resulta más común que niños, adolescentes, jóvenes y adultos utilicen el lenguaje obsceno al momento de interactuar discursivamente. Sin embargo, es necesario destacar que este no es un fenómeno nuevo, sino que tiene una tradición histórica en este territorio. Lo anterior se puede evidenciar en diversos textos, entre los cuales aparecen, por ejemplo, algunas composiciones picarescas del maestro José María Peñaranda, entre ellas “La ópera del mondongo” y “La parranda

colorá”. Además de estas manifestaciones discursivas pueden mencionarse también la existencia de grabaciones audiovisuales en las cuales reconocidos humoristas del Caribe, en plena plaza pública, provocan las carcajadas de un público socialmente diverso a través de cuentos o relatos en los cuales el componente obsceno tiene una importancia crucial. De igual manera, en la actualidad ha surgido un grupo de personas, denominadas *influencers*, que recurren a las obscenidades con el propósito estratégico de obtener reproducciones e interacciones por parte de sus seguidores en las redes sociales.

Esta realidad característica del Caribe colombiano ha sido objeto de análisis en diferentes trabajos investigativos, columnas de opinión publicadas en prestigiosos diarios de la región y también en *blogs* o páginas *web* de distinguidos académicos de este territorio (ver: Corrales, 2015; Escamilla, 1994/95; Escamilla, 2009, Escamilla *et al*, 2014; Escamilla *et al*, 2022; Moreno-Pineda, 2015; Salcedo Ramos, 2015; Solano Franco, 2013; Ramos Zambrano, 2021; Vanegas Mejía, 2011). De igual manera, se han realizado trabajos documentales en los cuales se trata el tema de lo obsceno y el Caribe en busca de respuestas a este singular fenómeno, ejemplos de ellos son los trabajos realizados por De La Cruz *et al* (2018) y Vega *et al* (2012). Todo esto es evidencia de un constante cuestionamiento sobre esta realidad discursiva que demanda de estudios rigurosos que respondan a dichos interrogantes.

Lo anteriormente expuesto ha contribuido a normalizar y a enorgullecer a la gente del Caribe por el uso de este tipo de lenguaje, y esto, a su vez, ha generado un estigma del pueblo caribeño como una población malhablada, vulgar y grosera; que no utiliza la lengua como mandan los cánones de la Real Academia Española y la variedad de prestigio en Colombia. Se hace, por lo tanto, imprescindible emprender un estudio que posibilite la caracterización de este tipo de lenguaje y determinar las formas en que se manifiesta y es interpretado en esta región. En este orden de ideas, se planteó el

siguiente interrogante con la finalidad de comprender las formas en que las obscenidades se configuran en el discurso cotidiano que circula en este territorio:

¿Cómo se configura discursivamente el lenguaje obsceno en un corpus de textos de diversa naturaleza producidos por habitantes del Caribe colombiano?

Ahora bien, con la finalidad de profundizar en el problema de investigación aquí estudiado se han planteado, además, los siguientes interrogantes complementarios:

- ¿Cuál es la naturaleza de la puesta en escena enunciativa de los usos del lenguaje obsceno en el Caribe colombiano?
- ¿Cuáles son las relaciones enunciativas que prevalecen en los enunciados obscenos de los habitantes de la Región Caribe en Colombia?
- ¿Cuáles son los propósitos discursivos que cumple el lenguaje obsceno en el Caribe colombiano?

1.2 Objetivos

Con la finalidad de dar respuesta a las preguntas anteriores se plantean los siguientes objetivos de investigación:

1.2.1 Objetivo general:

Describir la forma como se configura discursivamente el lenguaje obsceno en un corpus de textos de diversa naturaleza producidos por habitantes del Caribe colombiano.

1.2.2 Objetivos específicos:

- Precisar la naturaleza de la puesta en escena enunciativa de los usos del lenguaje obsceno en la Región Caribe colombiana.
- Caracterizar las relaciones enunciativas que se establecen en los enunciados obscenos en el corpus de textos conformado.
- Determinar los propósitos discursivos que cumple el lenguaje obsceno en las relaciones intersubjetivas en las que predomina su uso en el corpus estructurado.

2. REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

2.1 Estado del arte

La investigación sobre el lenguaje obsceno ha sido relegada históricamente por la lingüística, por esta razón son escasos los estudios que pueden encontrarse al respecto. A continuación, se presentan algunas investigaciones relacionadas con el uso de las obscenidades, en sus distintas denominaciones, y se señalan aspectos importantes de las mismas que permiten visualizar distintas formas de comprender este fenómeno.

A nivel internacional, Cabrera (2003) investigó los procedimientos que utilizan los jóvenes de clase social media-alta de Santiago de Chile para crear un léxico propio generalmente asociado a expresiones malsonantes, difemísticas y vulgares. La investigadora realizó entrevistas a cuarenta y cuatro jóvenes que cursaban la educación media y a seis adultos de la misma clase social. En un primer momento, solo se entrevistó a los jóvenes, se les ofrecía un significado y se solicitaba asociarlo a unos significantes. Posteriormente, se buscó reconocer y establecer el significado de los distintos lexemas que ofrecieron los estudiantes en el primer momento. En esta etapa, se entrevistó a los adultos con la finalidad de descartar el léxico que pudiera ser utilizado por este segmento de la población también. Por último, la investigadora analizó cada uno de los lexemas encontrados para identificar el procedimiento de creación léxica empleado.

Los resultados arrojaron un corpus de 165 lexemas de uso juvenil. De estos se encontró que los procedimientos más utilizados para la creación léxica son los cambios semánticos de voces preexistentes realizados por los jóvenes. Dentro de otros procedimientos se encuentran el uso de neologismos, extranjerismos, cambios de código y acortamientos léxicos. Estos resultados corroboraron la hipótesis de la investigación y permitió algunas explicaciones más de carácter gramatical del lenguaje que de su funcionalidad en los contextos de utilización. Sin embargo, esto no impide valorar la

importancia otorgada a este tipo de lenguaje en los procesos investigativos que pretenden dar cuenta del mismo.

Otro estudio de mucha importancia relacionado con la interdicción lingüística fue el realizado por Colín Rodea (2003) para su doctorado en lingüística aplicada en la Universidad *Pompeu Fabra*. En esta investigación se planteó por objetivo describir amplia y suficientemente el insulto “como un fenómeno del lenguaje y de la comunicación” (p. 8). Por este motivo propone una metodología múltiple, esto en el sentido que aborda tres objetos de estudio sobre el insulto: uno desde el plano discursivo, otro desde el campo semántico y otro desde la sociolingüística. Los datos de análisis los obtuvo principalmente de dos corpus ya constituidos: el Corpus Lexicográfico sobre el Insulto (COLEXI) y el Corpus del Español Actual sobre el Insulto (CREAI).

Colín Rodea (2003) pudo establecer una metodología para el estudio del insulto como fenómeno del lenguaje y la comunicación, en la cual plantea que un primer nivel sería el lingüístico y dentro de este lo relacionado con su constitución como unidad léxica y fraseológica, es decir, responder a la pregunta ¿qué es un insulto? El segundo nivel, de acuerdo a lo propuesto por la autora, debe ser el cognitivo, el cual abarca los procesos inferenciales derivados de este fenómeno. Finalmente, considera Colín Rodea que debe estudiarse el nivel pragmático y en este lo concerniente al cúmulo de valores, intenciones, inferencias que pueden evidenciarse en el insulto.

Por su parte, Scherer y Sagarin (2006) realizaron una investigación sobre el fenómeno de la obscenidad en la lengua inglesa. En esta examinaron los efectos que produce el uso del lenguaje obsceno en la percepción de la intensidad y credibilidad de un orador y del discurso que emite. Para conseguir el objetivo propuesto los investigadores consolidaron una población total de ochenta y ocho estudiantes de psicología. A esta población, de manera aleatoria, se le presentó uno de tres videos que contenían un discurso relacionado con la reducción de los costos de matrícula en una universidad

diferente a la de los participantes. Dichos videos se diferenciaban dado que en uno de ellos no se utilizaba en absoluto el lenguaje obsceno, en otro se utilizaba al inicio del discurso y en el otro se utilizaba al final de la intervención del orador. Al finalizar la observación, los investigados debían completar una encuesta con la cual se medían sus actitudes sobre el tema tratado en el video y su percepción del orador.

Los investigadores pudieron establecer que el lenguaje obsceno utilizado, sea al principio o al final de un discurso, promueve mayores actitudes positivas hacia el tema tratado y una percepción de mayor intensidad por parte del hablante. En relación con la credibilidad, los autores concluyeron que el uso de lo obsceno no incide en la credibilidad del sujeto que las emplea, pues dichos usos generan tanto percepciones positivas como negativas en los oyentes. Estos resultados constituyen una evidencia muy importante de un efecto escasamente estudiado del lenguaje obsceno en los procesos comunicativos. Por ello Scherer y Sagarin (2006) exponen al final la necesidad de continuar profundizando en este tipo de estudios en busca de esclarecer la incidencia de lo obsceno como mecanismo mediador en la percepción que los oyentes se hacen de la intensidad y credibilidad del hablante.

Rundblom (2013), en su trabajo titulado *Un estudio del lenguaje soez entre jóvenes de Madrid. ¿Hay diferencias entre géneros?*, analizó la diferencia en el habla coloquial de hombres y mujeres al usar el lenguaje soez. Para la investigación se seleccionaron cuarenta conversaciones entre jóvenes, veinte de hombres y veinte de mujeres, del Corpus Oral de Lenguaje Adolescente de Madrid (COLAm). Estas conversaciones fueron analizadas tanto de manera cuantitativa como cualitativa; la primera para obtener los diversos ‘tacos’² utilizados por cada género y la cantidad total de usos. La segunda, a través del análisis de la conversación, con el propósito de determinar las razones de uso de este lenguaje.

² Expresión de la variedad peninsular del español que se refiere a ‘malas palabras’ o ‘palabrotas’.

El estudio permitió corroborar la hipótesis de partida, pues se encontró que los hombres utilizan 174 veces más ‘tacos’ que las mujeres y manejan un repertorio de 35 palabras soeces más que el género femenino. Entre las razones que tienen los jóvenes para hacer uso del lenguaje soez se encuentra principalmente la exclamación y expresión de sentimientos tanto en hombres como en mujeres, aunque las féminas lo usan más por este motivo que los varones. Por el contrario, los hombres usan más que las mujeres el lenguaje soez con la finalidad de insultar. Además de los anteriores usos, también se utilizan los ‘tacos’ para exhortar de forma antipática y para reforzar lo dicho. Finalmente, se determinó que los hombres usan formas con una carga más fuerte, mientras que las mujeres utilizan formas malsonantes más suavizadas.

Otro estudio del lenguaje interdicto realizado en el plano internacional es el del profesor Hernández (2014), de la Universidad de Buenos Aires, quien hizo un análisis de “los usos y las representaciones que construyen los jóvenes en torno a las ‘malas palabras’ y los insultos” (p. 23). Su trabajo se enmarcó en los campos teóricos de la cortesía verbal y de los estudios antropológicos sobre la juventud. Para su estudio utilizó como metodología la entrevista y la observación participante en diversos escenarios. Estas técnicas estuvieron enfocadas en cinco estudiantes de educación para jóvenes y adultos de una escuela en Buenos Aires, cuyas edades oscilan entre los dieciocho y los veintitrés años de edad.

Hernández (2014) logró evidenciar en su trabajo que las ‘malas palabras’, cuando son utilizadas en contextos de amistad, pierden su valor semántico negativo. Además, señala el autor que son dos las variables que posibilitan entender estos términos en un sentido positivo, estos son: el tono y la relación de confianza con el interlocutor. Así, cuando se utilizan las ‘malas palabras’ como una señal de identidad grupal estas se asocian a la anticortesía, pero si tienen la finalidad de agredir la imagen positiva del posible interlocutor, se asocian a la descortesía y por lo tanto al insulto.

Drange (2019) desarrolló un trabajo investigativo en el cual se propuso describir y comparar las formas en que los adolescentes de tres comunidades de habla hispana utilizaban jergas y palabrotas. La metodología utilizada consistió en seleccionar del *Corpus Oral de Lenguaje Adolescente* (COLA) tres conversaciones coloquiales de aproximadamente mil palabras de jóvenes de clase media de las comunidades de Madrid, Buenos Aires y Santiago de Chile. La clasificación de las palabras como coloquiales o malsonantes se hizo atendiendo a las definiciones del diccionario electrónico de la lengua española (DRAE) y de otros propios del habla regional de cada comunidad. Estas fueron analizadas de acuerdo con la forma que presentan y la función que cumplen en su contexto de aparición.

Los resultados mostraron que la categoría gramatical que más palabras del argot y malsonantes recoge es el sustantivo, las cuales se usan como “vocativos, insultos o apelativos” (Drange, 2019, p. 5). De igual manera, también se encontró que estas palabras funcionan gramaticalmente como verbos, adjetivos e interjecciones. En relación con la función pragmática de estas palabras se determinó que cumplen tareas como marcar metadiscursivamente el enunciado, intensificar el significado de palabras que preceden o anteceden el término malsonante y funcionar para tomar el turno de habla.

En el plano nacional, una investigación relacionada con el uso del lenguaje obsceno fue la realizada por Herrán (2014) quien se propuso identificar el sentido que le dan los estudiantes de un colegio de Cali al uso del lenguaje soez en sus interacciones sociales. El estudio estuvo direccionado desde una concepción etnográfica y cualitativa de la investigación. Para ello, se establecieron cinco grupos focales de estudiantes de los grados 6°, 7°, 10° y 11° con edades entre los 11 y los 18 años. Los datos fueron recogidos a partir de la observación directa y el registro en diario de campo, entrevistas con actores claves, revisión documental de observadores del estudiante. Su análisis se hizo teniendo en cuenta los contextos y la calidad de la situación de interacción.

Esta investigación encontró que los participantes constantemente interpretan los mensajes en relación con “el contexto personal y las experiencias que comparten con sus compañeros” (p. 124) lo que permite que el lenguaje soez utilizado no afecte las relaciones de amistad. En este sentido, se evidencia que no se recurre a este tipo de lenguaje únicamente para insultar, sino también para “saludar, explicar algo, conocer amistades, enamorar, impresionar, herir, humillar” (p. 124). Todo lo anterior condicionado por el contexto de interacción y por determinadas visiones socio-culturales que se adquieren en la familia, en la escuela y en general en la sociedad.

Por otro lado, Lopera (2015) realizó un estudio sobre los piropos vulgares en una población universitaria de Medellín, Colombia. Este trabajo se enmarcó en el campo de la cortesía y descortesía lingüística y siguió el método cualitativo para el análisis, interpretación y descripción de los datos. Para la recolección de estos últimos, se implementó un cuestionario de hábitos sociales diferenciado según el género en el cual 736 informantes (394 mujeres y 342 hombres) definieron, ejemplificaron y proporcionaron muestras de piropos vulgares.

Por medio de la investigación se encontró que la población tiene una apreciación del piropo vulgar como “un acto potencialmente amenazador” (p. 549) debido a su carácter grotesco, desagradable y malintencionado. En dichos piropos, se evidencia un uso de contenidos lingüísticos asociados a “sí condicional, lenguaje figurado, lenguaje humorístico, expresiones religiosas, expresiones que indican deseo o invitación a tener relaciones sexuales, diferentes formas de tratamiento, relación con colores y preguntas retóricas” (p. 551). Además, resulta común que los piropos vulgares traten como tema principal la comida, que se acompañen con gestos morbosos y que utilicen “palabras y expresiones propias de la población medellinense que refleja la ideología que involucra las prácticas y los valores sociales de dicha comunidad” (p. 547).

Ortega y Vargas (2015), para optar al título de Magíster en Lingüística en la Universidad de Pedagógica y Tecnológica de Pereira, llevaron a cabo un trabajo investigativo en el cual tenían por objetivo identificar las estrategias conversacionales que predominan en un grupo de jóvenes de una institución educativa. Esta investigación se enfocó desde los postulados de la sociopragmática e hizo uso de la etnografía del habla con una tendencia cualitativa. Los participantes fueron 44 estudiantes, 22 hombres y 22 mujeres, de grado 10° de dos instituciones educativas de Boyacá. Los datos fueron recolectados a través de entrevistas semidirigidas, entrevistas espontáneas y grabaciones de audio y video.

En este estudio se encontró que los estudiantes utilizan principalmente en sus conversaciones cotidianas fórmulas de tratamiento entre las cuales prevalecen “enunciados irónicos, expresiones disfémicas, insultos y burlas y, en menor medida, mecanismos de mitigación” (Ortega y Vargas, 2015, p. 184). En estas conversaciones, resulta frecuente el uso de términos tabúes, palabras malsonantes e insultos resemantizados que funcionan como “estrategias de afinidad e identidad grupal” (p. 184), los cuales son considerados corteses o descorteses dependiendo del grado de aceptabilidad de los hablantes. Además, los autores encontraron que no existen diferencias a nivel del género, por lo cual consideraron que las fórmulas de tratamiento son una brecha que se ha ido cerrando entre hombres y mujeres.

A nivel regional los estudios sobre el lenguaje obsceno han girado alrededor de los procedimientos de cortesía, descortesía o anticortesía que se buscan con este. Uno de estos es el realizado por Malo y Pájaro (2013), quienes en su trabajo para optar al título en lingüística y literatura de la Universidad de Cartagena, desarrollaron una investigación con el propósito de describir los usos de expresiones obscenas en un grupo de jóvenes de la zona suroriental de la ciudad de Cartagena y la forma en que por medio de estas se configuraba la cortesía. Para lograr su objetivo, plantearon un trabajo etnográfico con un

grupo de ocho jóvenes entre los 19 y 23 años de edad durante cinco meses. Estos tenían una relación consolidada debido a que habían compartido sus estudios en la misma escuela. Para la toma de datos se realizó un diario de campo complementado con grabaciones de las conversaciones de dicho grupo.

Los resultados evidenciaron que las formas de tratamiento entre este grupo de jóvenes, aunque popularmente son señaladas de vulgares o groseras, no tienen por finalidad ofender y degradar la imagen del interlocutor sino “establecer lazos sociales que los definen y configuran como una comunidad” (p. 82). Además, en muchas ocasiones, debido a la cercanía del grupo, estas expresiones también se utilizan como apelativos con función atenuadora que buscan mantener y reforzar los lazos de camaradería. Los autores concluyen que el comportamiento antinormativo del grupo juvenil estudiado constituye estrategias de cortesía en las que las expresiones obscenas han tomado un valor positivo en “el mundo interpretativo que han creado dentro del grupo” (p. 104).

Los estudios anteriormente expuestos ofrecen, a partir de los objetivos trazados, una mirada diversa del fenómeno de la obscenidad y su realización en la cotidianidad comunicativa de las poblaciones investigadas. De igual manera, al plantear métodos diferentes para abordar el análisis del objeto de estudio posibilitan que se visualicen nuevos caminos que continúen buscando respuestas a tan particular y exótica manifestación del lenguaje. Entre los aspectos por destacar está el hecho de que la mayor parte de los estudios se realizan desde una perspectiva interpretativa-cualitativa, donde prevalece una visión pragmático-discursiva de lo obsceno. Asimismo, los resultados encontrados ofrecen posibilidades que permiten la discusión con los resultados de la presente investigación.

Por otro lado, frente a esta temática también son varios los diccionarios que se han elaborado con el fin de dar cuenta de todo el conjunto de términos que se clasifican como obscenos. Entre estos se pueden mencionar “Puto el que lee”, un diccionario argentino de

insultos, injurias e improperios dirigido por Pablo Marchetti (s.f.). Celdrán (1995) presentó en su trabajo “Inventario general de insultos” una mezcla de inventario y diccionario histórico del insulto castellano. Asimismo, se encuentra el Diccionario del Argot El Sohez, el cual fue escrito por Carbonell (2001) y publicado por la prestigiosa editorial Larousse. De igual manera, Rivano Fischer (2009) en su trabajo “Chileno Obsceno, Diccionario de la Lengua Vulgar de Chile” compila la mayor cantidad de expresiones que dentro del contexto chileno son consideradas obscenas. Un último trabajo fue el realizado por Luque *et al* (2017), quienes escribieron el “Diccionario del insulto”, el cual contiene más de cinco mil entradas que, de acuerdo con los autores, son muestra de “la agudeza creativa del pueblo hispánico” (p. 3).

2.2 Marco teórico

El estudio científico del lenguaje obsceno no ha sido lo suficientemente profundizado en comparación con otros fenómenos del lenguaje, por tal motivo es poco lo que puede señalarse sobre esta manifestación lingüística. En este apartado se realiza una revisión de algunos hallazgos, conceptos y apreciaciones que, desde diversas disciplinas como la lingüística, la filosofía, la religión, la historia y la psicología, se han expuesto del tema en cuestión. Así, en primer lugar, se ofrece una descripción sobre la historia, las características y funciones de las obscenidades. Seguidamente, se señalan algunas reflexiones realizadas sobre el fenómeno de lo obsceno en el Caribe colombiano. Por último, se presentan los fundamentos teórico conceptuales desde los cuales se realiza el análisis de las configuraciones discursivas en la presente investigación.

2.2.1 Lo obsceno

*If all science on language stopped now, we would know very little
about dirty word usage or how dirty word usage
relates to more normal language use
Timothy Jay (1992)*

Los estudios científicos relacionados con el lenguaje obsceno no utilizan una terminología exclusiva para designar este fenómeno (Jay & Jay, 2015). Es por ello que resulta frecuente que las investigaciones sobre este tipo de lenguaje también se refieran al mismo como lenguaje vulgar, lenguaje soez, malas palabras, palabrotas, groserías, palabras malsonantes o lenguaje plebe. Cada uno de estos conceptos designa, por lo general, una misma realidad: enunciados que transgreden normas sociales impuestas sobre el lenguaje en relación con aquello que puede o no expresarse en el habla cotidiana. No obstante, es importante señalar que en ocasiones se han establecido algunas fronteras entre los dominios que estos conceptos abarcan, es decir, entre esas realidades a las que se refieren. Así las cosas, resulta indispensable determinar qué realidades hacen parte de lo obsceno y cuáles no son abarcadas por este concepto.

Etimológicamente, el término obsceno proviene del latín *obscaenos*, que, según lo expuesto por Segura Munguía (2013), está asociado a lo “indecente, sucio, inmundo, asqueroso, repugnante, repulsivo” (p. 506). Por su parte, el diccionario electrónico de la Real Academia Española [en adelante RAE] (2022), define lo obsceno como todo aquello que es “impúdico, torpe, ofensivo al pudor”. Estos calificativos utilizados para la descripción de lo obsceno asocian este concepto, como ya se ha dicho, con la transgresión de esas realidades que convencionalmente se evita nombrar por los efectos que produce su evocación. Ahora bien, para conceptos como *soez*, *vulgar*, *grosería*, *palabrotas*, *malsonante*; la RAE (2022), además de algunos de los adjetivos anteriores con los que describe lo obsceno, añade otros como “indigno, bajo, vil, ofensivo a la religiosidad, descortesía, rusticidad”.

En virtud de las definiciones anteriores, y en vista de la poca claridad sobre las fronteras entre los dominios de estos conceptos, desde este trabajo se considera que el concepto de obscenidad abarca también las realidades que los otros términos designan. Es más, resulta necesario pensar este tipo de lenguaje como un *continuum* entre aquello

que es ofensivo al pudor, lo bajo y lo indigno de ser nombrado. Esto puede ser ejemplificado de la siguiente manera: una expresión como “negro”, que puede ser interpretada como ofensiva y, por lo tanto, como algo bajo o vil, al asociarse con una más relacionada con lo ofensivo al pudor, como “hijueputa”, forma un enunciado en el cual esas fronteras de las que se habla son muy difíciles de determinar.

En el campo de los estudios lingüísticos, este tipo de lenguaje que se ha denominado obsceno, ha sido circunscrito al fenómeno de la *interdicción lingüística* (Casas, 1986, p. 38). De acuerdo con Coseriu (1986), la interdicción lingüística obedece al hecho de que “las costumbres sociales tienen también el efecto de eliminar del uso ciertos términos que se consideran vulgares, o demasiado crudos, o irreverentes” (p. 72). En este mismo sentido, Colín Rodea (2003) asocia la interdicción a “marcas negativas que se otorgan a determinados grupos de palabras, las cuales [...] hacen referencia a experiencias socialmente sancionadas” (p. 52). En este punto debe precisarse, tal como señala Cestero (2015) que lo prohibido no son como tal los términos, sino los comportamientos y realidades que estos nombran.

Ahora bien, dentro de este fenómeno de la interdicción lingüística, Casas (1986) señala que se encuentran dos tipos de lenguaje: uno relacionado con realidades “sociales, sexuales, escatológicas” (p. 38) y, dentro de este, el que designa realidades “mágico-religiosas” (p. 38). Este último constituye, según el mismo Casas, lo tabú, un concepto que también suele utilizarse para referirse a lo obsceno. El primero, por su parte, en este estudio y siguiendo las definiciones normativas, ha sido asociado a lo obsceno. Así las cosas, se entiende que toda expresión o enunciado socialmente sancionado que evoca realidades referidas al cuerpo, a lo sexual o a lo escatológico, y que, por tanto, constituye una ruptura con los comportamientos lingüísticos esperados prescriptivamente por los usuarios de una lengua, es una obscenidad. Sobre esta, señala

Guiraud (1975), es la mayor generadora de expresiones que poseen un carácter interdicto dadas las asociaciones a las que refieren.

Por otra parte, debe destacarse que este tipo de 'lenguaje prohibido', según lo expuesto por autores como Company (2020), Fernández Dobao (2006), Foote & Woodward (1973); es un universal lingüístico, pues se puede evidenciar en todas las lenguas hasta ahora conocidas. Además, resulta válido anotar que este comportamiento lingüístico no es un hecho reciente, sino que ha acompañado al lenguaje a lo largo de su historia en todas las sociedades (Casas, 1986; Chamizo, 2008). Sergio Parra (2019), filósofo y escritor, destaca que en la narración épica más antigua de la cual se tiene registro ya se alude a este tipo de lenguaje, se trata de la epopeya de Gilgamesh en la que se señala: "Padre mío, ¡Gilgamesh ha acumulado insultos sobre mí! Gilgamesh ha enumerado mis hediondos hechos, mi fetidez y mi impureza" (p. 17). Asimismo, en la sociedad griega también se evidenció el uso del lenguaje obsceno y, para comprobarlo, Parra (2019) alude a filósofos como Diógenes, Arístenes y Timón, de quienes señala que usaron expresiones como "*Pórdalo* ('pedorro') o [...] *Sathon* ('apestoso')" (p. 17) para dirigirse a colegas como Platón y Zenón.

De los romanos también quedaron registros del uso de este tipo de lenguaje. De acuerdo con Parra (2019), las primeras evidencias "aparecen en las poesías satíricas de Cayo Valerio Catulo y Marco Valerio Marcial, así como en el anónimo *Priapeos* y en las *Epistulae ad Familiares* ('Cartas a mis amigos') de Cicerón, donde trataba específicamente el tema de las groserías" (p. 18). Sin embargo, fue en la ciudad de Pompeya, ocultada por siglos bajo las lavas de un volcán, en donde se hallan grafitis que revelan el sinnúmero de palabras que utilizaban para aludir a realidades consideradas tabú o sucias (Ljung, 2011; Parra, 2019). Fue tal el papel de la obscenidad en la Roma Antigua, que Parra (2019) destaca lo siguiente:

no era extraño que los generales se dejaran acompañar en los desfiles por un prisionero llamado *insultator*, quien les dirigía maldiciones y obscenidades con dos finalidades: la primera, dejar paladina constancia del dolor que las victorias romanas habían infligido a los vencidos; y la segunda, evitar que el general se dejara arrastrar por el engrimiento y la soberbia exacerbados en su día de gloria. (p.22)

Otro rastro histórico del uso de las obscenidades se encuentra, extrañamente, en el *campus* religioso. Jacobelli (1991), antropóloga italiana, relata en su texto titulado *Risus Paschalis* que existió una tradición en la iglesia católica, durante la mañana de pascuas, en la cual el sacerdote “provocaba la risa de los fieles; de ahí el nombre *Risus Paschalis*” (p. 15). Sin embargo, esto no era lo más curioso, sino los métodos de los cuales se valía el clérigo para lograr su cometido “esta risa se obtenía con cualquier medio, sobre todo con gestos y con palabras en los que predominaba el *componente obsceno*” (Jacobelli, 1991, p. 15). Este era un ritual aceptado ampliamente por la comunidad y arraigado en la iglesia, con excepción de algunos fieles y sacerdotes que veían en este acto algo que no era coherente con su creencia religiosa.

En los usos históricos que acaban de exponerse puede evidenciarse una multiplicidad de funciones que cumple el lenguaje obsceno en diversos tipos de intercambios comunicativos en distintas sociedades. Un uso ofensivo en primer lugar, otro para expresar o plasmar ideas en grafitis, uno que podría denominarse de inspiración o para generar dolor y uno último dirigido a causar risas y diversión. Estos pueden constituir una primera explicación de los usos actuales que en algunos grupos sociales se hace del lenguaje obsceno. De ahí la importancia de promover una mirada holística y no tan normativa de este tipo de enunciados en esas comunidades en las cuales su empleo lleva a estigmas que podrían señalarse de infundados.

2.2.1.1 Características.

Entre las características propias de este fenómeno del lenguaje, desde diversas perspectivas, se han esbozado, a grandes rasgos, las siguientes: universalidad, carácter sincrónico, unicidad, convencionalismo social y referencialidad al cuerpo, sus acciones y productos. En cuanto a la cualidad de universalidad lingüística, como se mencionó en párrafos anteriores, ha sido expuesta por autores como Company (2020), Fernández Dobao (2006) Foote & Woodward (1973) y Parra (2019). Este hecho tiene implicaciones importantes en el estudio del lenguaje obsceno, pues, al poner de manifiesto que es un comportamiento presente en todas las lenguas y sociedades, plantea la necesidad de comprender su papel en los eventos comunicativos que tienen lugar en la cotidianidad.

La segunda característica se refiere al carácter sincrónico que, por lo general, tiene este tipo de expresiones (Colín Rodea, 2003). Esta particularidad tiene su justificación en el uso, pues, con este, la carga negativa disminuye y se reduce por tanto la 'virulencia' de las mismas (Ainciburu, 2004; Millán, como se citó en Rius, 2012; Taberero, 2010). Esta característica es ilustrada en Parra (2019) a través de los siguientes ejemplos:

pene, un término obsceno en latín culto, acabó siendo un término formal en español; o vagina, que originalmente era una metáfora muy burda de los órganos sexuales femeninos (la «funda, estuche» o «vaina» donde el hombre introduce «su arma»), como se lee en las comedias de Plauto. En 1641 el anatomista alemán Johann Vesling usó por primera vez la palabra vagina en sentido técnico-médico, pues ya estaba despojada de cualquier connotación obscena. Por su parte, felación y cunnilingus, en latín, eran malsonantes (tanto como ahora lo son mamada y comer el coño); sin embargo, ahora, en el español del s. XXI suenan neutros y se han desprendido de aquellas connotaciones (p. 24).

El lenguaje obsceno, además de los anteriores rasgos, tiene la peculiaridad de no poder ser remplazado por otro tipo de enunciados, pues este es portador de una carga

semántica única (Espinosa, 2001; Parra, 2019; Valdesolo, 2016). Al respecto, destaca Parra (2019) que existen términos “con mayor poder evocador que otros” (p. 7). En otras palabras, los efectos que se logran producir en el interlocutor con el uso de la obscenidad no pueden ser obtenidos por ningún otro mecanismo lingüístico. Tales efectos se generan dado que las obscenidades en el lenguaje “nos aproximan más a las cosas a las que aluden y son más eficientes evocando imágenes y sentimientos asociados a ellas” (Parra, 2019, p. 7).

En lo concerniente al convencionalismo social de este tipo de lenguaje, el lingüista Pierre Guiraud, en su texto *Les Gros Mots*, plantea esta como una característica principal de las obscenidades. El autor sostiene que generalmente este tipo de lenguaje es tabú en las esferas sociales más altas, mientras que “se manifieste librement dans les basses classes et en particulier dans les plus basses” (Guiraud, 1975, p. 11). Con esto, y teniendo en cuenta que las clases sociales más altas son las que imponen la variedad de prestigio en una lengua, el autor señala que el hecho de que sean mal vistas es solo un acuerdo social y, por tanto, no una particularidad exclusivamente lingüística. Por eso, destaca que al lenguaje obsceno también se le endilga “le discrédit et le mépris dont sont l'objet ceux qui les emploient” (p. 21).

Las obscenidades, como ya se ha mencionado, también se caracterizan por aludir al cuerpo humano tanto en lo patológico como en lo fisiológico (Ainciburu, 2004; Guiraud, 1975; Parra, 2019). Frente a este hecho propio de lo obsceno, Kerbrat-Orecchioni (1997) indica que estas expresiones al aludir a dichas realidades “tienden a ser percibidos como ‘vulgares’, en la medida en que la desvalorización que se confiere al contenido acaba por extenderse al significante” (p. 97-98). Además, añade la referida autora que la cosmovisión europea occidental “desvaloriza persistentemente la esfera de lo sexual y de lo escatológico” (p. 100). Esto incide en la asociación obscena que se hace de estas realidades. Ahora bien, es necesario reiterar que lo obsceno forma un *continuum* con

ideas sociales que adquieren el carácter interdicto como es lo religioso, la étnico y los orígenes familiares o nacionales (Parra, 2019).

Por otra parte, en su tesis doctoral sobre el insulto, Colín Rodea (2003) señala cinco características de este fenómeno, de las cuales cuatro de ellas bien pueden establecerse para la obscenidad, dadas ciertas relaciones que existen entre estas manifestaciones del lenguaje, estas son: “la oralidad, la ambigüedad, la inestabilidad y la gradación” (p. 37). El carácter oral de lo obsceno se justifica dado que su uso se hace principalmente en el habla, aunque ello no implica que no aparezca en la escritura. El rasgo ambiguo se hace evidente, pues, como se señaló en los estudios realizados sobre este tipo de lenguaje, la obscenidad puede usarse tanto para ser ofensivo como para expresar camaradería. Esta ambigüedad influye a todos los interlocutores en el intercambio comunicativo, pues quien habla puede referir a una de las ideas y quien interpreta es libre de asociarlo a otra (Gutiérrez Ordoñez, como se citó en Casas, 1999). La inestabilidad alude a lo ya expuesto en párrafos anteriores sobre el carácter sincrónico de este tipo de expresiones. Por su parte, la gradación hace referencia a las diferentes acepciones que puede asumir un término, expresión o enunciado obsceno dependiendo de lo “sintáctico y pragmático-semántico” (Colin Rodea, 2003, p. 39).

Otros autores que señalan algunas particularidades de este tipo de lenguaje son Jay y Janschewitz (2008). Ellos sostienen que el fenómeno del “swearing”, como lo denominan en inglés, se caracteriza por estar sujeto a la influencia de variantes de tipo pragmático, entre las cuales destacan “the conversational topic, the speaker-listener relationship, including gender, occupation, and status” (p. 272). Además, también subrayan los citados autores la importancia que tienen los aspectos situacionales a la hora de utilizar palabrotas “the social-physical setting of the communication with respect to whether the swearing takes place in a public or private location, one’s jurisdiction over the location, and the level of formality of the occasion” (p. 272).

2.2.1.2 Funciones.

Los estudios y las discusiones teóricas sobre el lenguaje obsceno señalan que este cumple con diversas funciones en la comunicación cotidiana. En primer lugar, y de manera muy general, Guajardo y Quiero (2012) consideran que este tipo de lenguaje, propio de todas las lenguas, posibilita la expresión de la subjetividad de quien habla. En otras palabras, plantean las referidas autoras que en las lenguas siempre existen palabras que “son portadoras de un juicio evaluativo valorizador o desvalorizador del objeto referencial” (p. 80) y dentro de dicho grupo se localizan las denominadas “malas palabras”. Esto también es señalado por otros autores que coinciden en relacionar el uso de las obscenidades con la expresión de reacciones ante situaciones que atentan contra el bienestar físico o emocional (Ainciburu, 2004; Guiraud, 1975; Parra, 2019; Rivano, 2009; Wong, 2017). En tales circunstancias, el uso de lo obsceno está dirigido a la devaluación de lo que se está hablando o de quien se está hablando. Guiraud (1975) lo plantea en los siguientes términos:

Les gros mots — et dans le sens le plus large les mots vulgaires et bas -- ont pour fonction de dévaloriser les choses qu'ils nomment en même temps que les gens auxquels ces choses s'appliquent. Cette dévalorisation peut être purement objective, mais le plus souvent elle implique une attitude affective de la part du locuteur : le gros mot est, pour lui, le moyen d'exprimer - en paroles - son dégoût, son mépris, son hostilité, etc. (p. 27).

En relación con lo anterior, Parra (2019) indica que, así como las lágrimas constituyen la prueba del dolor o la rabia, el uso de lo obsceno les permite a los hablantes transmitir “la sensación de que están enfadados de verdad” (p. 8). Así las cosas, este comportamiento lingüístico les permite a los usuarios de la lengua “liberar la tensión emocional con expresiones excesivas o hiperbólicas (blasfemia, maldición, reniego, juramento) o aludir a un destinatario concreto en forma de impropio, insulto, desprecio, ridiculización o estigmatización” (p. 8). Todo esto demuestra la función desvalorizadora

del referente que cumple el lenguaje obsceno y que se asocia con la función del insulto señalada por Colín Rodea (2003).

Otra de las funciones que efectúa la obscenidad en la comunicación es la de intensificar el enunciado. Valdesolo (2016) plantea que este tipo de lenguaje tiene “un propósito en particular en nuestro léxico que otras palabras no pueden lograr con la misma eficacia: emitir una expresión emocional intensa, breve y dirigida”. En este mismo sentido se manifiestan otros autores como Wang (2013) y Stapleton (2010), quienes sostienen que la función comunicativa del lenguaje en cuestión no podría cumplirse por otro medio lingüístico. Dicha función está asociada claramente con lo expuesto por Parra (2019) para quien es innegable el carácter intensificador de la obscenidad. Según este autor, el uso del lenguaje obsceno pretende generar una intensidad en lo que se desea comunicar y lo ejemplifica señalando que “mierda [...] claramente, resulta una palabra capaz de producir más hedor, repulsa y sensación de suciedad que caca” (p. 7).

Las dos funciones tratadas en los párrafos precedentes podrían asociarse a un uso negativo del lenguaje obsceno, uso con el cual históricamente ha sido estigmatizado. Ahora bien, frente a lo anterior es necesario poner de relieve que el carácter intensificador de este tipo de lenguaje puede aparecer tanto en enunciados que pretenden valorizar el referente como en los que buscan desvalorizarlo. Entonces, debe entenderse que la intensificación no es exclusiva de la intención de desvalorizar, aunque claramente sirve para tal fin. De lo anterior se desprende un uso del que solo recientemente se ha venido investigando y que tiene una mirada positiva: la función valorizadora del lenguaje obsceno.

Carbonell (2001), autor del diccionario del argot *El Sohez*, considera que “las palabras, las unidades fraseológicas, ni son buenas ni malas, depende de cómo se interpreten y del tiempo y el lugar y la persona, e inclusive del estado emocional de los participantes en la comunicación” (p. 14). Esta posición coincide con la característica del

lenguaje obsceno expuesta por Jay & Janschewitz (2008) relacionada con la sujeción de la interpretación de este a variantes de tipo pragmático. En la selección y empleo de estas palabras el papel que cumplen los propósitos del hablante son determinantes a la hora de interpretar el lenguaje en uso. Las anteriores apreciaciones han sido respaldadas por algunos estudios sociopragmáticos, especialmente los relacionados con el plano de la cortesía lingüística. Es así como en diversas investigaciones se ha encontrado que el lenguaje obsceno, contrario a la creencia general, puede también cumplir la función de generar identificación y fraternidad, especialmente en los grupos juveniles (ver: Acevedo-Halvick, 2008; Escamilla *et al*, 2005; Hernández, 2014; Herrán, 2014; Malo y Pájaro, 2013; Ortega y Vargas, 2015).

Otras funciones que también pueden asignársele al lenguaje obsceno provienen de un fenómeno similar del campo lingüístico: el disfemismo. Díaz Pérez (2012) en su tesis de doctorado sobre la pragmática lingüística del disfemismo y la descortesía, teniendo en cuenta lo propuesto por distintos autores, señaló seis funciones que cumple este fenómeno: “función hostil, función neutralizadora del lenguaje políticamente correcto, función estilística, función lúdica, función catártica y función estratégica o instrumental” (p. 174). Atendiendo a que lo obsceno puede incluirse dentro de lo que es el disfemismo, estas funciones también pueden aplicarse al uso del lenguaje obsceno en los procesos interactivos cotidianos. Lo anterior partiendo de lo ya expuesto por Casas (1986) en relación con el fenómeno global de la interdicción lingüística dentro del cual se encuentra el eufemismo y el disfemismo, y dentro de los cuales se encuentra la alusión a las realidades corporales, sexuales y escatológicas que, como ya se señaló, constituyen lo obsceno en el lenguaje.

La primera función relacionada con la hostilidad está asociada con aquellas situaciones en las que se presenta un “conflicto interpersonal” (Díaz Pérez, 2012, p. 175). Esta función es afín a la señalada ya por Colín Rodea (2003) en relación con el insulto. La

segunda función, que Díaz Pérez denomina neutralizadora, alude a la necesidad de trasgredir lo esperado socialmente. Esto no debe confundirse con la hostilidad, pues no se busca herir o insultar, sino provocar o mostrar una posición retadora frente a lo convencionalmente establecido. La función estilística, por su parte, hace referencia a la posibilidad que proporciona el lenguaje al hablante, es decir, el usuario bien puede elegir entre múltiples opciones que la lengua ofrece, dependiendo de su estilo personal. Estas opciones, generalmente, son opuestas: un uso convencional y aceptado socialmente o uno que transgreda dicha convención. Esta elección dependerá principalmente del propósito comunicativo y de la situación en que se produce el intercambio (Díaz Pérez, 2012).

La función lúdica es asociada por Díaz Pérez (2012) a la capacidad de quien produce el mensaje de provocar la risa y la complicidad con el o los interlocutores; esto, en muchas ocasiones, a partir de las “referencias culturales o sociales compartidas” (p. 242). La función catártica es aquella por medio de la cual se pueden sacar a flote situaciones personales de estrés o rabia, sean éstas producidas por sí mismo, por otro o por algo; en las cuales muchas veces el uso del disfemismo, o en este caso la obscenidad, permite, como ya bien lo señaló Parra (2019), mostrar la “evidencia” del enfado o del estrés que se está padeciendo. Por último, está la función estratégica o instrumental, la cual asocia Díaz Pérez en su estudio del disfemismo en los medios de comunicación virtual al afán de una “mayor popularidad” (p. 174) por parte del emisor en este tipo de medios.

Otros autores que también le asignan diversas funciones al lenguaje que comúnmente se denomina malsonante y, que en este trabajo se entiende como obsceno, provienen del campo de la pragmática. Wang (2013) señala que las palabrotas cumplen cuatro funciones básicas: expresar emociones, enfatizar, mostrar solidaridad de grupo y agredir. Stapleton (2010), por su parte, plantea que las funciones de este lenguaje son

básicamente las siguientes: expresión de emociones y/o agresiones, humor y énfasis verbal, vínculos sociales y solidaridad, construir y mostrar la identidad. Cada una de estas funciones guardan una relación bastante estricta con las ya expuestas en los párrafos anteriores.

Desde la psicología, otro campo de la ciencia muy relacionado con el lenguaje, históricamente se ha asociado el uso del lenguaje obsceno con “anomalías en el desarrollo psicosocial o un trastorno en el comportamiento” (Temporetti, 2004, s.p). Esto cambió un poco con Freud, quien relacionó el uso de estas expresiones con la catarsis o el relajamiento emocional (Stapleton, 2010). Ahora bien, estudios recientes desde esta disciplina han identificado que *las palabras que no se dicen* son utilizadas por niños con el propósito de “insultar, burlar, divertir y/o erotizar” (Temporetti, 2004, s.p). Estos usos, de acuerdo con el citado autor, no eran fáciles de identificar, pues aparecían superpuestos entre ellos, por lo cual consideró que era más adecuado “hablar de intencionalidad múltiple y, de predominio de una intención sobre otras que podía ser captada en el momento y en la situación concreta en la cual se manifestaba” (s.p). Esto lleva al referido autor a plantear que el uso del lenguaje obsceno por parte de infantes es “un comportamiento natural y una modalidad social del discurso” (s.p).

Otro investigador del campo de la psicología y el lenguaje que ha realizado múltiples estudios y contribuciones sobre las palabras tabú, como él denomina a este tipo de lenguaje, es Jay (2009). Para este autor, el principal factor determinante en el uso de las palabras tabú son los objetivos del hablante; en sus palabras “The taboo lexicon is like a box of tools engineered for a wide range of emotional expression” (p. 155). Así puede que se utilice este tipo de lenguaje con el propósito de liberarse emocionalmente (también encontrado por Foote & Woodward, 1973), a través de insultos principalmente, o también para realizar chistes y comentarios humorísticos relacionados con el sexo y lograr así determinada armonía en un grupo social (Jay, 2009). Además, el uso de las palabras tabú

para Jay puede obedecer a lo “intrascendente” (p. 155), es decir, que no tenga un propósito determinado, sino simplemente se usa en ausencia de otra expresión.

En consonancia con todos los postulados antes expuestos, en el presente trabajo investigativo se considera que el lenguaje obsceno puede cumplir las siguientes funciones: intensificar el enunciado, valorizar o desvalorizar el referente, generar identidad y fraternidad en un grupo, demostrar un estilo de habla diferenciado, mostrar hostilidad hacia el interlocutor, provocar risa y complicidad, expresar emociones y lograr mayor popularidad en un grupo. Estas pueden aparecer solas y ser fácilmente identificables o superpuestas unas con otras y, por lo tanto, tener un grado más alto de complejidad en su identificación. A continuación, se esquematiza las particularidades de cada función y lo que se persigue discursivamente con ellas:

Tabla 1

FUNCIONES DEL LENGUAJE OBSCENO

FUNCIÓN	DESCRIPCIÓN
Función intensificadora	Pretende cargar con mayor intensidad el enunciado, es decir, aumentar la fuerza o energía de lo dicho.
Función valorizadora o desvalorizadora	Busca aumentar o quitar valor al referente. En otras palabras, mostrarlo con una carga positiva o negativa.
Función identificadora	Tiene por finalidad mostrar la pertenencia a un grupo humano y la identificación con sus formas de hablar.
Función estilística	Busca mostrar una diferencia en el estilo a la hora de hablar. Muestra la afinidad por la construcción de determinados enunciados dentro del conjunto de posibilidades que ofrece el lenguaje.
Función hostil	Pretende demostrar agresividad hacia un interlocutor, degradar su imagen positiva.
Función lúdica	Tiene como propósito generar risas al interior de un grupo humano.
Función catártica	Ofrece la posibilidad de expresar emociones fuertes momentáneas que pueden ser tan opuestas como la ira o la felicidad.
Función estratégica	Se utiliza con la finalidad de lograr adhesión, reconocimiento o popularidad, especialmente en

2.2.1.3 Lo obsceno y el Caribe colombiano.

De acuerdo con Moreno-Pineda (2015), en la Región Caribe colombiana “la palabra impúdica habita cada rincón de esta tierra y se manifiesta en cualquier calle o plaza de mercado” (s.p). Esta apreciación puede validarse con la simple observación de muchas manifestaciones comunicativas que tienen lugar en este particular territorio de Colombia. Ejemplos de la misma son la existencia de canciones muy populares en las cuales el componente obsceno tiene una relevancia importante en el mensaje que estas procuran transmitir, entre ellas pueden mencionarse “La ópera del mondongo” y “Macta llega”. Además de los anteriores ejemplos, quien va a una plaza pública o acude a una discoteca o bar del Caribe podría toparse en un momento con una multitud de gente reunida alrededor de una persona que utiliza lo obsceno para recrear relatos humorísticos. Cuatro representantes de este fenómeno son ‘El mello’, ‘El cuchilla’³ y ‘Uso carruso’, en Cartagena, y más recientemente el barranquillero ‘Lucho Torres’. Estos personajes se han hecho populares en todo el Caribe colombiano y han dado lugar a estudios como el realizado por Tous Yemail (2014)⁴.

Lo anteriormente expuesto ha sido señalado también por investigadores de la cultura Caribe, entre los que se destaca Escamilla (1998), quien indica que en esta región colombiana “todo el mundo emplea dichas palabras en muy diversas situaciones sin sentir ningún pudor” (p. 75). Incluso, este autor caracteriza al ser costeño como una persona que utiliza frecuentemente lo que él denomina “palabras de grueso calibre” en sus interacciones cotidianas (p. 140). Esta peculiaridad puede verse ejemplificada en Jiménez (2011), quien manifiesta que “en la costa Caribe un amigo saluda a otro diciéndole: ‘hola

³ Fallecido.

⁴ En esta tesis de pregrado, el autor plantea reflexiones interesantes en torno al empleo de lo “feo” que hace el humorista cartagenero “Uso Carruso” y su significación para la cultura popular de Cartagena.

hijueputa’, y el otro le contesta: ‘como te va maricón’” (p. 55). Este tipo de particularidades del ser Caribe ponen de relieve un comportamiento que puede considerarse *sui generis* y que refleja una forma de ver la realidad y configurarla (Mejía y Espinosa, 2012, p. 149), en este caso, a través del lenguaje obsceno.

Para el reconocido periodista, poeta y escritor del Caribe colombiano Juan Guardela Vásquez, en esta región lo obsceno se manifiesta de dos formas: “la convivencia [connivencia] y la agresión” (como se citó en Corrales, 2015). Para este autor el uso de lo ‘vulgar’ cuando se presenta en “el ámbito de lo festivo, [...] en pleno carnaval, antes que constituirse en una agresión verbal, es una invitación a la convivencia. Allí es el vínculo con el otro y el reconocimiento del otro; exaltación y alegría del encuentro” (Guardela, 2020, s.p). En palabras de Moreno-Pineda (2015), “la exquisitez de la palabra impúdica se aprovecha en el Caribe para unir y crear relaciones. Un saludo entre compadres no es lo mismo si no se acompaña de una insolencia carismática” (s.p). Por otro lado, este mismo lenguaje también puede ser utilizado en el Caribe para conseguir la agresión al otro, a aquel que representa o que suscita un mal momento (Guardela, 2020, s.p).

Todo lo anterior permite plantear entonces que, en el Caribe colombiano, tal como señalan Anderson y Trudgill (2007) con el fenómeno denominado *swearing* en la lengua inglesa, la obscenidad no puede ni debe ser interpretada literalmente. En otras palabras, y tal como ha sido planteado por diversas disciplinas, los contextos y las situaciones particulares en las cuales se hace uso del lenguaje obsceno condicionan de manera importante el sentido que este adquiere en la Región Caribe colombiana.

2.2.2 La perspectiva semiolingüística del análisis del discurso

En relación con los postulados discursivos desde los cuales se hace la descripción del lenguaje obsceno y su configuración, este estudio se orienta bajo la perspectiva semiolingüística. Entonces, en primer lugar, resulta necesario definir qué se entiende por

discurso. Este es “un conjunto de posibles significados que circulan en la sociedad” (Charaudeau, 2020, 16:09) y estos son siempre posibles, pues dependen de quien ponga en escena el lenguaje en una determinada situación y de quien los interprete. Estos significados no están reflejados en “lo que se dice, lo que se pronuncia o lo que se describe en su aspecto explícito” (14:37), sino que se encuentran en el plano implícito de eso que se dice. En otras palabras, el discurso es una construcción teórica sobre el uso del lenguaje como un objeto no transparente, el cual significa, tal como señala Escamilla (1998), al confrontar las “condiciones de producción e interpretación de cada acto en particular” (p. 2).

En la perspectiva semiolingüística del análisis del discurso se considera fundamental analizar cuatro planos en toda situación de comunicación, a saber: el psicológico, el social, el semiótico y el discursivo (Charaudeau, 2005; 2020). El primer plano, en virtud de la existencia de “un sujeto hablante, un yo” (Charaudeau, 2020, 24:40), el cual tiene un conjunto de características psicológicas que lo diferencian y lo particularizan frente a los demás. Esto es de suma importancia tenerlo en cuenta cuando se busca hacer una aproximación al discurso de un sujeto, pues se entiende que cada individuo construye o configura su realidad y la exterioriza de acuerdo a sus propias miradas sobre el mundo. En este sentido, el no reconocer y valorar las singularidades del plano psicológico puede inducir a una interpretación errónea del discurso.

El aspecto social, que es lo segundo que se analiza en esta perspectiva, resulta relevante dado que todo sujeto “viene determinado, en parte, por las condiciones sociales de producción” (Charaudeau, 2020, 24:59). Esto quiere decir que todo individuo, además de sus particularidades psicológicas, ha sido producto de las realidades sociales en las cuales ha crecido. Dichos entornos condicionan de igual manera la forma en que el sujeto percibe su realidad y la exterioriza por medio del lenguaje. Así las cosas, el

desconocimiento del aspecto social de una situación de comunicación específica también induce a caer en errores al analizar el discurso que ha producido una persona.

Los otros dos aspectos están constituidos por lo semiótico y lo discursivo. Lo semiótico es clave en un análisis semiolingüístico, puesto que todo discurso se manifiesta en signos, los cuales pueden tener una naturaleza distinta y no exclusivamente lingüística (Charaudeau, 2020). Los signos que utiliza y los que no utiliza el hablante, al estar condicionados a la naturaleza psicológica y social del individuo, son muy dicentes y por ello deben ser analizados con minuciosidad. Lo discursivo, por su parte, puesto que claramente constituye “el objeto de análisis” de esta perspectiva y es el resultado de la confluencia de los otros tres aspectos ya mencionados.

Un concepto que es de crucial importancia en esta perspectiva del análisis discursivo es la *puesta en escena* del lenguaje. Esta se entiende como la organización que se hace del discurso en atención a las exigencias que plantea la situación comunicativa (Charaudeau, 1992)⁵. En otras palabras, en esta

El locutor, más o menos consciente de las limitaciones y del margen de maniobra que le propone la *situación comunicativa*, utiliza ciertas *categorías lingüísticas* que ordena en *modos de organización discursiva* para producir sentido, a través de la formalización de un *texto* (p. 8).

Lo que evidencia la puesta en escena en un análisis discursivo es la forma estratégica en la que el locutor ha planteado su discurso con unas finalidades específicas. Esto permite entender por qué se utilizan ciertas *categorías lingüísticas* y no otras en función de los propósitos fijados. En esta puesta en escena otro elemento importante de análisis son los *sujetos de la comunicación*. Para Charaudeau (1992) en un acto de comunicación se presenta un desdoblamiento de los sujetos que participan en el mismo,

⁵ Todas las citas de Charaudeau (1992) fueron tomadas de la traducción realizada por el Dr. Julio Escamilla Morales a la tercera parte del libro *Grammaire du sens et de l'expression*, la cual se titula “Los modos de organización discursiva”.

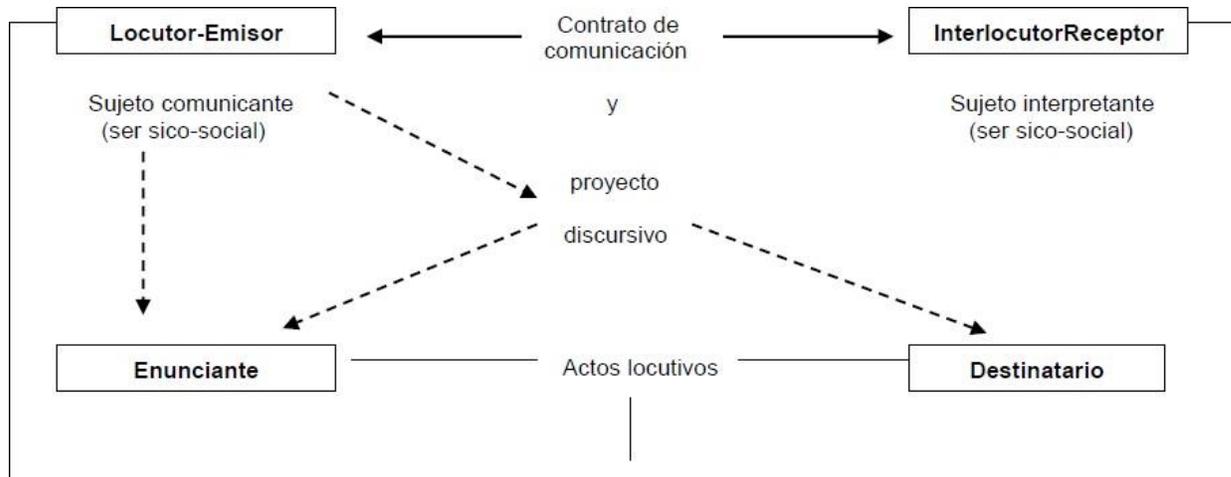
pues por un lado están los seres reales con características psicológicas y sociales, y por otro están los seres discursivos que son una creación del sujeto que habla.

Los seres reales son los *interlocutores* del acto de lenguaje. Uno de estos es el *locutor-emisor* y el otro es el *interlocutor-receptor*. El primero es quien “produce el acto de comunicación” y el otro es quien “recibe el discurso del locutor, lo interpreta y reacciona a su vez” (Charaudeau, 1992, p. 9). Los seres discursivos por su parte son “los protagonistas de la enunciación” (Charaudeau, 1992, p. 9) y tienen la particularidad de ser una creación del locutor-emisor interna al acto de comunicación. Uno de estos seres, según Charaudeau (1992), es el *locutor-enunciador*, quien tiene como propósito escenificar “las intenciones discursivas del locutor[-emisor]” (p. 9). El otro es el *interlocutor-destinatario*, una representación discursiva que se hace el locutor-emisor de su interlocutor-receptor (Charaudeau, 1992).

Estos conceptos de *puesta en escena*, *seres reales* y *seres discursivos* constituyen una particularidad de la perspectiva semiolingüística y son muy importantes en cuanto pretenden explicar cómo en ocasiones lo que un sujeto locutor busca transmitir es interpretado de manera diferente por su receptor. Además, por medio del estudio de la puesta en escena el analista puede aproximarse al conjunto de estrategias que el locutor-emisor pone en funcionamiento para lograr sus propósitos y en consecuencia también al logro o no de los mismos. La puesta en escena es diagramada por Charaudeau (1992) como se ilustra a continuación:

Figura 1

DISPOSITIVO DE LA PUESTA EN ESCENA DEL LENGUAJE



Nota: Adaptación realizada por el Dr. Julio Escamilla Morales de Charaudeau (1992).

En este dispositivo otro de los elementos que cumple una función de vital importancia al momento de construir y comprender el sentido en una situación comunicativa es el *contrato de comunicación*. Este es definido como “lo que estructura una situación de intercambio verbal” (Charaudeau, 2009, párr. 8). En otras palabras, es lo que permite conocer, antes de la manifestación de la palabra, los roles que los sujetos juegan y las intenciones subyacentes en un acto comunicativo. Por ejemplo, al observar un afiche de publicidad en cualquier medio se entiende que se está en un intercambio de carácter publicitario, en el que un sujeto comunicante tiene unas intenciones asociadas al ofrecimiento de un producto (Charaudeau, 2009).

Además del contrato de comunicación, en la comprensión del dispositivo de la puesta en escena del lenguaje es necesario reconocer el *proyecto discursivo*. En una situación comunicativa los sujetos que participan de la misma siempre tendrán intenciones, estas son las que constituyen el proyecto discursivo en una puesta en escena. El reconocimiento de tales proyectos constituye una necesidad básica para la

intercomprensión, pues su desconocimiento puede llevar a ofrecer respuestas contrarias a los intereses del sujeto hablante o, peor aún, a sucumbir ante ellos cuando incluso si están en contra de los intereses propios. Lo anterior no debe verse como una situación netamente negativa, pues serán las circunstancias específicas de cada intercambio las que determinarán la mejor forma de responder a las intenciones del locutor-emisor.

Por otro lado, cuando se pone en escena el lenguaje el sujeto hablante en este acto establece una relación con su interlocutor, con lo dicho o con un tercero; a esto, en la perspectiva semiolingüística, se denomina "*relaciones enunciativas*". En la primera, tal como afirma Charaudeau (1992), se produce una actuación sobre el interlocutor que lo obliga a "reaccionar", es decir, se establece una "*relación de influencia*". Ahora bien, dicha relación puede estar encaminada a un "hacer hacer" o "hacer decir", en cuyo caso la relación entre locutor e interlocutor es de fuerza, pues hay una "*posición de superioridad*" del sujeto hablante. Pero también, esta relación de influencia puede aparecer determinada por la necesidad del "saber" o del "poder hacer", lo cual implica una "*posición de inferioridad*" del locutor frente a su interlocutor que produce una "*relación de solicitud*" (Charaudeau, 1992).

En cuanto a la relación que establece el locutor con lo dicho, en esta se evidencia, en palabras de Charaudeau (1992), la "*posición con respecto a lo que dice sobre el mundo*" (p. 13) asumida por el sujeto hablante. En otras palabras, "es una enunciación que tiene como efecto *modalizar subjetivamente* la verdad de lo enunciado" (p. 13). Por último, en lo concerniente a la relación que establece el locutor con un tercero, el sujeto hablante enuncia una posición "aparentemente objetiva" sobre la realidad. Esto lo logra a través de enunciados por medio de los cuales señala evidencias o probabilidades, o haciendo uso del "discurso citado" (Charaudeau, 1992).

Así las cosas, la perspectiva semiolingüística del análisis del discurso permite una aproximación más completa a los discursos que circulan cotidianamente en la sociedad al

tener en cuenta todos los elementos ya señalados que inciden en todo proceso comunicativo y que otras perspectivas no contemplan. En el presente estudio sobre la configuración del lenguaje obsceno en el Caribe colombiano, esta mirada del discurso además de lo ya expuesto también permite un acercamiento menos vinculante al fenómeno de estudio. Sin embargo, esto no es lo más importante sino el hecho de poder dilucidar tanto las intenciones y las visiones del locutor-emisor así como la forma en que estas son realmente interpretadas por el locutor-receptor.

3. MARCO METODOLÓGICO

En este apartado se presentan de manera concisa los criterios metodológicos que orientaron el desarrollo de la presente investigación, entre ellos: la naturaleza del estudio, el *corpus* utilizado, los instrumentos y procesos de recolección de dicho *corpus*, así como los instrumentos y procesos de análisis de los datos obtenidos. Asimismo, se justifican los enfoques que se adoptaron esbozando los argumentos por los cuales se consideraron pertinentes para este trabajo.

3.1 Naturaleza del estudio

La presente investigación está enmarcada en el paradigma interpretativo en la medida que se busca describir y comprender las características propias de un fenómeno (del Rio Sadornil, 2013; González *et al*, 2011; Miranda y Ortiz, 2020), en este caso, el lenguaje obsceno, su realización y uso en la vida en sociedad. Este paradigma se caracteriza por atender a las subjetividades, apropiarse de ellas e interpretarlas para así llegar a “posibilidades epistemológicas” (Miranda y Ortiz, 2020, p. 9). En este sentido, este paradigma se erige como el más pertinente para los intereses de este trabajo investigativo, pues la finalidad fue describir la configuración discursiva de los enunciados obscenos en la comunicación cotidiana y dicha configuración atiende a las subjetividades del hablante.

Con base en lo anterior y teniendo en cuenta el propósito de enfatizar en la exploración, descripción y comprensión del objeto de estudio (del Rio Sadornil, 2013; Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018; Muñoz, 2011; Ramírez, 2011; Ramos, 2015), el enfoque cualitativo resultó el más apto para esta investigación. De esta manera, se posibilitó un acercamiento al uso de las obscenidades en la cotidianidad, desde el cual se pudo establecer la forma en que estas se manifiestan en los intercambios comunicativos que fueron objeto de análisis. Además, tal como expone Charaudeau (2009b) más que

significados, en cuestiones del lenguaje se atiende a los sentidos, pues estos se generan de acuerdo a “los contextos lingüísticos, paratextuales e interdiscursivos” (párr. 64), es decir, desde la “polidiscursividad. Y esto es muy difícil de medir cuantitativamente” (párr. 64).

De igual manera, es necesario anotar que este trabajo presenta un énfasis discursivo dado que la intención fue describir el lenguaje desde su uso en las interacciones sociales (Ehrlich y Romaniuk, 2013; Gee y Handford, 2012). Así las cosas, el estudio también adquiere un carácter descriptivo, pues lo que se buscó fue establecer “cómo es y cómo se presenta” el fenómeno estudiado (Mora, 2005; Ortiz y García, 2006; Ramírez, 2011). Estas perspectivas representan fortalezas para la investigación teniendo en cuenta que en el estudio del lenguaje y el discurso como fenómenos sociales deben priorizarse miradas más abiertas, aspecto que es muy complejo lograr con un acercamiento positivista y, por tanto, desde lo cuantitativo.

3.2 Corpus

Un *corpus* lingüístico, de acuerdo con Mairal *et al* (2012), es “un conjunto, normalmente muy amplio, de ejemplos reales de usos de una lengua” (p. 265). Con la estructuración de estos se busca comprender fenómenos, en este caso discursivos, a partir de una compilación “cerrada y parcial de datos” (Charaudeau y Maingueneau, 2005, p. 136). Atendiendo a lo anterior y al propósito investigativo del presente trabajo, se consideró que la conformación de un *corpus* posibilitaba un acercamiento más objetivo al fenómeno estudiado.

Para esta investigación se estructuró un *corpus* de textos de distinta naturaleza y de diversa fuente. La compilación se realizó teniendo en cuenta, como mínimo, los siguientes dos criterios: ser textos producidos por personas del Caribe colombiano y contener enunciados con lenguaje obsceno. Las fuentes de las cuales se tomaron los textos que conforman el *corpus* aquí estudiado fueron las plataformas digitales Facebook,

WhatsApp, Twitter y YouTube, en donde comúnmente circulan videos o publicaciones que cumplan con los criterios mínimos mencionados. De las plataformas Facebook y Twitter también se seleccionaron publicaciones escritas que cumplieran las características antes expuestas. En total se conformó un *corpus* de veinte textos, de los cuales 19 fueron publicaciones en video recogidas de las distintas plataformas señaladas y solo uno de ellos fue una publicación escrita en la plataforma digital Twitter. En la tabla 2 se ilustra de manera sucinta el *corpus* estructurado.

Tabla 2

CORPUS DE ESTUDIO

TEXTO	TITULO	DESCRIPCIÓN	FUENTE
1	Conversación entre amigos	Conversación entre dos acordeoneros de música vallenata en medio de un viaje en buseta, acompañados de otros artistas.	https://www.youtube.com/watch?v=5KvT9UeJa0Y
2	Conversación telefónica	Conversación telefónica privada entre el empresario barranquillero Julio Gerlein y la también barranquillera exsenadora de la república y fugitiva de la justicia colombiana Aida Merlano.	https://www.youtube.com/watch?v=tPO-X1HKjag
3	Discusión entre dos mujeres	Discusión que se presentó en una lancha de transporte público (en la ruta Barranquilla-Salamina) entre dos mujeres y que fue grabada secretamente por un pasajero quien la compartió en redes sociales donde esta se viralizó y logró convertirse en tendencia durante un tiempo importante.	https://www.youtube.com/watch?v=uEruSIEqp8c
4	Entrevista a un reconocido futbolista	Entrevista realizada al exjugador de fútbol de la selección Colombia, Carlos “el pibe” Valderrama.	https://www.youtube.com/watch?v=6Vkf342jDWM
5	Macta llega	Canción realizada por una influencer sincelejana. Es una canción que ha alcanzado más de quince millones de reproducciones en plataformas como YouTube. Además, la reproducen en las emisoras locales con mucha frecuencia y ha sido la canción de fiestas de los pueblos y ciudades de la región como el Carnaval de Barranquilla, las fiestas en Corraleja en Sincelejo, las fiestas de Cartagena, entre otras.	https://www.youtube.com/watch?v=iX6JbWhm6BI
6	La ópera del mondongo	Composición musical de José María Peñaranda, artista barranquillero.	https://www.youtube.com/watch?v=dPao5ThEs1A&t=390s
7	La morrocoya	Composición musical de Miguel Duran, artista de las sabanas sucreñas.	https://www.youtube.com/watch?v=JEXbUhECVj0

8	Mela está chupando	Composición musical de Dolcey Gutiérrez, artista barranquillero.	https://www.youtube.com/watch?v=IWhbC5IQ3A
9	Altercado entre el alcalde de la ciudad de Cartagena y los concejales	Interacción entre el alcalde de Cartagena y los concejales de la ciudad en una reunión virtual.	https://www.youtube.com/watch?v=n4fry94eUTw
10	Discurso de un exalcalde de la ciudad de Barranquilla	Discurso pronunciado por el sacerdote y exalcalde de Barranquilla Bernardo Hoyos Montoya en un encuentro político con gente de Rebolo, un popular barrio de la ciudad.	https://www.youtube.com/watch?v=z-PPeGipsrM
11	Reclamo ciudadano	Video grabado en la ciudad de Barranquilla durante un aguacero que desbordó los arroyos, una de las eternas problemáticas de la ciudad.	
12	Tuit de una reconocida twittera barranquillera	Tuit publicado por la influencer María Antonia Pardo, quien en esta red social se encuentra registrado como @NanyPardo.	https://twitter.com/NanyPardo/status/1494663924142292992
13	La envidia	Relato humorístico del artista barranquillero conocido como Lucho Torres.	https://www.youtube.com/watch?v=3uK6kqgRk1A
14	Buena referencia	Relato humorístico del artista cartagenero conocido como Uso Carruso.	https://www.youtube.com/watch?v=VXo6TmqiK5Y&t=2s
15	El pescao	Relato humorístico del artista cartagenero conocido como El Cuchilla.	https://www.youtube.com/watch?v=-NDk4JfpDI
16	El velorio de pueblo	Relato humorístico del artista cartagenero conocido como El Mello.	https://www.youtube.com/watch?v=ajqjTijHkaM
17	El paro en tres minutos o menos	Fragmento tomado de un video de crítica política sobre el paro nacional vivido en Colombia entre abril y mayo de 2021, realizado por el influencer “El Gyerek” y publicado en su perfil de Facebook el día 10 de mayo de 2021.	https://m.youtube.com/watch?v=qpWOzpLS5jg&feature=youtu.be
18	You Resumen muy colombiano ⁶	Narración sobre lo que acontece en la primera temporada de la serie titulada You, la cual se presenta en la plataforma Netflix.	https://www.facebook.com/NetflixColombia/videos/232346142209893/?extid=CL-UNK-UNK-UNK-AN_GKOT-GK1C&ref=sharing

⁶ La transcripción del texto se tomó tal como se utilizó en el video original subido a los perfiles de la plataforma.

19	Tomando frías y hablando mondá con el Máster Francisco y Samuel Beleño	Conversación entre tres <i>influencers</i> del Caribe colombiano en un bar de Sincelejo.	https://www.youtube.com/watch?v=w2EnO9gXmsY&t=1s
20	Los costeños dicen - Primo e' Costa	Entrevista realizada a varias personas por el <i>influencer</i> samario autodenominado "Primo e' Costa".	https://www.facebook.com/Primo1993/videos/364195317653216/

3.3 Instrumentos y procesos de recolección del corpus

El presente estudio demandó de una recolección selectiva y particularizada de los datos. En este sentido, fue el investigador quien, a través de una búsqueda minuciosa en las distintas fuentes, recolectó los textos que cumplían los criterios fijados. Para esto, desde el inicio del proceso investigativo se fue conformando un banco de posibles situaciones discursivas (videos que circulaban en redes sociales, publicaciones escritas en Facebook o Twitter, reacciones por medio de comentarios a dichas videos o publicaciones, canciones y noticias en video subidas a YouTube u otra plataforma digital). De este conjunto de datos posteriormente se tomó una muestra. Esta fue escogida intencionalmente de tal manera que permitiera mostrar la mayor cantidad de posibilidades de los usos obscenos en la región Caribe colombiana.

3.4 Instrumentos y procesos de análisis

El análisis se realizó de una manera cualitativa, lo cual implicó, siguiendo lo expuesto por Creswell (2003) "la organización y preparación de los datos, una lectura inicial de la información, codificación de los datos, elaborando desde los códigos una descripción y análisis temático" (p. 185). En atención a lo anterior, se procedió, en un primer momento, a realizar la transcripción de los textos seleccionados en un archivo de Microsoft Word. Después, se precisó la puesta en escena en cada uno de los textos que conformaron el *corpus*, para luego proponer una generalización de la misma.

Posteriormente, se identificaron en cada texto todos los enunciados que tenían un componente obsceno y se sistematizaron en un archivo de Microsoft Excel. Luego, se hizo un análisis minucioso en busca de establecer las relaciones enunciativas que se presentaban en cada uno de ellos y las modalidades enunciativas a través de las cuales se establecían. Por último, se identificó la función que cumplía el lenguaje obsceno en la configuración discursiva del enunciado. El proceso antes descrito se puede ver en detalle en el siguiente apartado.

4. RESULTADOS

El análisis del *corpus* en función de los objetivos de investigación permitió estructurar los resultados en tres apartados principales. En primer lugar, se presenta una descripción general de la puesta en escena del lenguaje obsceno en la Región Caribe colombiana. En segundo lugar, se expone de manera sucinta un análisis de las diversas interacciones discursivas y la forma en la cual se pone en escena lo obsceno en las mismas. Asimismo, se señalan las funciones que cumple este tipo de lenguaje en dichas interacciones. En tercer lugar, se describen las relaciones enunciativas que establece el sujeto comunicante en las situaciones de comunicación analizadas.

4.1 La puesta en escena del lenguaje obsceno en el Caribe colombiano

Los hablantes de la Región Caribe colombiana, conscientes o no de la necesidad de emplear estratégicamente el lenguaje, recurren al componente obsceno del mismo en aras de cumplir con sus propósitos discursivos. En este apartado se describe, en términos muy generales, la forma en la cual los sujetos comunicantes ponen en escena el lenguaje obsceno en las interacciones comunicativas analizadas en el *corpus* de esta investigación.

En primer lugar, el hablante que hace uso de la obscenidad es un ser real, el cual en la perspectiva expuesta por Charaudeau (1992) es denominado sujeto comunicante. Este ser posee unas características psicológicas y sociales particulares que han sido producto de su inmersión en la vida social de su comunidad. Así, dicho sujeto se siente identificado con muchos de los distintivos culturales propios de los habitantes de este territorio, entre los cuales se encuentra el acudir al lenguaje obsceno en diversos tipos de interacciones comunicativas. Ahora, en este último caso, debe precisarse que tal identificación no responde a condiciones socioeconómicas específicas, pues el empleo de dicho lenguaje suele darse entre hablantes de cualquier estrato social, edad, género y profesión.

Este sujeto le habla a otro ser real, individual o colectivo, quien funge como interpretante de su mensaje. El sujeto interpretante, como lo nombra Charaudeau (1992), también posee unas especificidades psicológicas y sociales que lo llevan a sentirse identificado o no con los usos de la obscenidad y las intenciones discursivas puestas en escena por el hablante. Dentro del conjunto de textos analizados, los sujetos interpretantes muestran una variedad en cuanto a su género, edad, estrato o profesión. Ante esto, puede afirmarse que no existe una distinción de tipo socioeconómica con la cual pueda caracterizarse a este ser en el Caribe colombiano.

Por otra parte, siguiendo lo postulado por Charaudeau (1992), el hablante crea unos sujetos discursivos: un enunciante y un destinatario. En la puesta en escena de lo obsceno, el enunciante puede describirse como un sujeto que se muestra orgulloso de su condición Caribe y que por lo tanto no trata de ocultarla ni de disimularla. En otras palabras, a través del enunciante, el hablante con el uso de lo obsceno desea mostrarse como un ser espontáneo, directo y frentero a la hora de hablar y, lo más importante, transgresor de la norma lingüística impuesta por la variedad de prestigio en el país. El destinatario por su parte, como creación discursiva del sujeto hablante, solo está en el imaginario de este, es decir, quien habla imagina que quien le escucha es un ser que comparte con él el cúmulo de saberes sociales y culturales de los habitantes de la Región Caribe. Así pues, el locutor considera que su destinatario tiene la competencia para comprender los sentidos con los cuales se está utilizando la obscenidad en la situación comunicativa dada.

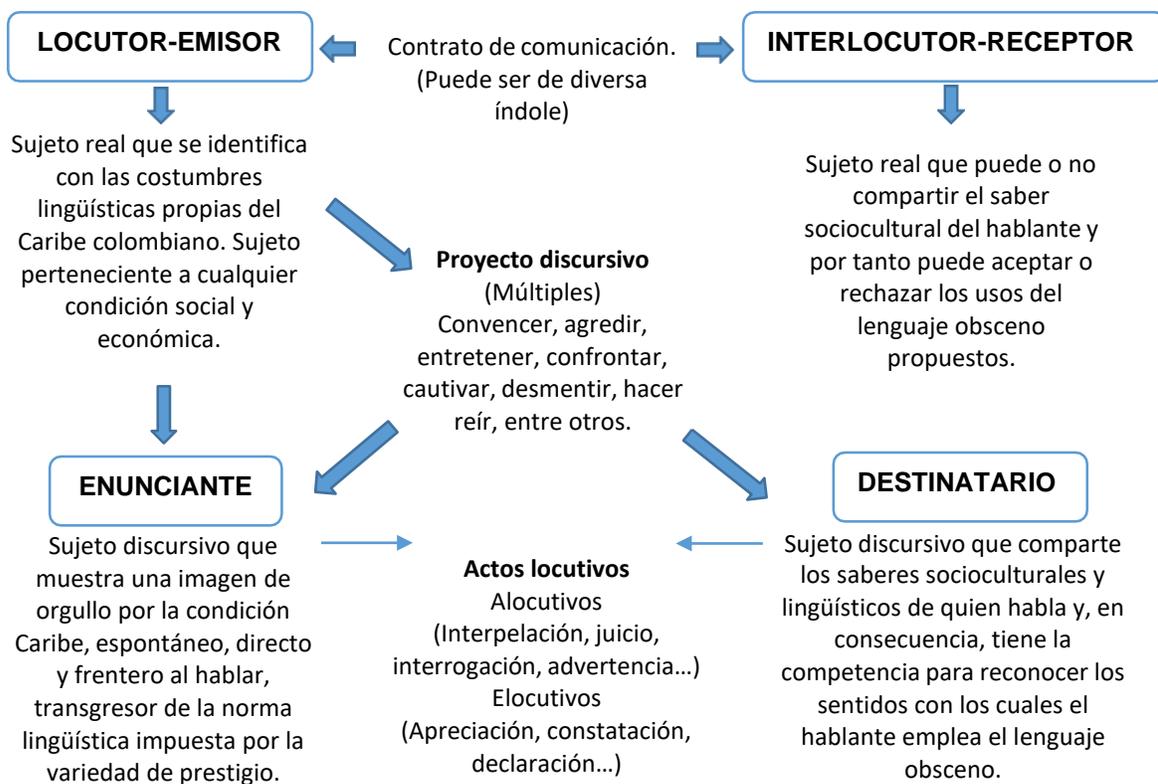
Ahora bien, estos cuatro sujetos que aparecen en la puesta en escena, desde la perspectiva semiolingüística, están unidos por un contrato de comunicación que el sujeto comunicante le plantea al sujeto interpretante. En los textos analizados se evidenció que al usar el lenguaje obsceno son diversos los contratos que se configuran, entre ellos pueden mencionarse: contrato de veracidad, de agresión, de entretenimiento, de

confrontación, de afinidad ideológica, entre otros. Estos contratos obedecen a un proyecto discursivo del sujeto comunicante, entre los cuales se destacan en el corpus analizado los siguientes: lograr el reconocimiento merecido, convencer, agredir, entretener, confrontar, cautivar, desmentir, hacer reír al interlocutor e incluso incrementar las visitas al contenido digital del hablante. La forma de dinamizar tales contratos y proyectos se da a través de determinados actos locutivos pensados por el hablante para conseguir lo propuesto.

Así las cosas, la puesta en escena de lo obsceno en el Caribe colombiano puede esquematizarse de la siguiente manera:

Figura 2

PUESTA EN ESCENA DEL LENGUAJE OBSCENO EN EL CARIBE COLOMBIANO



4.2 Análisis de las interacciones discursivas identificadas y funciones del lenguaje obsceno

Los textos que conforman el *corpus* de estudio se agruparon en unos tipos de interacciones de acuerdo a rasgos en común que estos poseen, a saber: interacciones sobre temas cotidianos, interacciones musicales, interacciones sobre asuntos políticos, interacciones con fines humorísticos e interacciones en entornos digitales. Esta organización permitió analizar de forma particular la manera en que el sujeto hablante del Caribe colombiano pone en escena el lenguaje obsceno en atención a la situación en la que se encuentra inmerso. En esta sección, se describen esas puestas en escena y las funciones que cumple lo obsceno en las mismas.

4.2.1 Interacciones sobre temas cotidianos

De este grupo hacen parte las interacciones en las que los interlocutores tratan temas de la cotidianidad. En el *corpus* conformado para esta investigación se encontraron las siguientes: una conversación entre amigos, una conversación telefónica entre un hombre y una mujer, una discusión entre mujeres y una entrevista a un reconocido futbolista de la región. Ahora, en atención a las particularidades propias de cada interacción escogida, se consideró necesario describir la puesta en escena del lenguaje obsceno para cada una de ellas.

4.2.1.1 Conversación entre amigos.

Esta conversación ocurre en medio de un viaje en buseta entre dos acordeoneros de música vallenata que estaban acompañados de otros artistas.

AL: Álvaro López (B)

JR: Julián Rojas (A)

OI: Otro interlocutor indirecto (C)

JR: - Dale más a'lante, más a'lante, más a'lante, más a'lante... Ya va, ya va.

AL: - Hay que esperar (Inaudible)

(Sonido de acordeón)

JR: - Más a'lantico. Ese, ese, dale un poquito atrás.

AL: - ¿Ese es tuyo?

JR: - Ese es mío.
AL: - Ve, la **verga**.
JR: - Ve, la **verga**
(Risas)
AL: - (inaudible) Jorge Oñate... (inaudible)
JR: - ¿Cómo se te ocurre? Te lo toco, te lo toco.
AL: - Tócalo, tócalo
JR: - Te lo toco, te lo toco, te lo toco. Te lo di en La Paz.
[...]
JR: - Te lo di en La Paz.
AL: - Eso lo hice yo con Jorge Oñate, ve.
JR: - ¿Cuál Jorge Oñate?
AL: - Ahí fue que lo viste tú.
OI: - ¿En qué canción lo hizo usted?
AL: - Este, este...
JR: - Te lo di en La Candelosa. En La Candelosa.
(Suena un acordeón)
JR: - Es el mismo pase. **Marica** y te lo di cuando Oñate.
AL: - Aquí hago yo es así ve, eso lo hice yo con Oñate...
JR: - Te lo di en La Paz, en tu casa, que me dijiste.

El acto comunicativo escogido, como ya se indicó, es una conversación entre un grupo de hombres que son amigos, o por lo menos compañeros de labores, según puede observarse en el video que aparece en el enlace antes señalado. Esta interacción versa sobre la autoría y propiedad de un pase de acordeón⁷. Así las cosas, los interlocutores se encuentran presentes físicamente durante el evento comunicativo y son únicos, en la medida que cada uno de estos se representa a sí mismos y no a un colectivo. De todos los interlocutores, son dos quienes asumen la función principal de sujeto comunicante y sujeto interpretante y los demás cumplen con el papel de ser interlocutores indirectos.

Quien inicia la secuencia en la cual se pone en discusión la autoría del pase de acordeón en cuestión y por tanto asume en principio como sujeto comunicante es Álvaro López Carrillo. Él es un hombre de 63 años de edad, natural de Santa Marta y, teniendo en cuenta su profesión y el estilo de vida que generalmente llevan, podría decirse que es de un estrato socioeconómico medio. Esta persona se dirige, principalmente, a Julián

⁷ En la música vallenata se entiende un pase de acordeón como la composición melódica con dicho instrumento que acompaña determinada parte de una canción. Este suele convertirse en una especie de sello personal del acordeonero que lo crea.

Rojas Teherán, un hombre de 51 años y natural de San Andrés Islas. Este último, quien funge como sujeto interpretante, es también un reconocido acordeonero de la música vallenata en el Caribe colombiano, que, dada su profesión, puede ubicársele también en un estrato socioeconómico medio.

En relación con el estado psicológico de los interlocutores, se evidencia en el video que el sujeto comunicante se muestra un poco contrariado, mientras que el sujeto interpretante se observa muy tranquilo y sonriente. Los otros sujetos que participan del proceso comunicativo están contentos, pues celebran la ‘discusión’ que se da entre Álvaro López y Julián Rojas. Esta situación, al ser una conversación informal, permite el intercambio comunicativo entre los interlocutores y dado su carácter informal no existen más condicionamientos que los propios generados por el conocimiento del *ethos* previo de cada participante. El rol que ha asumido cada interlocutor en este acto comunicativo es el mismo: defender la autoría del pase de acordeón que está en controversia.

En esta interacción comunicativa el uso de la obscenidad responde a la necesidad de darle mayor intensidad al enunciado realizado por cada interlocutor, buscando con ello desacreditar lo dicho por el otro. Esto se ve reflejado en el siguiente fragmento de la conversación:

AL. - ¿Ese es tuyo?

JR. - Ese es mío.

AL. - Ve, la **verga**.

JR. - Ve, la **verga**

(Risas)

Puede observarse que en el enunciado el sujeto comunicante (AL) no pretende que su interlocutor le mire el órgano sexual masculino, pues de ser así este último lo habría interpretado como una ofensa y su respuesta quizá hubiese sido diferente, además tampoco se habrían presentado las risas por parte de los otros interlocutores presentes en la situación. En este caso, el enunciado con un componente obsceno, puede interpretarse como “lo que dices es falso” o “no me creas pendejo”. Esto es lo que asume el sujeto

interpretante, quien conociendo el marco situacional y las particularidades del habla regional, entiende el propósito de lo dicho por su interlocutor: defender su posición sobre la autoría del pase de acordeón que está en discusión.

4.2.1.2 Conversación telefónica entre un hombre y una mujer.

Se presenta a continuación la transcripción de una conversación telefónica privada entre el empresario barranquillero Julio Gerlein y la también barranquillera, excongresista de la república, actualmente investigada por la justicia colombiana, Aida Merlano.

AM: Aida Merlano.

JG: Julio Gerlein

AM: (inaudible) Yo no sé por qué tú debes tanta plata, realmente te lo juro.

JG: Mija, te voy a decir por qué. Te voy a decir por qué. Primero, yo Julio Gerlein, yo, la oficina es una cosa y yo soy otra cosa. Cuando tú me dijiste un día, ¡Qué vergüenza, yo no tenía un **hijueputa** peso! Pa' hacer tus elecciones, ¡un peso! Pero óyeme bien, ¡un peso tenía yo! Yo presté a Serfinanzas siete mil millones pa' tus elecciones, después pasé por ahí. Total, totales, yo puse doce mil millones de pesos pa' tus elecciones.

AM: Papi, deja la exageración, a quién se los diste, deja la locura.

JG: ¿A quién mi amor?

AM: O sea, tú estás echando un poco mentiras.

JG: No, te lo juro que no. Te digo el día que le di, cuánto le di y a qué hora se lo di.

AM: Ven acá, deja estar hablando que el día que, o sea, te voy a decir, se supone que el paisa puso seis mil, deja de estar hablando tanta mentira.

JG: Si, seis mil y yo puse doce mil. ¡Te lo juro!

AM: Ven acá, uish, no mijo tú estás mal de la cabeza.

JG: No, no estoy mal de la cabeza, estoy bien de la cabeza. Yo te lo juro que yo puse seis mil. Ombe, no seas **marica** yo puse doce mil millones de pesos, yo te puse toda la **hijuemadre** plata (inaudible). Doce mil millones de pesos. Yo no tenía un centavo, un centavo partí'o por la mitad. (Inaudible) espérate un momentico. Espérate un segundo.

(Llamada a una tercera persona) ¿Cuánto salió a préstamo a nombre mío de Serfinanza? Dame to'os esos datos y por favor, tan pronto como puedas. Ombe tú no te imaginas la plata que yo me gasté en esa gente.

AM: No, pero si el mismo, el mismo...

JG: (Inaudible)

[...]

AM: Bueno, (inaudible) ya que **carajos**.

JG: Bueno, ya no hablemos más de esa vaina, eso a mí me revuelve la **mierda** hablar de esa vaina.

AM: Bueno, ya. Entonces cambia el tema.

JG: Mijita y a menos que tú no me creas algunas cosas, porque yo nunca digo la verdad (inaudible)...

AM: No porque es que te voy a decir, es que de verdad, yo cuando estaba desesperada que tú me sales que no, que mira que engaña a esa gente y ya, hazlos que vayan. Yo dije

y cómo crees tú que yo voy a hacer eso. Y te digo algo, que entonces de eso ni hablemos porque te digo algo, yo si me arrepiento de haberme lanzado a eso.

JG: ¿Sa, sa, sabes qué me dijo el tipo ese, un señor de Serfinanzas? Julio, no te gas, no, que yo quisiera decirte que no, que no te desembolso este préstamo porque estás haciendo, porque ya está bueno, ya está bueno Julio, ¡Ya no más! Yo te puedo decir cuánto me desembolsaron a mí, yo nunca he prestado un peso pa' mi casa. Bueno hija, eso no importa ya, ya eso es historia sagrada ya no vamos a hablar de esa **maricada**. ¿Oíste? Pero cuando yo te digo blanco, no busques el negro porque yo digo que es blanco, ¿Oíste?

AM: Bueno no sé.

La anterior conversación telefónica es una interacción de carácter informal entre dos personajes reconocidos de la Región Caribe colombiana. Dado el medio de comunicación utilizado, los interlocutores no se encuentran en presencia física uno ante el otro; sin embargo, el acto discursivo permite el intercambio simultáneo entre los mismos. De los interlocutores, el sujeto comunicante, que es quien produce enunciados obscenos, es Julio Gerlein Echeverría, ingeniero civil y empresario barranquillero. Este sujeto, de aproximadamente 82 años de edad y perteneciente a un estrato socioeconómico alto, se encuentra en un estado psicológico caracterizado por la serenidad.

Por su parte, el sujeto interpretante de esta situación comunicativa es Aida Merlano Rebolledo, una mujer barranquillera de 42 años, abogada, ex-representante a la Cámara por el departamento del Atlántico y perteneciente a un estrato socioeconómico alto. Esta mujer se muestra con un estado psicológico tranquilo, quizá un poco incómoda por la temática tratada y lo dicho por el sujeto comunicante, pero ello no la lleva a agredir a su interlocutor. Al ser una conversación informal, como ya se señaló, no existen rituales de abordaje o roles previamente establecidos a los cuales deban obedecer los interlocutores, más que aquellos impuestos por el desarrollo de la misma situación comunicativa. Debe destacarse que Julio Gerlein y Aida Merlano se conocen con mucha anterioridad al encuentro discursivo e incluso la prensa colombiana ha señalado un posible romance entre ellos.

En esta conversación la utilización del lenguaje obsceno por parte del sujeto comunicante responde a la necesidad de darle mayor intensidad a su enunciación, deseando lograr con ello una mayor credibilidad de sus palabras. Esto se ve reflejado en el siguiente fragmento de la conversación analizado:

AM: (inaudible) Yo no sé por qué tú debes tanta plata, realmente te lo juro.

JG: Mija, te voy a decir por qué. Te voy a decir por qué. Primero, yo Julio Gerlein, yo, la oficina es una cosa y yo soy otra cosa. Cuando tú me dijiste un día, ¡Qué vergüenza, yo no tenía un **hijueputa** peso! Pa' hacer tus elecciones, ¡un peso! Pero óyeme bien, ¡un peso tenía yo! Yo presté a Serfinanzas siete mil millones pa' tus elecciones, después pasé por ahí. Total, totales, yo puse doce mil millones de pesos pa' tus elecciones.

AM: Papi, deja la exageración, a quién se los diste, deja la locura.

[...]

AM: Ven acá, uish, no mijo tú estás mal de la cabeza.

JG: No, no estoy mal de la cabeza, estoy bien de la cabeza. Yo te lo juro que yo puse seis mil. Ombe, no seas **marica** yo puse doce mil millones de pesos, yo te puse toda la **hijueputa** plata (inaudible). Doce mil millones de pesos. Yo no tenía un centavo, un centavo parti'o por la mitad. (Inaudible) espérate un momentico. Espérate un segundo.

En este segmento de la conversación se observa claramente que el sujeto interpretante (Aida Merlano), atendiendo a su conocimiento de las características discursivas del hablante Caribe, entiende el propósito discursivo del locutor-emisor al hacer uso de enunciados con un componente obsceno. Esto puede afirmarse dada la reacción del sujeto interpretante ante lo dicho por Julio Gerlein. Si se hubiese interpretado de otra manera el uso de este lenguaje, hubiese dado lugar a la solicitud de una explicación sobre el porqué de dichos usos, situación que no ocurre durante toda la conversación.

4.2.1.3 Discusión entre dos mujeres.

La siguiente interacción se presentó en una lancha de transporte público (en la ruta Barranquilla-Salamina) entre dos mujeres y fue grabada secretamente por un pasajero, quien la compartió en redes sociales donde esta se viralizó y logró convertirse en tendencia durante un tiempo considerable.

MN: María Niño

OM: Otra mujer

AMN: Amiga María Niño.

MN: ¡Escucha, escucha, **hijueputa**, escucha, escucha!

OM: Aiiiiiii⁸ (Sonido con la boca)

MN: Tu mari' o me cuenta todo.

OM: Uuuu. Se hubiera ido contigo hace rato.

MN: Porque no he queri' o pedazo de estúpida.

OM: (Inaudible)

MN: Porque no he queri' o, no he queri' o.

OM: (Inaudible) hasta **arepera** eres.

MN: Porque no... (risas). Con ella será con la que ando **culiando** ve.

OM: Aaaaiiiii.

MN: Porque somos **areperas** (golpeándose con la mano derecha el pecho, señalándose así mismo con orgullo).

OM: Aaaaiiiii.

MN: Somos **areperas**. Con esta es la que le da... esta (inaudible) a mí.

OM: Uuuuuuu.

MN: Con esta (señalando a alguien a su lado).

OM: Uuuuuuu. ¿Cuál de las dos?

MN: 'magnate. Imagínate que cuál de las dos. La **arepera** es esta, muy sabrosa la **mondá** pa yo ser **arepera**, **hijueputa**. ¿Qué vienes a hablar **hijueputa** si...?

OM: (Inaudible) dime si es ella...

MN: Tu familia, tu familia son toditos **maricas**. Tú lo que tienes es una familia que son toditos **maricas**.

OM: (Inaudible, hablando al tiempo que A) Uuuuuuu. **Maricas**.

MN: Ahí sí, ahí sí, toditos son (inaudible) **maricas**.

OM: (inaudible) marihuaneros...

MN: No importa, eso...

OM: Rateros, rateros...

MN: Uhss, **mi amor** (aplaudiendo en el aire), eso a mí ni me da.

OM: Rateros...

MN: Eso a mí ni me da, ni me da...

OM: Ratera...

MN: Ni me da.

OM: Uuuuuu.

MN: Eso a mí no me importa, uffff.

OM: Uuuuuu.

MN: (Dirigiéndose a alguien a su lado) ¿Ah?

OM: Uuuuuu.

MN: Eso a mí no me importa, no me importa.

OM: Uuu.

MN: Yo, ¿marihuanera, **arepera**?

OM: **Arepera**, vende vicio.

MN: No, no importa **mi amor**, eso es lo que da.

OM: (Inaudible) porque vende vicio.

⁸ En el Caribe colombiano este tipo de sonido, en una conversación o discusión, se utilizan para tratar de molestar al interlocutor.

MN: Estuviera, mira, **hijueputa**...

OM: (Inaudible)

MN: No, no estuviera yo trabajando, no estuviera yo trabajando si vendiera vicio porque el vicio da.

OM: (Inaudible).

MN: Ni me importa, **mija**, ni me importa.

OM: El mari' o tuyo es vicioso.

MN: No importa, mi amor, uff.

OM: Es un **maricón** porque lo encontraron **clava'o**.

MN: Ufff **mi amor**, (risas sarcásticas).

OM: Uuuuuu.

MN: Hay **jueputa**.

OM: Uuuuuu.

MN: (Dirigiéndose a alguien a su lado) [¿Cefildra?], esa **malparida** va a hacer que yo me la mame allí a trompa ve.

OM: (Inaudible)

MN: Esa **perra hijueputa** va a hacer que yo la tire de cabeza en el río. **Malparida, hijueputa**. (Dirigiéndose a alguien a su lado) Préstame una blusa allí pa' que veas tú.

AMN: No, no, no.

MN: Préstame una blusa.

(Inaudible)

MN: Esa desgracia mujé va a hacer que yo me la mame a trompa.

(Hablan otros en la chalupa, inaudible)

MN: No, qué policía, yo no tengo nada que ver con la policía, lo que pasa es que la **hijueputa** está **ardía** porque le estoy gritando la verdad.

OM: (Inaudible)

MN: Por eso es que es.

OM: La verdad...

MN: Por eso, no, a mí no me duele la verdad, porque la verdad, la verdad es la que te estoy diciendo yo a ti, que tu mari' o no me quiere dejar porque encuentra sabrosura en mi (golpeándose nuevamente el pecho en varias ocasiones en señal de sí misma).

Este intercambio discursivo es una discusión que se desarrolla entre dos mujeres de un pueblo de la Región Caribe colombiana. Algunas de las características de este acto comunicativo son la presencia física de los interlocutores, la unicidad de estos y la posibilidad de intercambio. Dada esta última particularidad propia de la discusión como acto discursivo, ambos sujetos asumen roles de sujeto comunicante y de sujeto interpretante. Sin embargo, el análisis estará centrado especialmente en el papel asumido por una de estas mujeres, quien es la que utiliza con mayor vehemencia el lenguaje obsceno.

Quien actúa como sujeto comunicante principalmente es una mujer adulta llamada María Niño, que por su forma de hablar y por las expresiones empleadas puede evidenciarse que es del Caribe. Atendiendo al lugar donde reside y a algunas publicaciones y comentarios realizados en redes sociales, puede afirmarse que esta mujer es de una condición socioeconómica baja o media baja. Además, dado que se encuentra en una discusión, su estado psicológico debe calificarse como bastante alterada y furiosa. La otra mujer, quien generalmente asume la función de sujeto interpretante, es alguien de la cual se tienen pocos datos. Lo anterior, puesto que nunca salió a la luz pública de quién se trataba. Ahora bien, por lo expresado durante la conversación y por algunas referencias dadas por la misma María Niño, viven en el mismo pueblo. Esta, aparentemente, se encuentra en un estado psicológico menos alterado, aunque también participa activamente de la discusión. Además de estos interlocutores principales, en esta situación participan otros interlocutores indirectos (ocupantes de la lancha) entre los que se encuentran una amiga de la María Niño y una amiga de la interlocutora-receptora. Al tratarse de una discusión no existen rituales de abordaje previamente establecidos y los roles que asume cada sujeto participante tampoco tienen un papel específico.

En esta discusión el lenguaje obsceno cumple diversas funciones. Por una parte, tanto el sujeto comunicante como el sujeto interpretante producen enunciados obscenos que tienen por finalidad mostrar su hostilidad frente a su interlocutor. Esto se logra caracterizando al otro a través de realidades obscenas, con lo cual se le traslada al referente la carga negativa asociada a la obscenidad (Kerbrat-Orecchioni, 1998). Lo anterior se hace evidente en los siguientes fragmentos:

MN. Esa **perra hijueputa** va a hacer que yo la tire de cabeza en el río. **Malparida, hijueputa.** (Dirigiéndose a alguien a su lado) Préstame una blusa allí pa' que veas tú.

AMN. No, no, no.

MN. Préstame una blusa.

OM. El mari'ó tuyo es vicioso.

MN. No importa, mi amor, uff.

OM. Es un **maricón** porque lo encontraron **clava'o**.

MN. Ufff mi amor, (risa sarcástica).

En los dos ejemplos anteriores, el componente obsceno del enunciado está referenciando, en el primer caso, directamente al interlocutor; en el segundo, al esposo de la interlocutora. Así las cosas y, en el contexto de la discusión que se presenta, las dos mujeres comprenden la agresión de la otra por medio de la obscenidad y responden a esta con enunciados del mismo tipo. Por otra parte, el lenguaje obsceno en esta discusión también es utilizado para denotar realidades obscenas, es decir, hacer referencia directa a ideas sexuales o escatológicas. Este uso está asociado con la función estilística, en la cual el hablante escoge dentro de un conjunto de posibles expresiones aquellas con las que se siente más identificado. Dicha función se evidencia en los siguientes fragmentos de la discusión:

MN. Tu mari'o me cuenta todo.

OM. Uuuu. Se hubiera ido contigo hace rato.

MN. Porque no he queri'o pedazo de estúpida.

OM. (Inaudible)

MN. Porque no he querido, no he querido.

OM. (Inaudible) hasta arepera eres.

MN. Porque no... (risas). Con ella será con la que ando **culiando** ve.

[...]

OM. Uuuuuuu. ¿Cuál de las dos?

MN. 'máginate. Imagínate que cuál de las dos. La arepera es esta, muy sabrosa la **mondá** pa' yo ser arepera, hijueputa. ¿Qué vienes a hablar hijueputa si...?

OM. (Inaudible) dime si es ella...

MN. Tu familia, tu familia son toditos maricas. Tú lo que tienes es una familia que son toditos maricas.

En el primer ejemplo, con el enunciado en el que se resalta la expresión en negrita, el sujeto comunicante está haciendo referencia al acto de tener relaciones sexuales. En el segundo, también resaltado en negrita, se alude al órgano sexual masculino. Por último, en este acto comunicativo, también se encontró que el lenguaje obsceno cumple la función catártica, en la cual, como señaló Díaz Pérez (2012), se

pretende mostrar evidencia del enfado o la rabia que se está vivenciando. En el siguiente fragmento, puede evidenciarse con claridad dicha función:

OM. El mari'õ tuyo es vicioso.

MN. No importa, mi amor, uffff.

OM. Es un maricón porque lo encontraron clava'õ.

MN. Ufff mi amor, (risas sarcásticas).

OM. Uuuuuu.

MN. Hay jueputa.

OM. Uuuuuu.

MN. (Dirigiéndose a alguien a su lado) [¿Cefildra?], esa malparida va a hace que yo me la mame allí a trompa ve.

4.2.1.4 Entrevista a un reconocido futbolista de la Región Caribe.

Esta interacción es una entrevista realizada al exjugador de fútbol de la selección

Colombia, Carlos "el pibe" Valderrama.

PV: Carlos 'el Pibe' Valderrama.

P1: Periodista 1

P2: Periodista 2

P3: Periodista 3

P4: Periodista 4

P5: Periodista 5

P6: Periodista 6

P1: - ¿Había que jugar a las tres y media?

PV: - ¡Tres y media!

P1: - ¿Con el mono (inaudible)?

PV: - Con el mono como siempre, tres y media. No, vamos a pone'lo, vamos a darle fresco. Seis y media, que se vaya el sol porque el sol derrite. (Sonido con la boca), ve...

[...]

PV: - Y... Es que nosotros tenemos que ganar. Nosotros no nos tenemos que pensar en otros equipos. Si los otros equipos ganan y perdemos, ni Dios lo quiera.

P4: - No se hizo nada.

P3: - Se complica la vaina.

PV: - Erda, es que nosotros qué tenemos... Nosotros tenemos es que ganar. Pa' ir al mundial qué hay que hacer, ganarle a Paraguay, no hay que hacer más nada. Con este equipo que tenemos, podemos ganarle a Paraguay. Qué vamos a pensar, no que, que... ¿Brasil? Está clasificado. ¡No que Argentina con Perú!, ese es problema de Argentina y Perú... ¡Qué Chile!, problema de Chile. Cuando nosotros estamos aquí, aquí, aquí (señalándose el cuello en señal de ahogarse), que nos ha pasa'õ, ¿Quién nos ayuda? Nadie. Tenemos es que ganar hermano. Entonces dimos papaya. Pero con to'õ y papaya y to'õ estos pelaos no van dejar pasar esta vaina. Estos pela'õs no van a dejar pasar esta oportunidad.

P3: - O sea, fe ciega completamente con...

PV: **Nojo'a**, ¡Qué si tengo fe! Eche, ¿Tú eres **marica**?

(Risas)

P1: - Golcito de Falcao, uno de Teófilo.

PV: - El que sea, el que venga... Pero tenemos que ganar.

P5: - ¿Y ya tienes la celebración preparada?

PV: - **Nojoda**, está to' listo, está to' listo, echee.

P6: - Pibe ¿Ya estás aprendiendo ruso?

PV: - **Nojoda**, ¿ruso? **Hijueputa**, yo ya fui a la copa de Confederaciones, estoy es pensado ahorita voy para el sorteo, que hay un frío del **hijueputa** me dijeron. Ya tengo la invitación pa, pa'l sorteo, frío. Pero bueno, uno se adapta.

P3: - ¿Consiguí boletas para este partido? ¿sí?

PV: - ¿Boletas? No, yo no compro boletas, jugué veinte años en la selección y voy a compra' boletas, **nojoda**...

P1: - Ya te la ganaste.

PV: - **Nojodaaa**... Hey, sería lo último que me pasara a mí en esta vaina... (Risas generales) Yo creo que **nojoda**...

Este acto discursivo tiene lugar entre un grupo de periodistas y un reconocido futbolista del Caribe colombiano. En este evento comunicativo quien hace uso del lenguaje obsceno en su enunciación y, por tanto, se erige como el sujeto comunicante es Carlos Alberto Valderrama Palacio, más conocido como el "Pibe", un hombre de 60 años de edad, exfutbolista y originario de Santa Marta. Este hablante puede caracterizarse como alguien que está en una situación socioeconómica media o alta y en esta situación en particular, se le observa en un estado psicológico tranquilo.

El sujeto interpretante, en este acto comunicativo en específico, es múltiple. Lo anterior puesto que, por un lado, están los periodistas que realizan las preguntas al 'Pibe' Valderrama y, por otro, están los oyentes de la transmisión televisiva de dicha entrevista⁹. Esto, idealmente, debe ser tenido en cuenta por el hablante a la hora de configurar su mensaje, de tal manera que pueda ser comprensible para todo su posible auditorio. Entonces, en cuanto a los periodistas, aunque no se pueden caracterizar detalladamente, puede señalarse su condición de adultos y el hecho de que haya hombres y mujeres entre ellos. Los oyentes, por su parte, son un grupo muy diverso que puede ir desde niños, adultos, ancianos, hombres y mujeres de todo estrato socioeconómico.

⁹ Sin embargo, es muy probable que el uso de enunciados obscenos sea censurado por la prensa televisiva.

La situación está condicionada por unos rituales de abordaje en los cuales lo esperado es que los periodistas hagan las preguntas y el 'Pibe' Valderrama responda a dichos interrogantes. Además, al ser un evento que será transmitido a todo el país, lo ideal es cumplir con aquellas convenciones sociales relacionadas con el uso políticamente correcto del lenguaje. Esto último es transgredido por el 'Pibe' Valderrama al emplear las obscenidades. En este acto de comunicación el uso de lo obsceno por parte del hablante obedece a dos intenciones, estas son: mostrar un estilo personal y dar mayor intensidad al mensaje enunciado. Esto puede observarse al analizar el siguiente fragmento de dicha entrevista:

P3: O sea, fe ciega completamente con...

PV: Nojo'a, ¡Qué si tengo fe! Eche, ¿Tú eres **marica**?

(Risas)

P1: Golcito de Falcao, uno de Teófilo.

PV: El que sea, el que venga... Pero tenemos que ganar.

P5: ¿Y ya tienes la celebración preparada?

PV: Nojoda, está to' listo, está to' listo, echee.

P6: Pibe ¿Ya estás aprendiendo ruso?

PV: Nojoda, ¿ruso? **Hijueputa,** yo ya fui a la copa de Confederaciones, estoy es pensado ahorita voy para el sorteo, que hay un frío del **hijueputa** me dijeron. Ya tengo la invitación pa, pa'l sorteo, frío. Pero bueno, uno se adapta.

El propósito de mostrar un estilo personal, que alude a la función estilística se refleja cuando el 'Pibe' Valderrama le dirige una pregunta retórica al periodista '¿Tú eres marica?'. Lo anterior es así, puesto que dentro de todo el repertorio lingüístico del que dispone el sujeto comunicante para expresar lo que está pensando, que puede ser '¿cómo te atreves a preguntarme eso?', o '¿por qué creerías que no tendría fe?', este decide realizarlo en esos términos. Esto es interpretado por el periodista y por los demás interlocutores, que al escuchar la enunciación del 'Pibe' Valderrama en vez de sentirse molestos o agredidos se ríen. La segunda función, relacionada con la necesidad de dar mayor intensidad al mensaje, se observa cuando se dice la expresión "[...] hay un frío del **hijueputa** me dijeron". En este enunciado es claro que la expresión que se considera

obscena no alude a la realidad que denotativamente se le asigna, sino que busca señalar que el frío que está haciendo en ese territorio es mayor de lo normal o que tiene un nivel superlativo.

4.2.2 Interacciones musicales

En las canciones que son producidas por habitantes de la Región Caribe colombiana y que contienen un componente obsceno en sus letras, este obedece a una finalidad estratégica para conectar con el público. Por esta razón, se realiza una sola descripción de la puesta en escena de lo obsceno en este tipo de actos comunicativos. En estas el sujeto comunicante en los cuatro textos analizados (ver anexo A) es una persona del Caribe colombiano, tres de estos son hombres y una es mujer. Son personas que tienen una situación socioeconómica baja o media, pues viven de lo que les produce su trabajo artístico. En relación con su estado psicológico, puede describirse como tranquilo y alegre al momento de enunciar su mensaje.

El sujeto interpretante es múltiple, pues lo constituye todo aquel que escuche la letra de las canciones. Este público, especialmente, está constituido por personas jóvenes y adultos que disfrutan de la canción en los distintos espacios en donde se reúnen, sea a bailar o a conversar aménamente. Estos, aunque no son específicamente de una región de Colombia, sí son los caribeños a quien más está dirigido. Por lo general, el estado anímico y psicológico de quienes escuchan estas canciones puede describirse también como alegre. Esta situación se caracteriza por no permitir el intercambio inmediato, sino diferido, pues el artista no puede percatarse inmediatamente de cómo están reaccionando sus interlocutores, a menos que sea en un concierto en vivo. Entre los rituales de abordaje está el hecho de que el artista es quien propone un contrato de diversión y el público decide si lo acepta y lo disfruta o si, por el contrario, lo rechaza.

En las composiciones musicales que utilizan el lenguaje obsceno en la Costa Caribe, este cumple diversas funciones discursivas. En términos generales, como ya se

señaló en los párrafos anteriores, a nivel musical el uso de lo obsceno obedece a una función meramente estratégica por parte del sujeto hablante, quien tiene como fin ganarse a un grupo amplio de oyentes que reconocen en la obscenidad una costumbre lingüística de los habitantes de este territorio. Ahora bien, las canciones se caracterizan por narrar internamente una situación que, por lo general, responde a las vivencias personales del autor. En este sentido, en dicha narración el lenguaje obsceno también cobra un sentido y, por tanto, una intencionalidad, por lo cual se describen a continuación dichas funciones.

La primera función dentro de la historia narrada en la canción es la de brindarle mayor intensidad al mensaje que se está transmitiendo. Esto puede evidenciarse en el siguiente fragmento de la canción “Macta llega”, en donde el término obsceno ‘mondá’ no hace alusión al órgano sexual masculino, como coloquialmente se entiende, sino que alude a un asunto en particular en el cual la madre del personaje no quiere que se inmiscuya.

Y mi mamá y que:
“No te metas en esa **mondá**”
Y yo: “¿Cómo?!”

En esta misma canción lo obsceno también es utilizado con el propósito de descalificar, es decir, mostrar cierta hostilidad contra uno de los personajes de los que se habla. Esto puede evidenciarse a continuación:

Se fue formando el pleque-pleque, el bololó
Tira piedra, tira peñón
Yo le decía: “Marta dale”
“Dale duro, un bojazo”
“Que con la loba te está rayando”
“Dale duro al **malparido**”

En el anterior fragmento el término obsceno “malparido” se emplea para referirse al sujeto, por lo cual se constituye en una señal de hostilidad contra el mismo. Otra función que cumple el lenguaje obsceno en los ejemplos analizados es permitir la descripción de situaciones literalmente obscenas, es decir funcionan como marca de

estilo. Esto puede observarse en la canción del reconocido compositor barranquillero José María Peñaranda:

El pato para volar
Las alas las encartucha
La mujer para culiar se encoje y abre la chucha.

Mija, esa es la **mondá**, mija, la **mondá** pelá
Ay mija, esa es la **mondá**, ay mija, la **mondá** pelá.

En esta composición musical que data de hace ya varias décadas, expresiones como “chucha” y “mondá” claramente hacen alusión a los órganos sexuales de la mujer y el hombre respectivamente. Así también expresiones como “culiar” tienen por finalidad referir el encuentro sexual coital entre hombre y mujer. Por otra parte, un uso particular que se hace de lo obsceno es aquel que se presenta de forma enmascarada a través de lo que algunos señalan ‘doble sentido’, pero que, por ser entendido por el interlocutor, claramente solo se le puede asignar el sentido que el autor pretende señalar. Esta utilización se podría plantear como humorística, pues lo que busca es despertar la picardía y complicidad entre el músico y el oyente. Un ejemplo de ello serían los siguientes fragmentos de la canción “La morrocoya”, del maestro Miguel Durán, y la canción “Mela está chupando”, de Dolcey Gutiérrez:

Allá en las palmitas cerquita de majagual
yo iba por la calle y me salió una morrocoya (bis)
no sé qué le pasa ni qué quiere ese animal
lo que anda buscando es que alguno se la coma (bis)

Ay Dios mío, yo no sé qué hacer
ay Dios mío, yo no sé qué es esto (bis)
y ayúdame, divino maestro
y ayúdame a no caer en esto (bis)

Óigame compadre cuando yo vi ese animal
y a mí del susto se me paraban los pelos (bis)
llamé a Toño Zambrano pa' que me fuera a ayudar
agárrela compadre porque yo le tengo miedo (bis)

Ay yo tengo una vecina
que se llama Carmela
y cariñosamente

todos le dicen Mela (Bis)

Esa vecina tiene
un problema muy serio
pues todo el tiempo vive
chupando caramelo (Bis)

Pues si Mela va en el bus
(Coro) **Mela va chupando**

Si Mela está en la playa
(Coro) **Mela va chupando**

Ay si Mela está en el parque
(Coro) **Mela va chupando**
O sea que en todas partes
Mela vive chupando

En la primera letra, la expresión “morrocoya” alude discursivamente al órgano sexual femenino, la cual, según el narrador de la historia, persigue al enunciante y no lo deja estar tranquilo. Es decir, este, aunque no quiere ser infiel, es tentado a hacerlo por la portadora de dicha “morrocoya”. En la segunda letra, con la expresión se puede ver claramente un juego de palabras con el cual el compositor busca crear la sensación auditiva de que ese personaje que denomina “Mela” constantemente está “chupándole” al enunciante el órgano sexual masculino, en otras palabras, proporcionándole sexo oral.

4.2.3 Interacciones sobre asuntos políticos

Las interacciones sobre asuntos políticos, al igual que las de tema cotidiano, no pueden homogeneizarse a la hora de considerar la puesta en escena de estas, pues los marcos situacionales por lo general son distintos. En este sentido, se realiza una descripción de las cuatro interacciones encontradas en las cuales predomina un contenido político, a saber: un altercado entre el alcalde de la ciudad de Cartagena y los concejales de la misma, un discurso de un exalcalde de la ciudad de Barranquilla, un reclamo ciudadano y un tuit de una reconocida *twittera* barranquillera.

4.2.3.1 Altercado entre el alcalde de la ciudad de Cartagena y los concejales.

Interacción entre el alcalde de Cartagena y los concejales de la ciudad en una reunión de carácter virtual.

ALCALDE: Los que sean nuevos aún tienen tiempo de recapacitar y abrirse de esos de la vieja guardia que representan la misma politiquería de siempre. [...] Y por lo menos la mitad de la culpa de la situación en la que se encuentra actualmente Cartagena es culpa de los coadministradores, corresponsables, ustedes concejales, ustedes son los culpables de la situación que está pasando ahora en Cartagena y ¿ahora se las vienen a tirar de santurrones? ¡Por Dios!

CONCEJAL 1: Presidente ¿Qué pasa?

PRESIDENTE: Señor alcalde.

CONCEJAL 1: Presidente.

PRESIDENTE: Señor alcalde.

CONCEJAL 2: Déjelo que termine.

PRESIDENTE: No. Señor alcalde.

ALCALDE: Respeten ustedes (inaudible) Estoy hablando, cuando yo termine puedes hablar tú (inaudible) interrumpa.

PRESIDENTE: Señor alcalde es que...

ALCALDE: Si ustedes quieren respeto, respeten ustedes también, respeten al alcalde, respeten a mis funcionarios. Ustedes son unos (inaudible) Y, no culpo.

PRESIDENTE: Señor alcalde.

ALCALDE: Si yo culpo a ustedes, **maricas**.

CONCEJAL 3: Oye, a este man qué le pasa.

PRESIDENTE: Ya, ya. Señor alcalde.

CONCEJAL 4: (Inaudible) Presidente, presidente.

CONCEJAL 3: No, no, yo no voy a aceptar esta vaina David, a mí me respeta este tipo.

CONCEJAL 5: Una falta de respeto.

ALCALDE: ¡Respeten ustedes!

CONCEJAL 3: No, ¡respeta tú **huevoón!** ¡Respeta tú! ¡Respeta tú!

ALCALDE: **Huevoón** lo que pasa es que tú (inaudible) pequeña **malparido**.

CONCEJAL 6: Déjelos que hablen...

Este evento comunicativo es una interacción que se presentó virtualmente entre el alcalde de Cartagena y los concejales de esa ciudad. El fragmento de la situación analizada muestra que ambos interlocutores hacen las veces de sujeto comunicante y de sujeto interpretante. Quien primero interviene como locutor en este acto es William Dau Chamatt, un abogado de 69 años quien funge como alcalde de la ciudad de Cartagena. Al momento de su intervención se le observa bastante ofuscado, lo cual ha sido una constante en la relación que su gobierno ha mantenido con el concejo de la ciudad.

Quienes actúan como sujetos interpretantes son un grupo de ciudadanos, entre los que hay hombres y mujeres, todos mayores de edad y los cuales ejercen como concejales de la ciudad de Cartagena. Este sujeto colectivo, dado el cargo político que ostentan, puede considerarse que están en una situación socioeconómica alta, al igual que el alcalde de la ciudad. Estos también se encuentran en un estado psicológico alterado, puesto que hay una confrontación con el alcalde en la cual se están tratando con epítetos que buscan denigrar la imagen del otro. Esta interacción posibilita el intercambio comunicativo y, además, al presentarse en una sesión del concejo de la ciudad, esta debe responder a unos rituales de abordaje muy puntuales. Por ejemplo, el hecho de respetar los turnos de la palabra y de usar un lenguaje apropiado a la dignidad que ostenta el cargo que ocupan. Es importante anotar que la sesión del concejo en la cual se presentó este altercado no fue presencial sino virtual, lo cual implica la no presencia física de los interlocutores en un mismo espacio.

En este intercambio el lenguaje obsceno cumple una función netamente hostil, pues se utiliza con la finalidad de agredir y denigrar la imagen del interlocutor. Esto se evidencia en el siguiente fragmento de dicho intercambio:

ALCALDE: Si ustedes quieren respeto, respeten ustedes también, respeten al alcalde, respeten a mis funcionarios. Ustedes son unos (inaudible) Y, no culpo.

PRESIDENTE: Señor alcalde.

ALCALDE: Si yo culpo a ustedes, **maricas**.

CONCEJAL 1: ¡Oye, a este man qué le pasa!

PRESIDENTE: Ya, ya. Señor alcalde.

CONCEJAL 2: (Inaudible) Presidente, presidente.

CONCEJAL 1: No, no, yo no voy a aceptar esta vaina David, a mí me respeta este tipo.

CONCEJAL 3: Una falta de respeto.

ALCALDE: ¡Respeten ustedes!

CONCEJAL 1: No, ¡respeta tú **huevón!** ¡Respetar tú! ¡Respetar tú!

ALCALDE: **Huevón** lo que pasa es que tú (inaudible) pequeña **malparido**.

CONCEJAL 4: Déjelos que hablen...

Aquí puede observarse que el primero en hacer uso de lo obsceno para atacar la imagen de su interlocutor es el alcalde William Dau, quien llama “maricas” a los

concejales a los que les está hablando. Con esto, el alcalde busca poner en tela de juicio la hombría de quienes le escuchan y estos así lo interpretan y por ello se evidencia que su reacción es solicitar respeto al burgomaestre. Luego, uno de los concejales (**CONCEJAL 1**), quien se evidencia más ofuscado llama “huevón” a William Dau buscando ofenderlo, pero este le cambia el sentido y ataca a su interlocutor directo (**CONCEJAL 1**) diciéndole que él la tiene pequeña (haciendo referencia al tamaño de su pene). Así las cosas, en esta situación lo obsceno cumple una función exclusivamente hostil.

4.2.3.2 Discurso de un exalcalde de la ciudad de Barranquilla.

Esta interacción es un discurso pronunciado por el exsacerdote y exalcalde de Barranquilla Bernardo Hoyos Montoya en un encuentro político con gente de Rebolo, un popular barrio de la ciudad.

Hay un tema muy importante que voy a tocar ahorita. Es el cuento de que todos los pobres somos bandidos, de que todas las mujeres pobres son **putas**, de que todos los muchachos pobres son marihuaneros y son bandidos, eso hay que acabarlo. Más bandidos que los de estrato seis no existen. Más bandidos que los bandidos de cuello blanco que se roban millones y millones no existen en Colombia. Y los megaplay, nuestros muchachos se meten el perico sopla'ito, allá se lo meten en cucharitas de plata en los grandes clubes. ¿Ah? Y es azul y es blanco, ¿eh?, es la única diferencia, es el mismo perico, ¿eh?, y se embalan lo mismo. Pero ya se acabó ese cuento de que el Rebolo es peligroso [...]. Pero lo peor es esto, que la misma policía (inaudible) diciendo que esto es peligroso [...]. Y olvidémonos comandante que el Rebolo es peligroso, más peligroso es el norte, allí es donde atracan de verdad [...]. Y ahora lo más hermoso que ha pasado, que los señores del DANE no vinieron a encuestar en Rebolo porque es muy peligroso [...]

Mire, el barranquillero que se respete, cualquier barranquillero que se respete, como barranquillero, viejo, antiguo, tiene que ver algo con Rebolo. No hay ni uno solo, descendientes de italianos, descendientes de sirio libanés, descendiente de judíos, (**enfatisando en cada sílaba**) todos vivieron en Rebolo porque Rebolo fue el primer barrio de Barranquilla y el más importante de la ciudad (**aplausos**). Estudien, investiguen, no sean brutos, no sean ignorantes, no sean ignorantes, no sean **maricas**. Rebolo es el mejor barrio de la ciudad de Barranquilla y sigue siendo (**aplausos**) [...] La ignorancia es peor que el hambre, señores. Acabó ese cuento de que el rebolero es bandido. Yo soy rebolero, he asumido la cultura del Rebolo, he asumido el vocabulario del rebolero y mando a comer **mondá** a quien me **joda (aplausos)**.

La interacción anterior es un discurso político que ofrece un exalcalde de la ciudad de Barranquilla en el reconocido lugar de “Rebolo” llamado Rincón Latino. Quien asume entonces el papel de sujeto comunicante es Bernardo Hoyos Montoya, un exsacerdote

católico de más de 80 años, exsenador de Colombia y exalcalde de Barranquilla. Este sujeto tiene una posición socioeconómica media dados los cargos políticos que ha tenido la oportunidad de ejercer al servicio del país. En esta situación, este locutor-emisor se encuentra en un estado psicológico que podría describirse como tranquilo, dado que se encuentra rodeado de personas con las que él se identifica y siente filiación comunal. Sin embargo, el hecho de estar enunciando un discurso también lo hace estar en un estado de exaltación con el que busca contagiar a sus interlocutores.

Quien ejerce en este caso específico como sujeto interpretante, principalmente, es el grupo de personas que escucha lo dicho por Bernardo Hoyos Montoya. Este conjunto se caracteriza por ser diverso, en él hay hombres y mujeres y podría decirse que la mayoría, al pertenecer al popular barrio “Rebolo” son de una condición socioeconómica baja. Estos ciudadanos se observan alegres y dichosos de que alguien que sienten como uno más de los suyos los represente en el espectro político de la ciudad. Además de estos, también son destinatarios de la enunciación de Bernardo Hoyos Montoya algunas personas que, aunque no están presentes, él les habla directamente en su discurso: los de estrato seis, el comandante de la policía y los del DANE. Los rituales de abordaje que condicionan este acto en particular determinan que, por lo general, mientras el locutor-emisor da su discurso, el interlocutor-receptor presente físicamente cumple una función pasiva de escuchar y reaccionar aplaudiendo, gritando arengas o riéndose. Solo después de culminar su participación el locutor-emisor, en ocasiones, se le abre un espacio a intervenciones de quienes cumplían con el papel de interlocutor-receptor.

En este acto enunciativo el uso de lo obsceno por parte del sujeto comunicante tiene dos finalidades: por una parte, mostrar hostilidad hacia uno de los destinatarios de su enunciación y por otra, generar identificación y fraternidad con el auditorio. Estas funciones pueden observarse en el fragmento del discurso enunciado por Bernardo Hoyos Montoya. La función hostil se ve reflejada al hacer uso de la expresión “no sean maricas”

que está dirigida a aquellos que ven en el barrio “Rebolo” un lugar peligroso y, por ende, olvidado y discriminado por los de estrato seis, la policía y los del DANE. Con esta enunciación el sujeto comunicante busca hacer ver a sus destinatarios, no como homosexuales, que es como generalmente se entiende dicha expresión, sino como personas estúpidas. La función de identificación y fraternidad con el auditorio se observa con claridad cuando el hablante manifiesta que “he asumido el vocabulario del rebolero y mando a comer mondá a quien me joda”. Con este, Bernardo Hoyos Montoya pretende que sus oyentes se sientan identificados con él, pues utiliza las mismas expresiones que estos, aunque sean mal vistas socialmente.

4.2.3.3 Reclamo ciudadano.

La siguiente es la transcripción de lo enunciado en un video grabado en la ciudad de Barranquilla durante un aguacero que desbordó los arroyos, una de las eternas problemáticas de esta ciudad.

CIUDADANO: Esta es la **hijueputa** canalización del alcalde de aquí de Barranquilla. Lo que hizo fue **cagá** to’a Barranquilla, los arroyos de la ochenta y cuatro, de la ochenta y cinco los desvió pa’ la sesenta y cuatro. No está lloviendo y **culo** de arroyo, alcalde vale **mondá** de Barranquilla, no vale tres tiras de **mondá** en esta **verga**. To’as las casas en la sesenta y cuatro se están inundando, gracias a la canalización del alcalde ¡Char! **Jueputa**, no vale tres tiritas de **mondá** en esta **verga**. Pa’ que vean lo, lo que es el robo aquí en Barranquilla estos **hijueputas** alcaldes. **Malparidos caros de verga**. No está lloviendo aquí en Barranquilla y to’o los **hijueputas** arroyos se vinieron pa’ la sesenta y cuatro, los de, los ricos allá bacano y aquí uno mamándose el agua.

TRANSEUNTE 1: (Inaudible) Ese era un arroyo pa’ canalizarlo, no pa’ pa’imentarlo.

CIUDADANO: Este era un arroyo pa’ canalizá, no pa’ pa’imentá. **Nojoda, mandan es huevo, jueputa**. No está lloviendo, no está lloviendo y el arroyón que hay, ve, los carros, los carros, inundándose. Vea las casas, inundadas, ve. Aquí en Barranquilla, donde esta vaina nunca se ha visto aquí. **Jueputa**, en la sesenta y cuatro, un arroyo que era pequeño, **nojoda** ahora mide como un metro de alto. **Joda**, ¡señor Char! En vez de estar robándole a la gente, montando tantos códigos con la policía, venga a revisar los barrios por acá, sesenta y cuatro con sesenta y cuatro. ¡Qué estafa, **marica!** ¡Qué canalización ni que **verga!** To’o el **mierdero** lo tiró pa’ los otros barrios. trabajando, y cobrando impuestos por donde no hay.

TRANSEUNTE 2: (Voces inaudibles le dicen algo)

CIUDADANO: Claro, sellaron, sellaron protegiendo la, la, la seguridad de los **malparidos** que tienen más dinero de la gente necesitada que se **jode**.

TRANSEUNTE 3: (Inaudible) el **malparido** ese **hijueputa** del alcalde y que más popular, trabaja es pa’ llenarse los bolsillos (inaudible).

CIUDADANO: Jueputa malparido ese

Esta situación de enunciación es un reclamo airado por parte de un ciudadano a la autoridad local de la ciudad de Barranquilla para ese momento, Alejandro “Alex” Char Chaljub. El sujeto comunicante, quien comparte el video por las redes sociales, es un ciudadano barranquillero, del cual no se puede saber su edad, profesión y condición socioeconómica, pero sí que ya es mayor de edad y que él mismo se autodenomina como los “fregados”. Este sujeto se encuentra en un estado psicológico bastante alterado, lo cual es evidente en el reclamo que hace a la máxima autoridad gubernamental de la ciudad.

El destinatario en este caso es múltiple. Por un lado, está el alcalde de la ciudad en ese momento, “Alex” Char, quien es uno de los destinatarios previstos y el referente de la enunciación. Por otro lado, está toda la posible audiencia a la cual puede llegar el video al ser transmitido en redes sociales, quienes en este acto comunicativo son los destinatarios directos del hablante. El alcalde “Alex” Char es un hombre de un estrato socioeconómico alto, profesional y puede que se encuentre en un estado psicológico más tranquilo. Por su parte, los interlocutores que observen el video en las redes sociales podrán sentirse identificados con lo que transmite el locutor-emisor o estar en completo desacuerdo con este. Todo dependerá de las posiciones políticas e ideológicas de los posibles receptores. Esta situación se caracteriza por no permitir el intercambio instantáneo y no está condicionada por rituales de abordaje, pues al ser monolucutiva, el locutor-emisor dispone de la posibilidad de organizar tranquilamente su discurso.

En esta situación el sujeto comunicante utiliza el lenguaje obsceno con dos intenciones: la primera, para mostrar su hostilidad con uno de sus destinatarios previstos, el alcalde “Alex” Char; la segunda, para proporcionarle mayor intensidad a su mensaje y así desvalorizar el referente del que está hablando: la canalización y el mencionado burgomaestre. Esto se evidencia en los siguientes fragmentos del texto:

CIUDADANO: Esta es la **hijueputa** canalización del alcalde de aquí de Barranquilla. Lo que hizo fue **cagá** to'a Barranquilla, los arroyos de la ochenta y cuatro, de la ochenta y cinco los desvió pa' la sesenta y cuatro. No está lloviendo y **culo** de arroyo, alcalde vale **mondá** de Barranquilla, no vale tres tiras de **mondá** en esta **verga**.

[...] **Joda**, ¡señor Char! En vez de estar robándole a la gente, montando tantos códigos con la policía, venga a revisar los barrios por acá, sesenta y cuatro con sesenta y cuatro. ¡Qué estafa, **marica**! ¡Qué canalización ni que **verga**! To'o el **mierdero** lo tiró pa' los otros barrios. trabajando, y cobrando impuestos por donde no hay.

En la última oración del primer fragmento se puede observar como las expresiones obscenas están dirigidas a referenciar al alcalde "Alex" Char. De esta manera, el sujeto comunicante le transfiere al referente la desvalorización social que tiene el término obsceno y por tanto compromete la imagen del mandatario. En la primera oración, contrario a lo dicho anteriormente, la obscenidad busca generar mayor intensidad al mensaje, desvalorizando, en este caso, al referente, que es la canalización realizada por el alcalde.

4.2.3.4 Tuit de una reconocida *twittera* barranquillera.

Esta interacción es un tuit publicado por la influencer María Antonia Pardo, quien en esta red social se encuentra registrada como @NanyPardo.

Francamente esto da es pena. ¡Qué oso! Quienes están oyendo @WRadioColombia entenderán. ¿Qué **mierda** de karma estamos pagando en Barranquilla?

Este acto enunciativo es una publicación realizada en la red social Twitter. En esta quien cumple la función de sujeto comunicante es una reconocida periodista e influenciadora de Barranquilla. Esta mujer tiene un estado socioeconómico medio o alto y, en el momento que escribe el tuit, puede deducirse que se encuentra algo irritada debido al marco situacional que este expone. Quien habla en este tipo de medios se dirige a todos sus seguidores, pero entre ellos a quienes se caracterizan por ser barranquilleros y que en el momento escuchan la emisora radial La W. Al ser un interlocutor-receptor tan amplio, su caracterización es más compleja. De estos se puede decir que pueden ser de cualquier condición socioeconómica y de cualquier edad. Sin embargo, es necesario

precisar que una condición inalienable de este es que tenga la posibilidad de acceder a la red social en cuestión.

En esta red social los rituales de abordaje están definidos por el hecho de no ser un acto interlocutivo instantáneo, sino que dicha interlocución se da de manera diferida. El locutor-emisor en Twitter escribe en su perfil lo que piensa sobre determinado tema que desea escribir y aquellos que le siguen pueden responder a su publicación con comentarios, “me gusta”, *retweet*, citar el tuit o compartiéndolo en otra red social.

En esta puesta en escena, el lenguaje obsceno tiene como propósito dar mayor intensidad al enunciado con el fin de desvalorizar el referente que se señala. Esto se evidencia dado que el uso de la expresión obscena “mierda” por parte del sujeto comunicante no cumple en el enunciado un papel diferente al de cargar de mayor expresividad el mismo para referirse a la situación de la ciudad. Además, es importante anotar que, en el momento de publicación de dicho tuit, el sujeto comunicante se encuentra inmerso en una campaña política a favor de su exesposo, el cual está en contienda con el grupo político que respalda al alcalde de la ciudad. Esto permite entender los fines desvalorizadores que persigue el sujeto hablante, lo cual se puede observar en dicha publicación.

4.2.4 Interacciones con fines humorísticos

Este tipo de interacciones se caracterizan por tener lugar en un sitio público en donde el locutor-emisor le habla a un grupo diverso de personas y estos participan voluntariamente del acto por medio de la risa y los aplausos, entre otras reacciones. En las cuatro interacciones analizadas (ver anexo B) el sujeto comunicante es un hombre del Caribe colombiano, mayor de edad y, por lo general, de una condición socioeconómica baja o media. Estos sujetos, para cumplir con sus propósitos discursivos, hacer reír a su público, idealmente deben estar en un estado psicológico tranquilo, alegre, que les posibilite lograr lo ya planteado.

Quienes asumen la función de sujetos interpretantes son un público socialmente diverso, el cual se siente atraído por el tipo de acto que presenta el locutor-emisor. En los casos analizados hay dos tipos de público. El primero, aquel que paga para entrar a un escenario en donde compartir con sus amistades y además escuchar la presentación del humorista. El segundo, un público que asiste a una plaza, que no obligatoriamente paga por estar allí, pero que si desea hacerlo puede contribuir económicamente con el humorista regalándole lo que pueda. En relación con el estado socioemocional de los sujetos que interpretan, podría señalarse que por lo general debe estar de buen ánimo para tener la disposición de escuchar a su interlocutor. Sin embargo, esta no es una regla general y con el corpus seleccionado es muy complejo de demostrar. En estas interacciones de tipo humorístico, el sujeto comunicante reconociendo su realidad contextual y las vivencias propias de la región, le plantea a su auditorio unas historias estratégicamente construidas que este último puede aceptar o rechazar en el marco de un contrato también humorístico.

Las funciones que cumple lo obsceno en este tipo de actos pueden ser descritas desde dos puntos de vista. El primero, el interno entre los personajes de las historias que están contando los humoristas. El segundo, en el plano de la relación entre el humorista y el público que lo escucha. En el primero, este lenguaje se utiliza con varias finalidades, entre ellas intensificar el enunciado, hacer referencia literal a lo obsceno y demostrar hostilidad hacia el interlocutor, tal como puede verse en los siguientes fragmentos tomados de las narraciones humorísticas seleccionadas para el corpus:

Fragmento 1

P1: ¿Qué va hacer a África? ¿A ver negros? Váyase al barrio Nueva Colombia, El Valle, ahí es lo que hay es negro en esa **mondá**.

P2: Nooo... que yo nunca me he gana'o na,

P1: Hey, en el África, allá hay caníbales.

P2: Me importa una **verga**, con el hambre que yo he pasado yo levanto a diente a esos **hijueputas**.

Fragmento 2

H: Estaban pescando dos clientes, estaban pescando dos clientes, 15 horas pescando, ni una jaiba y las garras mohosas, oiga. Y la genera¹⁰ que había, ósea, ahí uno de los manes se quedaba viendo al otro así ve. Dice el otro:

P1: Ajá ¿qué **mondá** me ves? Eche emputa' o porque no ha sacado un **culo**, eeh... y yo no he sacado nada y estoy fresco.

P2: **Jueputa**, no hemos sacado nada por ti, desde que llegamos estás con tu chifladera ahí, oye.

En los dos fragmentos anteriores, el componente obsceno de la enunciación está dirigido a cargar de mayor intensidad el mensaje que los personajes ficticios de la narración están emitiendo. Esto puede plantearse de dicha manera dado que la mayor parte de las expresiones resaltadas bien podrían omitirse del enunciado o cambiarse por un término más neutral y la idea de lo que se busca transmitir solo cambiaría en el nivel de intensidad que transmite. Por ejemplo, en el fragmento 2, cuando P1 pregunta “¿qué mondá me ves?”, bien podría haber preguntado “¿qué me ves?”, pero de esta última manera el impacto transmitido al interlocutor hubiese sido con menor carga de intensidad. La función estilística, por medio de la cual se hace referencia literal a lo obsceno, se observa en el siguiente fragmento:

Ya el marica era técnico, ya tenía una correa acá atrás ve. El man se... el man... el man cogió, abrió el cierre y **se enfondió el cabeza porcelana**. ¡Praa! Dos curvas, (risas), una bajada. Y lo demás...

M: Y ¿Qué tanta porrucuteada ahí?

El man lo cogió. ¡pri, pra, tonjeo! Lo bombandió.

MAN: - ¿Cómo quieres que te lo saque? ¿duro o suave?

Y el marica

M: “¡Cómo tú quieras!”.

El man de la rabia se lo sacó duro. En el pedacito ahí. **Y el marica**

M: ¡JA!

se va.

El man al ver... (risas) le daba rabia al man, porque **el man cuando se estaba culeando al man** le dice

MAN: Yo tengo mi novia. No quiero que cuando me veas por allá por allá me la montes, porque puedo hacerte un daño.

M: Yo no soy de esas.

En este fragmento el lenguaje obsceno tiene por finalidad hacer referencia literal a situaciones que se consideran sexuales o escatológicas. Por ejemplo, cuando el

¹⁰ Referente a la cantidad de insectos que había (jejenes)

humorista dice que uno de los personajes “se esfondió el cabeza porcelana” está aludiendo al miembro viril masculino y al hecho de que el hombre Caribe, al no ser circunciso, tiene la necesidad de retirar el prepucio que cubre el glande del pene cuando va a tener relaciones sexuales. Así entonces, con el lenguaje obsceno también en el Caribe colombiano se alude al tipo de realidades que denotativamente se le atribuyen a este. La función relacionada con la muestra de hostilidad hacia el interlocutor se puede observar en el siguiente fragmento:

PESCADOR 2 - Hable. **Jueputa**. ¿Acaso grité? ¿grité? Ya, ya. Ponte tú ahora.

Y el man,

PESCADOR 1 - No fresco, quédate con tu pesca'o.

En este fragmento se puede ver con claridad que el componente obsceno de la enunciación está dirigido hacia el interlocutor, pero no con fines valorizadores o desvalorizadores de la imagen, sino que con esta se pretende insultar al otro, agredirlo en medio del conflicto que se presenta. Ahora, en relación con el segundo uso asociado a la relación establecida entre el público y el humorista, la obscenidad cumple la función lúdica que busca crear cierta complicidad entre estos. De igual manera, la utilización de lo obsceno también tiene una finalidad estratégica o instrumental por parte del humorista, pues al entender el *ethos* de su auditorio, sabe que este les llama fuertemente la atención y con su uso puede atraer un mayor público. Esto se puede evidenciar en los siguientes fragmentos:

Fragmento 3

Lucho Torres: A Melvin. ¿Cómo es que se llama? Melvin, Melvin. **Me va a traer cuenta en esta mondá a esta hora**. Pues... vete pa' allá, vete pa' allá... Man regalo con la cuenta. A ver... si el pela'o pidió la cuenta, **tiene unas ganas de ir al culiar el hijueputa**. Tas viendo... **no le des culo, no le des una mondá... Está pidiendo cuenta pa' ir a culiar el hijueputa**. Pa', pa' aprove... No porque el residente tiene promoción hasta las 2 de la mañana, 3 horas, pagas 1. Aro, ¿qué hora es?

Público: tiene tiempo, tiene tiempo.

Lucho Torres: tiene tiempo

Público: 1:15

Lucho Torres: 1:15, **estos hijueputas pela'os son la verga**.

Fragmento 4

¡Erda, **qué cule’ –e tuera hijueputa!, la rapidez más hijueputa que tenga la mujer es jopiando.** Sí, porque tú estás haciendo así, se sale la vaina y **ella misma con el talón, ¡chop, plu! Se lo mete otra vez.** ¡Por mi abuelita!

En el fragmento 3 puede observarse como el humorista interactúa con el público a través de enunciados obscenos. Estos no generan una interrupción en la relación entre el sujeto comunicante y el sujeto interpretante, sino que causan risas en el auditorio e incluso en la misma persona que es objeto de la referencia. De esta manera, se crea cierta complicidad entre el humorista y el auditorio que afianza su relación. La función estratégica o instrumental puede observarse a lo largo de todos los cuatro textos que han sido seleccionados, puede verse en ellos cómo el uso de lo obsceno es parte fundamental de lo que más genera risas entre el público. Así, el humorista entiende que construir narraciones cargadas de un componente obsceno le trae buenos dividendos comunicativos porque su auditorio reconoce en él esa particularidad y por ello lo busca. Lo anterior podría demostrarse con algunos comentarios tomados de las plataformas en las cuales estos videos han sido subidos y en los cuales el lenguaje obsceno también cumple una función relevante, por ejemplo:

Isabella Perez¹¹

Este lucho care copa me hace mear de la risa

Yassin kassep Touss

Uso Carruso Eres La Monda En Esta Monda

Diomedes Díaz

primero en esta verga

4.2.5 Interacciones en entornos digitales

Los actos comunicativos (ver anexo C) aquí descritos son aquellos en los cuales un sujeto comunicante tiene por finalidad lograr el mayor número de reproducciones posibles de su video o publicación en las plataformas digitales en donde lo publica. Así las

¹¹ Estos comentarios fueron transcritos del lugar de donde se encontraron sin alterar su contenido ni la ortografía de los mismos.

cosas, este es un acto que no permite el intercambio instantáneo sino diferido, lo cual le posibilita al hablante organizar estratégicamente su discurso para lograr las finalidades propuestas. Quienes desempeñan la función de locutor-emisor en los textos analizados en el *corpus* son todos hombres, con una edad entre los 20 y 35 y un nivel socioeconómico bajo o medio. Cuando estos sujetos asumen este papel se encuentran en un estado psicológico tranquilo que les permita transmitir lo que han planeado discursivamente.

Quien ejerce como sujeto interpretante en estos actos comunicativos es toda aquella población de diversa condición social y económica que reproducen el video a través de las distintas plataformas digitales como Facebook, YouTube, Twitter, WhatsApp, Instagram, entre otras. Por lo general, esta audiencia se caracteriza por reconocer el tipo de discurso característico del locutor-emisor y por eso reproducen sus trabajos, pues comparten estas formas de ver la vida. La definición del estado psicológico de este interlocutor-receptor colectivo resulta muy compleja dada la inaccesibilidad a datos que permitan hacerse una idea de los mismos. En este tipo de plataformas, los rituales de abordaje se caracterizan porque el locutor emisor sea quien publica algo y los interlocutores-receptores después de leer u observar dicha publicación pueden expresar su sentir a través de un comentario directo.

En este tipo de actos comunicativos la función que cumple el uso del lenguaje obsceno es principalmente estratégica o instrumental, como la define Díaz Pérez (2012). Esto dado que los sujetos comunicantes atendiendo al conocimiento de su contexto sociocultural entienden que al usar este tipo de lenguaje muchos pueden sentirse identificados con ellos y, por tanto, se convertirán en sus seguidores. Lo anterior se refleja en algunos comentarios que realizan los sujetos interpretantes, de los cuales se exponen los siguientes ejemplos:



May Lorentz

[hace 10 meses](#)

Jajajaajajajaja nunca me había reído tanto un lunes jajajajajajaja la sacaste del estadio mijooo!!!
Tome su like buen hombre!!



Oscar David Santoya

[hace 10 meses](#)

Me operaron de apéndice y me puse a ver este video y de tanto reirme casi se me revienta un punto en fin el gyrek casi me mata de la risa en esta monda



jhonatan torrecilla guzman

[hace 10 meses](#)

Ey Gyrek tu eres la verga man Jaja Jodaa me gusta lo que haces man ... seguidor fiel Bro

Juan David Arias

Los costeños: 🤔🤔

El resto de Colombia: 😬😬😬

Yeraldin Serpa Bayter

amo estos resúmenes jajajaja, mejor imposible, claro está los costeños lo entendemos muuuy bien ajuaua

Soff Cantillo

Netflix mi amor pereces quillero



Autor Netflix

Eso andan diciendo por ahí.

Juan Bejarano

Como será Cuando [Netflix](#) se entere del significado de la palabra Mondá en Colombia 🤔🤔.
Siempre finos con estos resumen 👍

No obstante, también pueden observarse en este tipo de producciones discursivas otras funciones que se sobreponen a la principal. Entre estas se evidencia un uso de lo obsceno para intensificar el enunciado valorizando el referente (ejemplo 1), intensificar el enunciado desvalorizando el referente (ejemplo 2), para mostrar hostilidad hacia uno de los destinatarios (ejemplo 3), para denotar una realidad obscena (ejemplo 4) y para generar identificación y fraternidad (ejemplo 5)

Lo anterior puede observarse en los siguientes fragmentos:

Ejemplo 1

T: ¿Te has considerado en algún momento un man nerdo o tú siempre fuiste el caspita del colegio?

S: Nojoda, marica pa' que veas tú que yo crecí en un entorno bastante, bastante religioso, ya. Mi mamá es cristiana, me entiendes. Y siempre iba a la iglesia y la vaina, pero marica, siempre tuve la vaina de que era **cule malparido**, ya. Joa marica en el colegio, pero que en el colegio fui bien caspa marica, hablaba **mucha verga**, me le paraba a todos los profesores, o sea **era bastante hijueputa**. Pero eso lo mejoré. Sí, Subí otro nivel, pues, siempre hay que subir nivel. **El malparido, triple malparido**.

Ejemplo 2

T: ¿Qué opinan ustedes de ese mito urbano que se ha generado, yo no sé quién fue el que se inventó esa vaina que en Sincelejo como que no hay desarrollo y que tal?

M: Eso es un chiste máster, para mí siempre ha sido un chiste y el que se lo inventó **vale mondá, vale más mondá** que... que Sincelejo.

S: No... la, la plena es que sí, **no hay una mondá**. Yo no conocía Montería y ahora que tuve la oportunidad de ir ¡jueputa! eché ustedes tienen de todo.

Ejemplo 3

“Esta es la historia de un país que llevaba 20 años goberna' o por uno **perro hijueputas** ya, resulta que ese cole era cule man que no valía tres tiras de verga. Al vale le tenían cule poco nombres ya, le decían que el motosierra, el paraquito, el titiritero, el **perro hijueputa**, el sapoperro el **boca e' mondá**, cule poco ya, pero ajá esa mondá me da cule flojera decirlos toditos” [...]

Ejemplo 4

Entonces el vale pensó que ya estaba gana'o porque ya la leita iba a ser pa' él y ya estaban vacilando y todo. Y un día llega la paiwita y se va pa' una fiesta ahí y el caremondá la estaba siguiendo. Y resulta que la paiwita se conoce con un vale y **se van de jopeteo** enseguida. ¡Es que no te digo, que es cule paiwa, cole! Erda y entonces **en medio del jopeteo desbaratan la cama** y toa cagá. [...] Erda y el vale llega a la casa de la paiwita y se forma toque, toque, tin, tin, tin. Y como en cinco segundo el vale ya. O sea, cinco segundos, compae. Tanta mondá que habló que el vale le iba a desbaratar esas partes y **salió fue polvo'e gallo**.

Ejemplo 5

A. ¿Para ti qué es el **espantajopismo**?

[...]

I. Marica, mi palabra favorita. Alguien que se cree la verga y no es nadie, o sea, como que, ¡soy la mondá! Y no soy nadie.

4.3 Sobre las relaciones enunciativas establecidas a través del uso de las obscenidades

Las relaciones enunciativas que se establecen en una situación de comunicación evidencian la posición de quien habla en relación con el interlocutor, con lo dicho por el mismo o con lo dicho por un tercero (Charaudeau, 1992). En el *corpus* analizado se encontró que el locutor-emisor, al hacer uso del lenguaje obsceno, establece principalmente una posición respecto a su interlocutor y con lo dicho; y nunca lo utiliza para mostrar su posición sobre lo dicho por un tercero. En el presente apartado se exponen detalladamente las principales modalidades enunciativas empleadas por el sujeto hablante en las distintas relaciones enunciativas identificadas.

4.3.1 La relación con el interlocutor

En cuanto a la relación que establece el sujeto hablante con su interlocutor, es importante señalar que la misma puede darse en el plano de la fuerza o de la solicitud. Cuando esta se da en el plano de la fuerza, quien habla asume una posición de superioridad sobre su interlocutor, lo cual obliga a este último a un “hacer/hacer” o a un “hacer/decir” (Charaudeau, 1992). En este plano se encontró que las modalidades enunciativas utilizadas son la interpelación (ejemplos 6 y 7), el juicio (ejemplos 8 y 9), la advertencia (ejemplo 10), la sugerencia (ejemplo 11), la prohibición (ejemplo 11) y la proposición (ejemplo 13). A continuación, se muestran cada uno de los usos señalados y se explica la forma en que la obscenidad se configura en los mismos.

Ejemplo 6

JR: - Te lo di en La Candelosa. En La Candelosa.

(Suena un acordeón)

JR: - Es el mismo pase. **Marica**, y te lo di cuando Oñate.

AL: - Aquí hago yo es así ve, eso lo hice yo con Oñate...

JR: - Te lo di en La Paz, en tu casa, que me dijiste.

Ejemplo 7

MN: ¡Escucha, escucha, **hijueputa**, escucha, escucha!

OM: Aiiiiiii (Sonido con la boca)

MN: Tu mari'o me cuenta todo.
OM: Uuuu. Se hubiera ido contigo hace rato.
MN: Porque no he queri'o pedazo de estúpida.
OM: (Inaudible)

En estos dos ejemplos se puede observar cómo por medio del componente obsceno del enunciado quien habla busca interpelar a su interlocutor y, en ambos casos, pretenden un “hacer/hacer” del locutor-receptor. En el sexto ejemplo se evidencia cuando Julián Rojas (JR), en el marco de la discusión en la que se inscribe este fragmento, pretende que Álvaro López (AL) reconozca la autoría – a favor de Rojas – del pase de acordeón sobre el cual están hablando. En el séptimo ejemplo es aún más claro, pues lo que María Niño (MN) intenta es que a quien ella se dirige, la escuche y atienda lo que desea decir, lo cual evidentemente es una pretensión de “hacer/hacer”. En estas enunciaciones, el uso de lo obsceno, en palabras de Charaudeau (1992), está dirigido a “*discrimina[r]* a la persona en un conjunto de posibles interlocutores” (p. 18). Se exhibe ahora la configuración del juicio a través de la obscenidad:

Ejemplo 8

CIUDADANO: Este era un arroyo pa' canaliza', no pa' pa'imenta'. Nojoda, mandan es huevo, jueputa. No está lloviendo, no está lloviendo y el arroyón que hay, ve, los carros, los carros, inundándose. Vea las casas, inundadas, ve. Aquí en Barranquilla, donde esta vaina nunca se ha visto aquí. Jueputa, en la sesenta y cuatro, un arroyo que era pequeño, nojoda ahora mide como un metro de alto. Joda, ¡señor Char! En vez de estar robándole a la gente, montando tantos códigos con la policía, venga a revisar los barrios por acá, sesenta y cuatro con sesenta y cuatro. ¡Qué estafa, marica! ¡Qué canalización ni qué verga! To'o el mierdero lo tiró pa' los otros barrios, trabajando, y cobrando impuestos por donde no hay.

Ejemplo 9

OM: Uuuu. Se hubiera ido contigo hace rato.
MN: Porque no he queri'o pedazo de estúpida.
OM: (Inaudible)
MN: Porque no he querido, no he querido.
OM: (Inaudible) hasta arepera eres.
MN: Porque no... (risas). Con ella será con la que ando culiando ve.

En estos ejemplos puede constatarse el uso de la enunciación obscena con el fin de emitir juicios sobre el interlocutor. Con este tipo de juicios, que evidencian una posición

de superioridad del sujeto hablante, lo que este hace es forzar una reacción del interlocutor, la cual puede estar en el terreno del decir o del hacer. En los dos ejemplos analizados se observan juicios negativos por parte del locutor hacia su interlocutor, por lo cual, sería de esperarse que la reacción de este se dé el plano de la agresión, sea física o verbal. En cuanto a la advertencia, su configuración con lenguaje obsceno se ve reflejada a continuación:

Ejemplo 10

OM: El mari' o tuyo es vicioso.

MN: No importa, mi amor, uffff.

OM: Es un maricón porque lo encontraron clava' o.

MN: Ufff mi amor, (risas sarcásticas).

OM: Uuuuuu.

MN: Hay jueputa.

OM: Uuuuuu.

MN: (Dirigiéndose a alguien a su lado) [¿Cefildra?], esa **malparida** va a hacer que yo me la mame allí a trompa ve.

OM: (Inaudible)

MN: Esa **perra hijueputa** va a hacer que yo la tire de cabeza en el río. Malparida, hijueputa. (Dirigiéndose a alguien a su lado) Préstame una blusa allí pa' que veas tú.

En el ejemplo 10, fragmento tomado de una discusión, puede observarse el hecho de que quien habla señala unas consecuencias que puede asumir la interlocutora, a quien se le referencia con calificativos obscenos. En este caso, recae sobre el interlocutor la fuerza del sujeto hablante que lo obliga a lo ya señalado por Charaudeau (1992), un “hacer/hacer” o un “hacer/decir”. Por lo evidenciado en el fragmento analizado, la interlocutora optó por el decir, pues, aunque resulta inaudible, se constata una intervención de la misma interlocutora. En este ejemplo resulta necesario anotar que, aunque en apariencia el enunciado se dirige a una interlocutora distinta, la advertencia en este caso es para el sujeto con la cual se tiene la discusión y ella se sabe destinataria de dicha enunciación. En relación con la forma como se configuran la sugerencia, la prohibición y la proposición, estas se pueden apreciar en los ejemplos 11, 12 y 13 respectivamente:

Ejemplo 11

Yo le decía: "Marta dale"
"Dale duro, un bojazo"
"Que con la loba te está rayando"
"Dale duro al **malparido**"

Ejemplo 12

Yo se lo dije, que la rayaba
No me creía, la muy cachona
Hasta que un día, me dio papaya
Y con la loba, yo lo pillé.
Y mi mamá y que:
"No te metas en esa **mondá**"
Y yo: "¿¡Cómo!?"
Macta llega, Macta llega
Que acá está el tuyo con una loba
Marta llega, Marta llega
Que acá está el tuyo con una loba

Ejemplo 13

JG: ¿Sa, sa, sabes qué me dijo el tipo ese, un señor de Serfinanzas? Julio, no te gas, no, que yo quisiera decirte que no, que no te desembolso este préstamo porque estás haciendo, porque ya está bueno, ya está bueno Julio, ¡Ya no más! Yo te puedo decir cuánto me desembolsaron a mí, yo nunca he prestado un peso pa' mi casa. Bueno mijá, eso no importa ya, ya eso es historia sagrada ya no vamos a hablar de esa **maricada**. ¿Oíste? Pero cuando yo te digo blanco, no busques el negro porque yo digo que es blanco, ¿Oíste?

AM: Bueno no sé.

En el ejemplo 11, el cual es tomado de la letra de una canción, se observa cómo a través de la obscenidad se puede configurar una sugerencia en el Caribe colombiano. Es importante indicar que en este fragmento quien canta está relatando lo que hizo en una ocasión específica. Así las cosas, dicho sujeto le señala a su interlocutora una acción a realizar dada su situación desfavorable y esta es libre de llevar a cabo o no tal acción (Charaudeau, 1992). En cuanto a la prohibición, tomando como ejemplo la misma letra de la canción señalada en las oraciones anteriores, quien funge como sujeto comunicante, en la narración que hace señala que la mamá, quien convencionalmente tiene autoridad sobre su hija, le plantea una acción que esta no debe efectuar. Por último, en lo concerniente a la proposición, en el ejemplo 13 se puede contemplar cómo Julio Gerlein

(JG) le ofrece a su interlocutora Aida Merlano (AM) la acción de no “hablar de esa maricada”, y esta se encuentra en la posibilidad de aceptar o rechazar. Todo ello con la inclusión de un componente obsceno en su enunciación.

Por otro lado, la relación que establece el sujeto hablante con el interlocutor también se da en el plano de la solicitud. La categoría de la lengua que utiliza el hablante caribeño en el *corpus* analizado es la interrogación, de la cual los ejemplos 14 y 15 son una clara evidencia. En estos enunciados con un componente obsceno el sujeto comunicante demuestra la necesidad de “saber” que, en los casos analizados, encuentra en su interlocutor.

Ejemplo 14

Lucho Torres: Mira, nosotros, los barranquilleros no podemos y somos envidiosos. Usted goza más con el fracaso del vecino que con el triunfo tuyo. En Estados Unidos, me lo puede decir aquí Jorge, Mi... hey, Mickey mouse puede decirlo, mira el gringo compra un carro y el vecino quiere superarlo, se compra el Audi 2018 y el vecino dice, yo mañana comprar el Porsche y a superarlo. Usted en Barranquilla compra un Mazda 323 y, ¿sabes qué dice el vecino?, ojalá se le voltee esa mondá...

(Risas)

¿Es mentira? ¿Es mentira? Digan si es mentira esta mondá. ¿De dónde va a sacar plata el care verga? ese, está robando. Terminas tú investigado por el hijueputa ese, aro, así somos en Barranquilla.

Ejemplo 15

Estaban pescando dos clientes, estaban pescando dos clientes, 15 horas pescando, ni una jaiba y las garras mohosas, oiga. Y la genera que había, ósea, ahí uno de los manes se quedaba viendo al otro así ve. Dice el otro:

- Ajá **¿qué mondá me ves?** Eche emputa'o porque no ha sacado un culo, eeh... y yo no he sacado nada y estoy fresco.

- Jueputa, no hemos sacado nada por ti, desde que llegamos estás con tu chifladera ahí, oye. No ves que espantas los pesca'os.

En el ejemplo 14, el humorista Lucho Torres en un primer momento se dirige a su público y lo interroga por lo que él está diciendo, solicitándoles confirmen o invaliden su decir. Ahora, en un segundo momento, marcado por la segunda interrogación, el hablante le da continuidad a su discurso y la pregunta que enuncia no está dirigida al público, sino que es retórica y plasma lo que habitualmente, considera el humorista, hace el barranquillero. Aun así, el hecho de que constituya una interrogación permite analizarla a

la luz de esta modalidad enunciativa en la que se observa una solicitud de asentimiento. En otras palabras, el locutor con dicha pregunta busca involucrar a su público en su discurso, pero no para que le respondan, sino para crear cierta expectativa sobre lo que el humorista va a decir. Por su parte, en el ejemplo 15 la interrogación es parte de la enunciación de los personajes creados por el humorista para narrar su historia. En esta, dicho personaje inquiere al otro para solicitar una información de parte de este. Así, en estos ejemplos se advierte que la pregunta busca un “hacer decir” por parte del interlocutor, como lo expone Charaudeau (1992).

En términos generales, en el *corpus* analizado, las relaciones enunciativas establecidas por cada sujeto hablante con su interlocutor que tienen mayor cantidad de apariciones son la interpelación y el juicio, respectivamente. Esta realidad hace evidente la normalización que tiene en el Caribe colombiano el hecho de que el locutor-emisor incluya a su interlocutor en su enunciado y que este, no necesariamente, se sienta agredido o violentado por el uso de la obscenidad. Esto queda demostrado en las reacciones presentadas por quienes interpretan cada acto enunciativo en las distintas situaciones discursivas que conforman el *corpus* de estudio. Lo anterior es, entonces, muestra de la naturalidad y el terreno que ha ganado el lenguaje obsceno en las construcciones comunicativas que se desarrollan en la Región Caribe colombiana.

4.3.2 La relación con lo dicho

En cuanto a la relación que establece el sujeto con lo dicho se encontró que, al usar el lenguaje obsceno, los hablantes del Caribe colombiano utilizan modalidades enunciativas como la apreciación (ejemplos 16 y 17), la constatación (ejemplos 18 y 19), la declaración (ejemplos 20 y 21), la obligación (ejemplo 22), la posibilidad (ejemplo 23), la promesa (ejemplo 24), el rechazo (ejemplo 25) y la voluntad (ejemplo 26). A continuación, se ilustran y comentan cada una de las categorías encontradas.

Ejemplo 16

P5: - ¿Y ya tienes la celebración preparada?

PV: - Nojoda, está to' listo, está to' listo, echee.

P6: - Pibe ¿Ya estás aprendiendo ruso?

PV: - Nojoda, ¿ruso? Hijueputa, yo ya fui a la copa de Confederaciones, estoy es pensado ahorita voy para el sorteo, que hay un frío del **hijueputa** me dijeron. Ya tengo la invitación pa, pa'l sorteo, frío. Pero bueno, uno se adapta.

P3: - ¿Consiguió boletas para este partido? ¿Sí?

PV: - ¿Boletas? No, yo no compro boletas, jugué veinte años en la selección y voy a compra' boletas, **nojoda**...

Ejemplo 17

Francamente esto da es pena. ¡Qué oso! Quienes están oyendo @WRadioColombia entenderán. ¿Qué **mierda** de karma estamos pagando en Barranquilla?

La apreciación sobre lo dicho como modalidad enunciativa se ve reflejada en los dos ejemplos expuestos. En el primero de estos (ejemplo 16), el componente obsceno del enunciado manifiesta una apreciación subjetiva de quien habla sobre lo dicho. De igual manera sucede en el ejemplo 17, en el cual quien habla evalúa subjetivamente, por medio de la apreciación, la situación que se vive en la ciudad de Barranquilla. En ambos casos, siguiendo los planteamientos de Charaudeau (1992), se da una “evaluación de orden afectivo” (p. 30) en donde se emite un juicio que puede ser favorable o desfavorable a los ojos del locutor. En los dos juicios se plantean apreciaciones desfavorables sobre lo que están diciendo. Por otro lado, la constatación se refleja en los dos ejemplos siguientes:

Ejemplo 18

Mamita aquí estuvo un hombre
Parado sobre una mesa,
Mostrándome un monicongo con un hueco en la cabeza.

Mija, esa es la **mondá**, mija, la **mondá** pelá
Ay mija, esa es la **mondá**, ay mija, la **mondá** pelá.

Ejemplo 19

Y resulta que la paiwita se conoce con un vale y se van de **jopeteo** enseguida. ¡Es que no te digo, que es cule paiwa, cole! Erda y entonces en medio del **jopeteo** desbaratan la cama y toa cagá.

En esos ejemplos se evidencian dos formas en las cuales los hablantes de la Región Caribe se valen de lo obsceno para expresar una constatación sobre la realidad.

En el ejemplo 18, fragmento tomado de una canción muy popular en el Caribe colombiano, la voz de uno de los personajes de la historia narrada, constata una realidad sin evaluarla. Esto es así dado que dicho personaje le señala a su interlocutor que el “monicongo con un hueco” en la cabeza es “la mondá pelá”, es decir, el miembro viril masculino. Entonces, nótese que no hay en esta enunciación evaluación o juzgamiento alguno del “monicongo con un hueco en la cabeza”, sino que simplemente se constata lo dicho de acuerdo a la experiencia del hablante.

Lo mismo ocurre en el ejemplo 19, en donde quien habla describe una situación, en este caso al público a quien está dirigido el acto comunicativo, en la cual constata lo sucedido en la serie que está contando. Cuando el locutor expresa que “se van de jopeteo” y que “en medio del jopeteo desbaratan la cama” está que observó y que constata como real. Es importante recordar, en consonancia con lo expuesto por Charaudeau (1992), que lo vital en esta modalidad es la no evaluación por parte del sujeto hablante de lo que está diciendo y esto puede evidenciarse con claridad en el ejemplo en cuestión. En relación con la declaración, esta puede apreciarse en los ejemplos que se presentan a continuación:

Ejemplo 20

Esta es la historia de un país que llevaba 20 años goberna' o por uno perro hijueputas ya, resulta que ese cole era cule man que no valía tres tiras de verga. Al vale le tenían cule poco nombres ya, le decían que el motosierra, el paraquito, el tiritero, el perro hijueputa, el sapoperro el boca e mondá, cule poco ya, pero ajá esa **mondá** me da cule flojera decirlos toditos

Ejemplo 21

T: ¿Qué es lo más balurdo, la perriza más balurda que tú has vivido?

M: **Hacerme la paja** así delante de todo el mundo. Borracho. Me grabaron y todo, pero afortunadamente ese video ya fue eliminado. Mentira, máster.

M: Relaja' o, relaja' o en la casa. De pronto **una zoofílica** alguna vez, ya. Pero hasta ahí.

T: ¡Uyyyy! No seamos tan hijueputas.

En el ejemplo 20, una enunciación de contenido digital, por medio del componente obsceno el hablante manifiesta un saber que (supuestamente) su interlocutor desconoce,

en este caso los nombres con los cuales se le conoce al personaje del que está hablando. En el ejemplo 21, a través de la obscenidad, el hablante confiesa un hecho que lo implica. En los dos casos el locutor, como plantea Charaudeau (1992), “posee un saber [y] supone que el interlocutor ignora ese saber” (p. 36) y el interlocutor es únicamente testigo de lo dicho por el sujeto comunicante (Charaudeau, 1992). Por último, en cuanto a la configuración de la obligación, la posibilidad, la promesa, el rechazo y la voluntad (deseo), estas pueden observarse en los ejemplos 22, 23, 24, 25 y 26 respectivamente:

Ejemplo 22

El man encolla'o, voy a ver pa' ve si no va a gritar. Y el man miró así pa' atrás y dice...
- Ñerdaa... **Cule mondaguerruo**, ya. Pero que **hijueputa**, no voy a gritar.

Ejemplo 23

[...] Mire, el barranquillero que se respete, cualquier barranquillero que se respete, como barranquillero, viejo, antiguo, tiene que ver algo con Rebolo. No hay ni uno solo, descendientes de italianos, descendientes de Sirio Libanes, descendiente de judíos, (enfaticando en cada sílaba) todos vivieron en Rebolo porque Rebolo fue el primer barrio de Barranquilla y el más importante de la ciudad (aplausos). Estudien, investiguen, no sean brutos, no sean ignorantes, no sean ignorantes, no sean maricas. Rebolo es el mejor barrio de la ciudad de Barranquilla y sigue siendo (aplausos) [...] La ignorancia es peor que el hambre, señores. Acabó ese cuento de que el rebolero es bandido. Yo soy rebolero, he asumido la cultura del Rebolo, he asumido el vocabulario del rebolero y **mando a comer mondá** a quien me joda (aplausos).

Ejemplo 24

La vuelta se calentó
Ojo con la Toxi que te está marcando
En el perreo me pilló
Con las manos en la masa me fue boleteando
Dice que es prima y la tenía en postura de vaca
Tomando agua en la escolga'ita del pozo
Yo no copio de Dj Dever
Yo sapeo en esta **mondá**
Marta llega, Marta llega
Que acá está el tuyo con una loba
Marta llega, Marta llega
Que acá está el tuyo con una loba

Ejemplo 25

Y la pelá, papi qué, ¿es contigo?

MAN - ¡Qué conmigo, ni qué **mondá**!

• ¡Mira camisa verde!

Hasta que el marica no aguantó más y se la pasó, y que, mira no quiero problema contigo,

devuélveme el pedazo de (ininteligible) que te me llevaste ayer.
(risas)

Ejemplo 26

Lucho Torres: Mira, nosotros, los barranquilleros no podemos y somos envidiosos. Usted goza más con el fracaso del vecino que con el triunfo tuyo. En estados unido. Me lo puede decir aquí Jorge, Mi... hey, Mickey mouse puede decirlo, mira el gringo compra un carro y el vecino quiere superarlo, se compra el Audi 2018 y el vecino dice, yo mañana comprar el porche y a superarlo. Usted en Barranquilla compra un Mazda 323 y, ¿sabes qué dice el vecino?, **ojalá se le voltee esa mondá...**

(Risas)

En el ejemplo 22 se aprecia cómo el hablante construido por el humorista se impone a sí mismo una acción que realizar, en consecuencia, configura a través de la lengua y usando la obscenidad, una obligación hacia sí mismo, en este caso “Pero que **hijueputa**, no voy a gritar”. En el ejemplo 23, el sujeto comunicante, de acuerdo con lo expuesto por Charaudeau (1992), “*Plantea* en su enunciado una acción a realizar que depende de él mismo, lo cual lo sitúa en la eventualidad de tener que cumplirla” (p. 33), lo cual constituye entonces una posibilidad. Lo dicho se evidencia al locutor enunciar “**mando a comer mondá** a quien me joda”.

La configuración de la promesa con lenguaje obsceno, por su parte, se ve reflejada en el ejemplo 24, dado que el locutor emisor establece una acción a ejecutar que considera puede ser puesta en duda, en este caso el hecho de ‘sapear’, es decir, delatar a aquellos esposos que son infieles. Esto se observa en el enunciado “Yo sapeo en esta **mondá**”, donde queda clara la promesa a cumplir en caso de observar nuevamente situaciones parecidas a la denunciada. En el ejemplo 25, a través de la exclamación “¡Qué conmigo, ni qué **mondá!**”, el personaje creado por el humorista rechaza la sugerencia inducida por la pregunta de su acompañante, a saber, ¿es contigo? Por último, en el ejemplo 26 se puede constatar cómo se configura un deseo, “**ojalá se le voltee esa mondá...**”, utilizando enunciados con una carga obscena.

De cada una de estas manifestaciones discursivas, las más usuales al momento de emplear el lenguaje obsceno en el Caribe colombiano son la apreciación y la

constatación. En otras palabras, el sujeto locutor-emisor usa la obscenidad con la finalidad de evaluar lo que dice y también con el propósito de manifestar una constatación de su visión sobre el mundo. Lo que demuestra entonces es que las obscenidades se utilizan en el Caribe colombiano en múltiples manifestaciones, sea para aludir al interlocutor o a lo dicho. Seguramente, al analizar un *corpus* más amplio, se podrán encontrar otro tipo de manifestaciones que dan cuenta de lo arraigada y común que resulta la obscenidad en los habitantes de esta región colombiana.

5. CONCLUSIONES

En el Caribe colombiano resulta común que sus habitantes utilicen el lenguaje obsceno para interactuar con sus interlocutores en diversos tipos de situaciones comunicativas y, en ellas, este cumple múltiples funciones discursivas. Esta realidad se debe a que las obscenidades han adquirido diversidad de sentidos para esta comunidad de habla, lo cual les permite emplearlas en las más disímiles circunstancias comunicativas. Con lo anterior se reafirma lo expuesto por Escamilla (1998), quien caracteriza al hombre costeño como un ser que hace uso reiterado de “palabras de grueso calibre” (p. 71). Estos usos discursivos de la obscenidad no deben generar un estigma sobre esta población, pues como se demuestra en el presente estudio, la mayor parte de ellos no responde a intenciones negativas por parte del hablante.

Este trabajo siguió una metodología que permite dar cuenta del fenómeno investigado a partir del análisis de actos comunicativos auténticos. Dichos actos, al ser analizados a la luz de los postulados semiolingüísticos, permitieron una aproximación discursiva en la cual tuvo gran relevancia el papel del hablante y el marco situacional en el cual se empleó el lenguaje objeto de estudio. Así las cosas, los aportes aquí expuestos obtienen una mayor significatividad, pues responden a una realidad construida de manera independiente del trabajo investigativo y tomada únicamente con fines descriptivos. Con esto se minimizaron las posibilidades de manipulación de los datos para mostrar un tipo de resultado específico. Además, es necesario señalar que el método seguido en la estructuración del *corpus* constituye una novedad en el estudio de este fenómeno, pues las investigaciones realizadas hasta el momento se basan, principalmente, en el análisis de conversaciones grabadas ya sea de manera clandestina o con grupos controlados por el investigador.

En relación con los hallazgos de este trabajo, es preciso resaltar que se cumplieron todos los objetivos propuestos. Así, en primer lugar, se logró una descripción

detallada de la forma en que los hablantes realizan la puesta en escena enunciativa del lenguaje obsceno en el Caribe colombiano. En esta se advierte, en un plano aparente, la existencia de un sujeto real (sujeto comunicante) con características psicosociales particulares que le propone un contrato de comunicación a otro sujeto igualmente real (sujeto interpretante) para lograr sus propósitos discursivos. Sin embargo, al detallar de manera más minuciosa dicha escenificación se observa que el sujeto comunicante crea unos seres discursivos en busca de cumplir sus fines, estos son los protagonistas. El primero de ellos es un ser que se muestra espontáneo, frentero y transgresor de la norma lingüística (enunciante) y, el segundo, es una idealización del sujeto interpretante, de quien espera esté en la capacidad de reconocer los sentidos de sus enunciados obscenos (destinatario).

Lo anterior coincide en cierta parte con lo expuesto por otros autores que han investigado las formas en que los hablantes del Caribe colombiano ponen en escena el lenguaje cuando utilizan las obscenidades (ver: Escamilla *et al*, 2014; Escamilla *et al*, 2022). En estos trabajos se describe a los protagonistas de la enunciación como seres transgresores y obscenos que se reconocen mutuamente y, en tal sentido, pueden “construirse una mejor imagen de sí mismo[s]” (Escamilla *et al*, 2014, p. 66). Sin embargo, dichos estudios limitan la descripción realizada de la puesta en escena a una situación comunicativa en particular (conversaciones estudiantiles universitarias y letanías, respectivamente). Por su parte, el presente trabajo propone una generalización de la manera en que se pone en escena el lenguaje obsceno por los hablantes de la Región Caribe. Lo antes dicho constituye un aporte inédito en los estudios del lenguaje en este espacio geográfico colombiano al dar cuenta de los usos estratégicos de las obscenidades para lograr los más diversos fines discursivos.

Otro de los aportes realizados en este trabajo investigativo es haber demostrado que lo obsceno no es exclusivo de un solo tipo de interacción, en otras palabras, el

hablante del Caribe colombiano utiliza la obscenidad para interactuar discursivamente en múltiples temas y situaciones. Entre todas las posibles, los textos seleccionados en el corpus de investigación permitieron observar que se presenta en interacciones sobre temas cotidianos, interacciones musicales, interacciones sobre asuntos políticos, interacciones con fines humorísticos e interacciones en entornos digitales. Esto constituye también un valioso aporte dado que otros estudios (ver: Escamilla *et al*, 2014, Malo y Pájaro, 2015), se habían centrado solo en conversaciones informales, especialmente entre jóvenes. Por el contrario, en este trabajo se comprobó que lo obsceno no es exclusivo de dichos usos informales, sino que, en ámbitos tan 'formales' como el político, también el hombre del Caribe lo utiliza.

De igual manera, en cuanto a las relaciones intersubjetivas que establecen los interlocutores a través de las obscenidades, se evidenció también lo ya señalado por otros trabajos (ver: Escamilla *et al*, 2022) en cuanto al hecho de que el hablante del Caribe establece relaciones enunciativas con su interlocutor y con lo dicho por sí mismo. Dichas relaciones se instauran a través de diversas modalidades, entre estas, las que se repiten con mayor frecuencia en el *corpus* trabajado son la interpelación, el juicio, la interrogación, la advertencia, la apreciación, la constatación y la declaración. Este es un aspecto de gran importancia dentro de este trabajo, pues con él se demuestra que las obscenidades no son propias de un único tipo de configuración como pueden ser los insultos. Lo anterior concuerda con los hallazgos realizados por Escamilla *et al* (2022) en donde se constató que en las letanías se realizan diferentes configuraciones lingüísticas a través de lo obsceno.

Ahora bien, el aporte más interesante que este trabajo realiza a los estudios discursivos es quizá haber descrito algunas de las diversas funciones que cumple el uso de lo obsceno en esta región colombiana. Se encontró que los hablantes utilizan las obscenidades para proveer de mayor intensidad sus enunciados, para valorizar o

desvalorizar el referente, para mostrar hostilidad hacia su interlocutor, para provocar risas y complicidad, para expresar emociones como la rabia o la euforia, para generar identificación y fraternidad de grupo y para lograr mayor popularidad en redes sociales. De esta manera, se demuestra que lo obsceno en el Caribe colombiano no se emplea exclusivamente para situaciones comunicativas con un carácter negativo, sino que tiene usos positivos como los antes señalados.

Con lo anterior se reafirman algunos hallazgos realizados en el Caribe colombiano en torno a lo obsceno, por ejemplo, lo encontrado por Malo y Pájaro (2013) en relación con la función de lograr fraternidad al interior de grupos juveniles. Asimismo, lo encontrado por distintos autores en el ámbito nacional e internacional (Acevedo-Halvick, 2008; Corredor, 2018-2019; Hernández, 2014; Herran, 2014; Martínez Lara, 2009; Ortega y Vargas, 2015) en cuanto al uso de lo obsceno en contextos de amistad y cortesía lingüística. Estos han sido los usos que se han descrito con mayor amplitud en lo concerniente a las obscenidades. Así se corrobora entonces una vez más que esta forma del lenguaje le brinda al hablante la posibilidad de estrechar aún más sus filiaciones con sus interlocutores que hacen parte de un mismo grupo etario. Ahora bien, próximas investigaciones deberán dar cuenta de si en el Caribe colombiano dicho fenómeno solamente se presenta entre grupos juveniles o es extensivo a otros grupos etarios.

De igual manera, también se reafirma lo ya señalado por Escamilla *et al* (2014) en relación con los propósitos humorísticos de la obscenidad en jóvenes universitarios de Barranquilla, lo que bien puede asociarse con la función lúdica descrita en el presente estudio. Aunque los contextos situacionales son diferentes, la intención en el uso de las obscenidades es la misma: hacer reír al interlocutor. Asimismo, en cuanto a los hallazgos relacionados con la función hostil del lenguaje obsceno, que Colín Rodea (2003) asocia al insulto en su tesis de doctorado, también se pudo evidenciar la existencia de la misma en el *corpus* analizado en esta investigación. Por otro lado, se logra dar muestra de la

función catártica de la obscenidad, la cual solo se había descrito desde el campo de la psicología (ver: Fine & Johnson, 1984) y en este trabajo se da cuenta de ella desde una perspectiva netamente discursiva.

Ahora bien, en el presente estudio se describieron funciones del lenguaje obsceno que no habían sido señaladas en otras investigaciones sobre esta temática. En primer lugar, se plantea que en el Caribe colombiano las obscenidades cumplen una función estilística. Esto puesto que el hablante tiene la posibilidad de escoger entre un conjunto potencial de expresiones las que más se adecuan a su estilo personal, entonces el hecho de decidirse por lo obsceno pone de manifiesto que se trata de una cuestión de reconocerse como Caribe, es decir, de idiosincrasia. En segundo lugar, se señala la función valorizadora de las obscenidades para los hablantes de la Región Caribe, la cual, hasta el momento, no ha sido investigada en otras comunidades. La anterior es una función muy particular e interesante, puesto que muestra cómo por medio de lo obsceno se valoriza el referente, que en muchos casos es el mismo hablante o su interlocutor y esto es contrario a lo que popularmente se espera del uso de este tipo de lenguaje.

En tercer lugar, se describieron también algunos usos de las obscenidades enfocados en cargar de mayor intensidad la enunciación. Finalmente, se da cuenta de la función estratégica, más usual en los tiempos actuales, con la cual el hablante busca la adhesión, especialmente en redes sociales, de sus seguidores. Con esta función el sujeto comunicante logra llamar la atención de sus interlocutores y mostrarse ante ellos como uno más de los suyos, alguien que comparte sus costumbres y con el que pueden sentirse identificados. Cada una de estas descripciones sobre las funciones de las obscenidades permitieron dar respuesta al tercer objetivo de investigación y, de paso, al objetivo general relacionado con la forma en la cual se configura la obscenidad en la Región Caribe de Colombia. Aun así, deber es admitirlo, se hacen necesarias nuevas

investigaciones que permitan seguir ahondando en dichas funciones, tanto en el Caribe como en otras comunidades de habla.

Los hallazgos aquí descritos permiten superar la visión prejuiciosa que tiene gran parte de la población del país y de la misma región sobre el uso del lenguaje obsceno por parte de esta comunidad de hablantes. Pero más importante aún resulta la posibilidad de implementar lo aquí encontrado, por ejemplo, en investigaciones relacionadas con la traducción, que como se sabe, debe responder a las realidades discursivas propias de las distintas comunidades de habla. Así, tal como afirma Pérez Rodríguez *et al* (2017) “una de las mayores dificultades radica en la traducción y adaptación del lenguaje soez de la lengua origen a la lengua meta” (p. 71). De igual manera, se pueden implementar en los estudios que tratan la temática de la censura lingüística, especialmente la que se hace a través de la lingüística computacional en las redes sociales.

En relación con las proyecciones que este trabajo permite vislumbrar, la mirada dada al fenómeno de la obscenidad hace viable esgrimir algunas posibilidades investigativas sobre el mismo. En primer lugar, resultaría bastante interesante entender el porqué de este fenómeno en el Caribe colombiano. Este es un interrogante que no se responde en el presente estudio, sin embargo, una posible respuesta se puede encontrar en Escamilla (1994/1995), quien señaló que el hablante costeño tiene la necesidad de diferenciarse de sus connacionales de otras regiones, especialmente de aquellas que pretenden ostentar la variedad de prestigio en Colombia. De igual manera, una pregunta que debe responderse para tener un panorama más claro del fenómeno, tiene que ver con los mecanismos a través de los cuales los hablantes del Caribe colombiano interpretan las diversas funciones del lenguaje obsceno. En otras palabras, ¿cómo logra reconocer el sentido de lo obsceno el hablante caribeño? Esto es fundamental en la comprensión completa de las obscenidades como fenómeno discursivo en esta región de Colombia.

Otras preguntas desde la perspectiva discursiva que podrían plantearse en relación con las obscenidades son las siguientes: ¿existe algún tipo de situación comunicativa en la cual no se utilice el lenguaje obsceno en el Caribe colombiano? ¿Cómo se comporta el fenómeno de lo obsceno en otras regiones de Colombia? ¿Qué tipo de relaciones enunciativas son más dadas a presentar usos de lo obsceno? ¿Qué tipos de modalidades enunciativas tienden más a usos de las obscenidades? ¿Cuáles son las funciones de lo obsceno que tienen una mayor frecuencia de uso? ¿Sucede lo mismo en otro tipo de corpus, como conversaciones espontáneas grabadas clandestinamente? ¿Cómo se comporta el fenómeno de lo obsceno en un corpus de mayor tamaño? ¿No hay presencia de la obscenidad en la relación del locutor con el tercero? Finalmente, y ya desde otros campos de los estudios del lenguaje, también sería oportuno adelantar investigaciones que permitan tener una idea de las actitudes lingüísticas de los habitantes de este territorio en relación con el uso de la obscenidad. Asimismo, trabajos que den cuenta de los usos obscenos atendiendo a criterios sociales contribuirían a entender el nivel de arraigo que este comportamiento lingüístico puede tener en la población estudiada.

6. REFERENCIAS

- Acevedo-Halvick, A. (2008). ¿Qué onda con vos...? ¿cortés o descortés en la interacción verbal juvenil? En A. Briz, A. Hidalgo, M. Albelda, J. Contreras, & N. Hernández Florez, *Cortesía y conversación: de lo escrito a lo oral. III Coloquio Internacional Programa EDICE* (págs. 72-79). Departamento de Filología Española, Universitat de Valencia.
- Ainciburu, M. (2004). Buscando palabrotas en el diccionario: las malas palabras como cartilla de tornasol en la enseñanza ELE. *Centro Virtual Cervantes*, (págs. 103 - 110). https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0101.pdf
- Anderson, L.-G., & Trudgill, P. (2007). Swearing. En L. Monaghan, & J. Goodman (Edits.), *A Cultural Approach to Interpersonal Communication* (págs. 195-199). Blackwell.
- Cabrera Pommiez, M. (2003). EL LÉXICO JUVENIL DE LA CLASE MEDIA-ALTA SANTIAGUNA. *Onomazein*(8), 275-300. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/7929>
- Carbonell Basset, D. (2001). *Diccionario del Argot El Sohez*. LAROUSSE EDITORIAL, S. A.
- Casas Gómez, M. (1986). *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y el disfemismo*. Universidad de Cadiz.
- Casas Gómez, M. (1999). *Las relaciones léxicas*. Max Niemeyer Verlag Tübingen.
- Celdrán Gomáriz, P. (1995). *Inventario general de insultos*. Ediciones del Prado.
- Cestero Mancera, A. M. (2015). La expresión del tabú: estudio sociolingüístico. *Boletín de Filología*, 50(1), 71-105. <http://www.boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/36729/38323>
- Chamizo Domínguez, P. J. (2008). Tabú y lenguaje: las palabras vitandas y la censura lingüística. *THEMATA. REVISTA DE FILOSOFÍA*.(40), 31-46. <https://revistascientificas.us.es/index.php/themata/article/view/599>
- Charaudeau, P. (1992). Los modos de organización discursiva. En *Grammaire du sens et de l'expression* (J. Escamilla Morales, Trad.). Hachette.
- Charaudeau, P. (2005). Un análisis semiolingüístico del discurso. *Revista Polifonía*(5 y 6), 9-28.
- Charaudeau, P. (2009). *Dime cuál es tu corpus, te diré cuál es tu problema*. <http://www.patrick-charaudeau.com/Dis-moi-quel-est-ton-corpus-je-te>,103.html

- Charaudeau, P. (2009). *El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística : convenciones psicosociales y convenciones discursivas*. <http://www.patrick-charaudeau.com/El-contrato-de-comunicacion-en-una.html>
- Charaudeau, P. (2020). Canal ALED Entrevista Dr. Patrick Charaudeau [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=_zF5-q0w8pc
- Charuadeau, P., & Maingueneau, D. (2005). *Diccionario de análisis del discurso* (1° ed.). (I. Agoff, Trad.). Amorrortu editores.
- COLIN RODEA, M. (2003). El insulto: estudio pragmático - textual y representación lexicográfica. [Tesis de Doctorado, Universitat Pompeu Fabra]. Barcelona. <https://repositori.upf.edu/handle/10230/12013>
- Company Company, C. (2020). Conferencia magistral: Insultos y malas palabras de ayer y hoy [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=NpA_UX6fvhw&t=1s
- Corrales, J. (31 de mayo de 2015). Las palabras valen más que tres tiras. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/suplementos/facetas/las-palabras-valen-mas-que-tres-tiras-195377-ECEU295607>
- Corredor Trejo, N. A. (2018/2019). La Cortesía Verbal de los Estudiantes Universitarios desde la Pragmática. *Revista Scientific*, 3(10), 330-343. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2018.3.10.19.330-343>
- Coseriu, E. (1986). *Introducción a la lingüística* (2° ed.). Editorial Gredos, S. A.
- Creswell, J. (2003). *Diseño de investigación. Enfoque cualitativo, cuantitativo y con métodos mixtos*. (A. Guzman, & J. Alvarado, Trans.) Sage Publications, Inc.
- De La Cruz, B., Soto, H., & Acosta, D. (2018). La Gente e` Costa Colombiana: Tradición Oral [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=mzPuJgsgnF8>
- del Rio Sadornil, D. (2013). *Diccionario-Glosario de metodología de la investigación social*. Universidad Nacional De Educación a Distancia.
- Díaz Pérez, J. (2012). Pragmalingüística del disfemismo y la descortesía. Los actos de habla hostiles en los medios de comunicación virtual. [Tesis de doctorado]. Universidad Carlos III de Madrid. <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/15682>
- Drange, E.-M. (2019). No me banco la gente así. Un estudio comparativo del uso de palabras coloquiales y malsonantes en conversaciones informales en tres comunidades de habla hispanohablantes. *Bergen Language and Linguistics Studies*, 10(1). <https://doi.org/10.15845/bells.v10i1.1502>

- Ehrlich, S., & Tanya, R. (2013). Discourse analysis. En R. J. Podesva, & D. Sharma (Edits.), *Research Methods in Linguistics* (págs. 460-493). Cambridge University Press.
- Escamilla Morales, J. (1998). *Fundamentos semiolingüísticos de la actividad discursiva*. Gente Nueva Ltda.
- Escamilla Morales, J. (1994/95). Acerca de los orígenes y características del habla costeña. *AMAUTA*(8).
<https://tallerdelaspalabrasblog.files.wordpress.com/2016/08/escamilla-orc3adgenes-del-habla-costec3b1a.pdf>
- Escamilla Morales, J. (2009). Odio y pasión en torno a la identidad de la gente del Caribe colombiano. En *Haciendo discurso: Homenaje a Adriana Bolívar* (págs. 525-543). Universidad Central de Venezuela.
- Escamilla Morales, J., Henry Vega, G., Morales Escorcía, E., Samper Suárez, J., & Torres Roncallo, L. M. (2014). Humor, imágenes discursivas y (anti)cortesía en conversaciones estudiantiles universitarias. *Signo y Señal*(26), 49-68.
<https://doi.org/10.34096/sys.n26.3109>
- Escamilla Morales, J., Morales Escorcía, E., Henry Vega, G., & Torres, L. (2005). Formas de interpelación y cortesía en conversaciones estudiantiles universitarias de la ciudad de Barranquilla. En: Departamento de Investigaciones (Comp.), *Pensar el Caribe colombiano I* (págs. 86-103). Universidad del Atlántico.
- Escamilla Morales, J., Henry Vega, G., Samper Suárez, J., Charris Pino, A., & Monsalve Miranda, J. (2022). ACERCA DEL HUMOR, EL LENGUAJE OBSCENO Y LOS ASUNTOS POLÍTICOS EN LAS LETANÍAS DEL CARNAVAL DE BARRANQUILLA. [En proceso de publicación].
- Espinosa Meneses, M. (2001). Algo sobre la historia de las palabrotas. *RAZÓN Y PALABRA*(23). RAZÓN Y PALABRA:
http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n23/23_mespinosa.html
- Fernández Dobao, A. M. (2006). Linguistic and cultural aspects of the translation of swearing: The Spanish version of Pulp Fiction. *Babel*, 52(3), 222-242.
 doi:10.1075/babel.52.3.02fer
- Fine, M. G., & Johnson, F. L. (1984). FEMALE AND MALE MOTIVES FOR USING OBSCENITY. *JOURNAL OF LANGUAGE AND SOCIAL PSYCHOLOGY*, 59-74.
 DOI: 10.1177/0261927X8431004

- Foot, R., & Woodward, J. (1973). A preliminary investigation of obscene language. *The Journal of Psychology: Interdisciplinary and Applied*, 83(2), 263-275. doi:10.1080/00223980.1973.9915614
- Gee, J. P., & Handford, M. (Edits.). (2012). *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*. Routledge.
- Gonzalez, A., Oseda, D., Ramírez, F., & Grave, J. (2011). *¿Cómo aprender y enseñar investigación científica?* Universidad Nacional De Huencavelica.
- Guajardo, S., & Quiero, I. A. (2012). Las malas palabras como índice de subjetividad. En L. Luque Toro, J. F. Medina Montero, & R. Luque, *Léxico español actual III* (págs. 79-89). Librería Editrice Cafoscarina.
- Guardela Vásquez, J. C. (2020). Historia abreviada de la vulgaridad. *El universal*. <https://www.eluniversal.com.co/blogs/es/la-tierra-del-cangrejo/historia-abreviada-de-la-vulgaridad>
- Guiraud, P. (1975). *LES GROT MOTS*. Presses Universitaires de France.
- Hernández, G. (2014). Manifestación de la descortesía y anticortesía en jóvenes en jóvenes de la Provincia de Buenos Aires, Argentina: usos y representaciones de "malas palabras" e insultos. *Signo y Seña*(26), 23-47. <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/sys/index>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES.
- Herrán Hincapie, A. (2014). EL USO DEL LENGUAJE SOEZ COMO ELEMENTO DE INTERACCIÓN SOCIAL ENTRE LOS JÓVENES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA TÉCNICO INDUSTRIAL MULTIPROPÓSITO. [Tesis de Maestría, Universidad ICESI]. https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/handle/10906/77349
- Jacobelli, M. (1991). *Risus Paschalis. El fundamento teológico del placer sexual*. (C. Cabarrocas, Trad.) Editorial Planeta.
- Jay, K. L., & Jay, T. B. (2015). Taboo word fluency and knowledge of slurs and general pejoratives; deconstructing the poverty-of-vocabulary myth. *Language Sciences*(52), 251-259. <http://dx.doi.org/10.1016/j.langsci.2014.12.003>
- Jay, T. (2009). The Utility and Ubiquity of Taboo Words. *Perspect Psychol Sci*, 4(2), 153-161. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6924.2009.01115.x>

- Jay, T., & Janschewitz, K. (2008). The pragmatics of swearing. *Journal of Politeness Research*, 4(2), 267-288. <https://doi.org/10.1515/JPLR.2008.013>
- Jiménez Xiques, H. (2011). *Dinámicas de las palabras: desde las diferentes jergas hasta el lenguaje Estándar*. Editorial Universitaria de la Costa EDUCOSTA.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1997 [1980]). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje* (3° ed.). (G. Anfora, & E. Gregores, Trads.). Edicial S.A.
- Ljung, M. (2011). *Swearing A Cross-Cultural Linguistic Study*. Palgrave Macmillan.
- Lopera Medina, S. (2015). Análisis lingüístico de los piropos vulgares. *Tonos Digital*(28), 547-552. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/42942>
- Luque, J. d., Pamies, A., & Manjón, F. J. (2017). *Diccionario del insulto*. Ediciones Península.
- Mairal Usón, R., Peña Cervel, M. S., Cortés Rodríguez, F. J., & Ruiz de Mendoza Ibañez, F. J. (2012). *Teoría lingüística. Métodos, herramientas y paradigmas* (2° ed.). Editorial centro de estudios Ramón Areces S.A.
- Malo Padilla, G. A., & Pájaro Ramírez, J. I. (2013). CORTESÍA Y OBSCENIDAD: DE LO SOCIAL A LO ESTRATÉGICO EN LAS RELACIONES INTERPERSONALES DE UN GRUPO DE JÓVENES CARTAGENEROS. [Tesis de pregrado, Universidad de Cartagena]. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/196?locale-attribute=es>
- Marchetti, P. (s.f.). *Puto el que lee. Diccionario argentino de insultos, injurias e improperios*. Barcelona.
- Martínez Lara, J. A. (2009). LOS INSULTOS Y PALABRAS TABÚES EN LAS INTERACCIONES JUVENILES. UN ESTUDIO SOCIOPRAGMÁTICO FUNCIONAL. *Boletín de Lingüística*, XXI(31), 59-85. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34711680003>
- Mejía Mendoza, G., & Espinosa Patrón, A. (2012). Aproximación al identitario de valores y expresiones del hombre y la mujer en el Caribe colombiano. *Encuentros*(2), 139-150. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73728678006>
- Miranda Beltrán, S., & Ortiz Bernal, J. (2020). Los paradigmas de la investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *Revista Iberoamericana Para La Investigación Y El Desarrollo Educativo*, 11(21). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717>
- Mora Vargas , A. (2005). Guía para elaborar una investigación. *En Educación*, 29(2), 67 - 97.

- Moreno-Pineda, V. A. (2015). Elogio de la palabra impúdica. Una reivindicación de las vulgaridades y las groserías. *Las dos orillas*. <https://www.las2orillas.co/elogio-de-la-palabra-impudica/>
- Muñoz Razo, C. (2011). *Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis* (2° ed.). PEARSON EDUCACIÓN.
- Ortega Salamanca, F. J., & Vargas Cortés, B. V. (2015). Aproximación socio-pragmática a las estrategias conversacionales de los estudiantes de grado décimo de dos instituciones educativas de Cóbbita y Nobsa. [*Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Pereira*]. <https://repositorio.uptc.edu.co/handle/001/1390>
- Ortiz Uribe, F., & García Nieto, M. (2006). *Metodología de la investigación: el proceso y sus técnicas*. Limusa S.A.
- Parra, S. (2019). *¡MECAGÜEN! PALABROTAS, INSULTOS Y BLASFEMIAS*. LAROUSSE EDITORIAL. S. L.
- Pérez Rodríguez, V., Huertas Abril, C. A., & Gomez Parra, M. E. (2017). El lenguaje soez como reflejo de la cultura: conceptualización y taxonomía para la traducción audiovisual al español. *Futhark*(12), 71-78. <https://dx.doi.org.10.12795/futhark.2017.i12.06>
- Ramirez, J. (2011). *Cómo diseñar una investigación académica*. Montes de María Editores.
- Ramos Zambrano, J. A. (2021). Macta, llega... polémica entre lo bacano y lo vulgar. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.co/suplementos/facetas/macta-llega-polemica-entre-lo-bacano-y-lo-vulgar-XF5722000>
- Ramos, C. A. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *Av.psicol*, 23(1), 9-17. http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2015_1/Carlos_Ramos.pdf
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2022). *Diccionario de la lengua española*, Edición del tricentenario. <https://dle.rae.es>
- Rius, M. (20 de 01 de 2012). ¿Somos malhablados? *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/estilos-de-vida/20120120/54244529265/somos-malhablados.html>
- Rivano Fischer, E. (2009). *CHILENO OBSCENO. Diccionario de la Lengua Vulgar de Chile*. Bravo y Allende Editores.

- Robles Zabala, J. (2016). El falso Caribe: los estereotipos del costeño en las telenovelas nacionales. [Tesis de Maestría]. Universidad del Norte.
- Rundblom, M. (2013). Un estudio del lenguaje soez entre jóvenes en Madrid. ¿Hay diferencias entre géneros? [Tesis de pregrado. Stockholms Universitet]. <https://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:645651/FULLTEXT01.pdf>
- Salcedo Ramos, A. (2015). Elogio de las (malas) palabras. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/papel/firmas/2015/09/19/55f939b5e2704e780f8b459b.html>
- Scherer, C. R., & Sagarin, B. J. (2006). Indecent influence: The positive effects of obscenity on persuasion. *Social Influence*, 1(2), 138-146. <https://doi.org/10.1080/15534510600747597>
- Segura Munguía, S. (2013). *Nuevo diccionario etimológico Latín-Español y de las voces derivadas* (5° ed.). Universidad de Deusto.
- Solano Franco, C. (2013). *El poder de la monda*. <https://fundaciongabo.org/es/becegabo/2013/el-poder-de-la-monda>
- Stapleton, K. (2010). Swearing. En M. A. Locher, & S. L. Graham (Edits.), *Interpersonal Pragmatics* (págs. 289-306). De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110214338.2.289>
- Taberero Sala, C. (2010). Injurias, maldiciones y juramentos en la lengua española del siglo XVII. *Revista de lexicografía*, 16, 101-122. <https://doi.org/10.17979/rlex.2010.16.0.3808>
- Temporetti, F. (2004). *¡Eso no se dice!: un estudio psicológico-cultural sobre la transgresión verbal en niños y niñas*. Editorial HomoSapiens.
- Tous Yemail, F. A. (2014). Uso Carruso, modelo del: Carácter antagónico de lo "feo". Análisis comunicacional de las prácticas de el hablar en la perfonmancia de "Uso Carruso" y su significación de la cultura popular cartagenera. [Tesis de pregrado]. Universidad de Cartagena. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/handle/11227/1057>
- Valdesolo, P. (2016). ¿Decir groserías es señal de poseer un vocabulario limitado? *Scientificamerican*. <https://www.scientificamerican.com/espanol/noticias/decir-groserias-es-senal-de-poseer-un-vocabulario-limitado/>
- Vanegas Mejía, J. (2011). Vulgaridad y obscenidad: ambas condenables. *El Informador*. <https://www.elinformador.com.co/index.php/component/content/article/21630-vulgaridad-y-obscenidad-ambas-condenables>

- Vega, A., Álvarez, F., González, C., Cabrera, A., Lobaton, J. D., & Ramos, E. (2012). Documental "La mondá." [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=F5AzfeKvMvl>
- Wang, N. (2013). An analysis of the pragmatic functions of "swearing" in interpersonal talk. *Griffith Working Papers in Pragmatics and Intercultural Communication*(6), 71-79.
- Wong, K. (2017). En defensa de las groserias. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2017/07/31/espanol/groserias-insulto-beneficios.html>

ANEXOS

Anexo A

Interacciones musicales

Marta Ilega (Macta Llega)

(Canción realizada por una influencer sincelejana. Es una canción que ha alcanzado más de quince millones de reproducciones en plataformas como YouTube. Además, la reproducen en las emisoras locales con mucha frecuencia y ha sido la canción de fiestas de los pueblos y ciudades de la región como el Carnaval de Barranquilla, las fiestas en Corraleja en Sincelejo, las fiestas de Cartagena, entre otras. Este video puede verse en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=iX6JbWhm6BI>)

Yo se lo dije, que la rayaba
No me creía, la muy **cachona**
Hasta que un día, me dio papaya
Y con la **loba**, yo lo pillé.

Y mi mamá y que:
"No te metas en esa **mondá**"
Y yo: "¿¡Cómo!?"

Marta Ilega, Marta Ilega
Que acá está el tuyo con una **loba**
Marta Ilega, Marta Ilega
Que acá está el tuyo con una **loba**

¡Dah!
Llega Marta bien socromática organizá en esa **mondá, marica**
¡Qué cule show!

Se fue formando el pleque-pleque, el bololó
Tira piedra, tira peñón
Yo le decía: "Marta dale"
"Dale duro, un bojazo"
"Que con la loba te está rayando"
"Dale duro al **malparido**"

A mí me dicen la Toxi
A mí me dicen la Toxi
Porque yo... al que pille, lo sapeo

Marta Ilega, Marta Ilega
Que acá está el tuyo con una **loba**
Marta Ilega, Marta Ilega
Que acá está el tuyo con una **loba**

¡Te lo dice la Toxi Costeña!

¿Cuál **loba**? Toxi, ¿tú qué dices?

Yo estaba era en la esquina

Estaba con mi prima

Y una prima de mi sobrina

La vuelta se calentó

Ojo con la Toxi que te está marcando

En el perreo me pilló

Con las manos en la masa me fue boleteando

Dice que es prima y la tenía en postura de vaca

Tomando agua en la escolga'ita del pozo

Yo no copio de Dj Dever

Yo sapeo en esta **mondá**

Marta llega, Marta llega

Que acá está el tuyo con una **loba**

Marta llega, Marta llega

Que acá está el tuyo con una **loba**

¡Dah!

Llega Marta bien socromática organizá en esa **mondá, marica**

¡Qué cule show!

Se fue formando el pleque-pleque, el bololó

Tira piedra, tira peñón

Yo le decía: "Marta dale"

"Dale duro, un bojazo"

"Que con la loba te está rayando"

"Dale duro al **malparido**"

A mí me dicen la Toxi

A mí me dicen la Toxi

Porque yo... al que pille, lo sapeo

(Y ahora canto y to'a **mondá**)

(Sí señor)

(Dj Dever, el que todo lo pega)

(Con la Toxi Costeña... un vacilón)

La ópera del mondongo

(Composición musical de José María Peñaranda, artista barranquillero. Puede observarse en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=dPao5ThEs1A&t=390s>)

Mamita aquí estuvo un hombre
Parado sobre una mesa,
Mostrándome **un monicongo con un hueco en la cabeza.**

Mija, esa es la mondá, mija, la mondá pelá
Ay mija, esa es la mondá, ay mija, la mondá pelá.

El día que no sale el sol
El aire seca la ropa
Una vieja en cuatro patas y Javier dándole copa.

Mija, esa es la mondá, mija, la mondá pelá
Ay mija, esa es la mondá, ay mija, la mondá pelá.

No la tires contra el suelo
Que ella no es ninguna perra
Con tus chácaras tan largas le has llenado la chucha tierra.

Mija, esa es la mondá, mija, la mondá pelá
Ay mija, esa es la mondá, ay mija, la mondá pelá.

El pato para volar
Las alas las encartucha
La mujer para culiar se encoje y abre la chucha.

Mija, esa es la mondá, mija, la mondá pelá
Ay mija, esa es la mondá, ay mija, la mondá pelá.

Una vieja se echo un peo
De la fuerza tumbo un coco
Que vieja tan hijeputa pa' tener fuerza en el jopo.

Mija, esa es la mondá, mija, la mondá pelá
Ay mija, esa es la mondá, ay mija, la mondá pelá.

Una vieja no muy vieja
Le cayeron 24
Y la chucha le quedo como bebedero de pato.

Mija, esa es la mondá, mija, la mondá pelá
Ay mija, esa es la mondá, ay mija, la mondá pelá.

Con la marimonda el mico
Sajiño y puercomana
Te escupo y rompo el jopo y te echo leche en la caga.

Mija, esa es la mondá, mija, la mondá pelá
Ay mija, esa es la mondá, ay mija, la mondá pelá.

Una joven se monto
Encima de un carro de mulo
Si se le parte la rueda la vieja se parte el culo.

Mija, esa es la mondá, mija, la mondá pelá
Ay mija, esa es la mondá, ay mija, la mondá pelá.

A Rosalba me culie
Allá en el nueva granada
La leche le vi correr como tierra en la quebrada.

Mija, esa es la mondá, mija, la mondá pelá
Ay mija, esa es la mondá, ay mija, la mondá pelá.

La morrocoya

(Composición musical de Miguel Duran, artista de las sabanas sucreñas. Puede observarse en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=JEXbUhECVj0>)

Allá en las palmitas cerquita de majagual
yo iba por la calle y me salió una morrocoya (bis)
no sé qué le pasa ni qué quiere ese animal
lo que anda buscando es que alguno se la coma (bis)

Ay Dios mío, yo no sé qué hacer
ay Dios mío, yo no sé qué es esto (bis)
y ayúdame, divino maestro
y ayúdame a no caer en esto (bis)

Ógame compadre cuando yo vi ese animal
y a mí del susto se me paraba los pelos (bis)
llamé a Toño Zambrano pa' que me fuera a ayudar
agárrela compadre porque yo le tengo miedo (bis)

Ay dios mío, yo no sé qué hacer
ay dios mío, yo no sé qué es esto (bis)
y ayúdame, divino maestro
y ayúdame a no caer en esto (bis)

Esa morrocoya tiene parte del maligno
me hacía unas morisquetas que yo hallaba que hacer (bis)
mi compadre Toño para jugarse conmigo
traía la morrocoya solo pa' verme correr (bis)

Ay dios mío, yo no sé qué hacer
ay dios mío, yo no sé qué es esto (bis)
y ayúdame, divino maestro
y ayúdame a no caer en esto (bis)

Mela está chupando

(Composición musical de Dolcey Gutiérrez, artista barranquillero. Puede observarse en el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=IWhbC5IQ3A>)

Ay yo tengo una vecina
que se llama Carmela
y cariñosamente
todos le dicen Mela (Bis)

Esa vecina tiene
un problema muy serio
pues todo el tiempo vive
chupando caramelo (Bis)

Pues si Mela va en el bus

(Coro) **Mela va chupando**

Si Mela está en la playa
(Coro) **Mela va chupando**

Ay si Mela está en el parque
(Coro) **Mela va chupando**
O sea que en todas partes
Mela vive chupando

Mela chupa en la cocina
Mela chupa en to'a la casa
Mela chupa en la tarima
Mela chupa en plena plaza
Mela chupa con más ganas
cuando Mela chupa en cama

Ay Carmela chupetina
le gritan los muchachos
porque Mela no puede
dejar la golosina (Bis)

A veces Mela Chupa
en la tienda del cachaco
a veces Mela chupa
en la casa de la esquina (Bis)

Si Mela tiene hambre
(Coro) **Mela está chupando**

Si Mela está bien jacta
(Coro) **Mela está chupando**

Si Mela tiene sueño
(Coro) **Mela está chupando**

Si Mela está durmiendo
(Coro) **Mela está chupando**

Mela chupa en la cocina
Mela chupa en to'a la casa
Mela chupa en la tarima
Mela chupa en plena plaza
Mela chupa con más ganas
cuando Mela chupa en cama

Anexo B

Interacciones con fines humorísticos

Lucho Torres - La envidia

Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=3uK6kqgRk1A>

Lucho Torres: Mira, nosotros, los barranquilleros no podemos y somos envidiosos. Usted goza más con el fracaso del vecino que con el triunfo tuyo. En estados unido. Me lo puede

decir aquí Jorge, Mi... hey, Mickey mouse puede decirlo, mira el gringo compra un carro y el vecino quiere superarlo, se compra el Audi 2018 y el vecino dice, yo mañana comprar el porche y a superarlo. Usted en Barranquilla compra un Mazda 323 y, ¿sabes qué dice el vecino?, ojalá se le voltee esa **mondá**...

(Risas)

¿Es mentira? ¿Es mentira? Digan si es mentira esta **mondá**. ¿De dónde va a sacar plata el **care verga**? ese, está robando. Terminas tú investigado por el **hijueputa** ese, aro, así somos en Barranquilla.

Hey, el man más de buena que yo conozco se ha ganado unos pasajes pa' África en un de todito y fiado, el de todito.

(Risas)

Ah... **Jueputa**, unos pasajes pa' África y empieza la envidia...

- Amigo ¿qué va hacer a África? ¿A ver negro? Váyase al barrio nueva Colombia, el valle, ahí es lo que hay es negro en esa **mondá**.

- Nooo... que yo nunca me he ganao na'...

- Hey, en el África, allá hay caníbales.

- Me importa una **verga**, con el hambre que yo he pasado yo levanto a diente a esos **hijueputas**.

El man se fue pa' África papi, plena selva de África, el guía turístico le decía:

- Al fondo pueden ver al elefante africano, es más grande que el asiático, porque su habitat natural es más extenso que el asiático, por ende, su desarrollo físico es mayor que el asiático, miren los colmillos como son más grandes, mas blancos. El marfil es más fino que el asiático. Las orejas como penden de su cuerpo casi llegando hasta el suelo.

Y el man dice,

- **Hijueputa**, cule elefante más grande que el del chocokrispis.

(risas)

Era el único elefante que había visto en su **puta** vida. El del chocokrispis.

(risas)

A Melvin. ¿Cómo es que se llama? Melvin, Melvin. Me va a traer cuenta en esta **mondá** a esta hora. Pues... vete pa allá, vete pa allá... Man regalo con la cuenta. A ver... si el pela'o pidió la cuenta, tiene unas ganas de ir a **culiar** el **hijueputa**. Tas viendo... no le des **culo**, no le des una **mondá**... Está pidiendo cuenta pa' ir a **culiar** el hijueputa. Pa', pa' aprove... No porque el residente tiene promoción hasta las 2 de la mañana, 3 horas, pagas 1. Aro, ¿qué hora es?

Público: tiene tiempo, tiene tiempo.

Lucho Torres: tiene tiempo

Público: 1:15

Lucho Torres: 1:15, estos **hijueputas** pela'os son la **verga**.

Hey, el **hijueputa** man así emboba'o ve, y sacó una bolsa de manimoto que se llevó y empezó a tirar al elefante. Como tú nunca vio a un elefante no sabes cómo llamarlo. misiu misiu.

(risas)

Tú no sabes cómo llamar a un elefante.

(risas)

Misiu, misiu, misiu, misiu, misiu, misiu. El **hijueputa** elefante se ha mamado la bolsa de manimoto, misiu, misiu, misiu, misiu. Se le ha ido turistas y el guía se han ido, el **hijueputa** quedó... más preocupa'o que el que preñó a la suegra.

(risas)

Y el man, hey, era una trocha con monte pa los laos y el man empezó a correr. **Hijueputa**. Y empieza a ver los letreros que anunciaban que había caníbales. Los manes con la **hijueputa** flecha, con el ganchito acá... con el hueso. ¡**Tan hijueputa!** ¡hay caníbales! Y empezó a sentir los tambores. Tan, tan, tan, Tan, tan, tan, Tan, tan, tan.

Esa **mondá** parecía sábado de carnaval, la batalla de flores por allá 40. Tan, tan, tan, Tan, tan, tan, Tan, tan, tan. Hey, encontró una bifurcación del camino, lado derecho, lado izquierdo. El man se puso así,

- señor dame la sapiencia Dios mío para escoger el lugar indicado donde no haya caníbales. Eres tú señor escogiendo el lugar.

(risas)

Él se agarra de... el man dijo,

- izquierda: oposición, guerrilla, sindicato. Voy pa' la derecha.

Cogió el lado derecho llevaba 500 metros. Le han salido 200 negros de 1.90 de estatura, con un **cule** hueso aquí en el moño, argolla con **cule** flecha, un arco, un protector, tapa rabo, unos flecos en los tobillos. Esos **hijueputas** parecían entenaos por Rossana Lignarolo. Tunga murunga, munga, burutaca, burutaca, burutaca, grita ¡JAAAAA! Cuando eso 200 negros gritaron ¡JAAAA! El man dijo,

- **Hijueputa la cagué.**

(risas)

Salió una voz del cielo

- "todavía no la has **cagado**". Quítale la lanza al jefe caníbal y métesela al hijo de 4 años que tiene al lado, en el pecho, atraviésalo.

El man miró al pela'ito, 4 años. Se le descuidó el jefe caníbal, el man le jaló la... y atravesó al pela'ito y salió la voz:

- Ahora si la **cagaste**.

Buena referencia – Uso Carruso

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VXo6TmqiK5Y&t=2s>

- El marica
- El man

Parale bola de que, en cierta ocasión, el mundo se ha vuelto tan jodido, de que nojodaaa. Un man, un man qué ósea, un man así, un man tabluo, 4 metros de largo, pecho escaparate. Parao en una esquina así ve. y paso un **marica** y que...

- ¿Qué es lo que es?

• Habla, me han dado mala referencia sobre tu personalidad. **Pichalmente**. Pero pa' cambiar

de tema ¿Por cuánto **me la entierras**?

Y dice el man,

- Para que no vayas a creer que te estoy echando mentiras, ve la lista de precios del 2018. Yo cobro 10 mil y 15 mil pesos los días festivos.

• Yo tengo una chichigua.

- ¿Cuánto traes?

• Tengo 10 mil pesos.

Dice el tipo,

- Te voy a coger los 10 mil pesos porque he hecho dos marañitas entre el arregla'o público de a 7 mil pesos, ese es mi trabajo, yo trabajo a domicilio.

- ¿Y a 'onde?
- Aquí mismo. **Yo me como mis presas** aquí mismo.
- ¡Ay! ¿Y si llega la policía y me lleva?
- El man.
- ¡No! Yo tengo carnet de la empresa.
- Muéstramelo, pa' ve, pa' ve. "(ininteligible) de la empresa **pichones de Colombia**. Puede **culiar** donde quiera en la parte que quiera y nadie tiene derecho de decirle una **mondá**."
- ¿Ya te estás dando cuenta?
- Bueno va pa' esa.
- Ya el marica era técnico, ya tenía una correa acá atrás ve. El man se... el man... el man cogió, abrió el cierre y se enfondió **el cabeza porcelana**. ¡Prra! Dos curvas. (risas) una bajada. Y lo demás...
- **Marica** y ¿Qué tanta porrucuteada ahí?
- El man lo cogio. ¡pri, pra, tonjeo! Lo bombandio.
- ¿Cómo quieres que te lo saque? ¿duro o suave?
- Y el marica,
- "¡Cómo tú quieras!".
- El man de la rabia se lo sacó duro. En el pedacito ahí. Y el **marica**.
- ¡JA!
- *se va*.
- El man al ver... (risas) le daba rabia al man, porque el man cuando se estaba **culeando** al man le dice,
- yo tengo mi novia. No quiero que cuando me veas por allá por allá me la montes, porque puedo hacerte un daño.
- Yo no soy de esas.
- Eso espero. A mí me gusta escucharle los chistes al Uso Carruso porque puedo darte tu puñalá'.
- Yo no soy de esa.
- Bueno, Eso espero.
- Ya le había **parti'o la (ininteligible) y toa esa vaina**. El man venía con la novia y el **marica** lo vio.
- ¡Él es! Psss... ¡Mira! ¡Mira! ¡mira camisa verde!
- Y el man: **hijueputa**, y se lo dije, vale.
- (risas)**
- Mira camisa verde.
- Y la pelá, papi qué, ¿es contigo?
- ¡Qué conmigo, ni qué **mondá**!
- ¡Mira camisa verde!
- Hasta que **el marica** no aguantó más y se la pasó, y que,
- Mira no quiero problema contigo, devuélveme el pedazo de (ininteligible) que te me llevaste ayer.
- (risas)**.

El Cuchilla – El pescao

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-NDk4JfpDI>

Como les parece a todos ustedes, como les parece a ustedes, que en cierta ocasión también, **nojoda**, el mundo es jodio, oíste. Estaban pescando dos clientes, estaban

pescando dos clientes, 15 horas pescando, ni una jaiba y las garras mohosas, oiga. Y la genera que había, o sea, ahí uno de los manes se quedaba viendo al otro así ve. Dice el otro:

- Ajá **¿qué mondá me ves?** Eche emputa'o porque no ha sacado un culo, eeh... y yo no he sacado nada y estoy fresco.

• **Jueputa, no hemos sacado nada por ti, desde que llegamos estás con tu chifladera ahí, oye.** No ves que espantas los pesca'os.

Coge y enganchan la carnada juntos, tiran juntos, al suelo caen juntos, llegan al fondo juntos, a ellos los pica juntos, vienen jalando juntos, cuando sacan un pescao entre los dos. Uno engancha'o por la cabeza y el otro por la cola. El que saco por la cabeza, jalando pa acá, ve.

Dice el otro:

- ¡Hey! ¡hey! ¡hey!, ¿Qué? ¿Qué? ¿Es tuyo?

• ¡Nooo! Será tuyo... ¡Ayyy!

- ¿Qué, qué?...

Dice el otro:

• ¿Qué, qué de qué?

Dice el otro:

- ¿Qué, qué de qué de qué más qué?

Dice el otro:

• ¿Qué, qué de qué más que más qué requeté, ¿Qué?

- No me (ininteligible) de qué, yo no me cambies de conversación, ¿Qué?

• Oye, ¿tú qué quieres? ¿Que haya un muerto por este pesca'o?

- ¡Qué lo haya!, ¡Qué lo haya! **Tú crees que tú me matas a mi mañana hijueputa,** ¿No te jodo? Conmigo la vaina es seria. No, vamos a hacer una vaina, vamos a mocharlo, como tú sacaste este, por el lado de la cabeza, coge, del lado de la cabeza pa' ti. como yo saqué el lado de la cola, cojo el lado de la cola pa' mí.

• **Jodaa, mandas huevo,** ve, yo tengo muchos hijos, ombe.

Dice el otro:

- ¡Ay!, yo soy estéril, eehh.

• Oye, ven acá. Qué tal si medimos una idea, pa' evitar una tragedia entre los dos. **Vamos a jopiarnos mi vale y el primero que grite entre los dos, pierde el pesca'o.**

- Bueno, va pa' esa, yo me pongo pa'lante porque ¡yo tengo más hijos que tú!

Peló el boca e' mono, oiste. Erda **los dobladillos del culo, así, plateado.** Tú sabes cómo pone el mar el **jopo,**

- Mi llave. ¿Qué? ¡ponte pila! Vente pa' ve si voy a gritar. (ininteligible)

¡Pra! Erdaaa, **mondá nojodaaa, larga, gruesa, gorda y mohosa, oiga.** Y la cabeza cuadrículada, lo cogió, ¡pri, pra,pa! Vick vaporub, ¡tonjeo!, le pegó en la espalda al man aquí. El man,

- ¡Ay, ay, ay!, Hey, tú porque me das con ese puño, ahí, ehh.

Y el man coño, hay que darle cuca a la cabeza de la mondá. El man encolla'o, voy a ver pa' ve si no va a gritar. Y el man miró así pa' atrás y dice...

- Ñerdaa... **Cule mondaguerruo, ya. Pero que hijueputa, no voy a gritar.**

Entonces cogió el man aquí, ve... arena de esa con que hacen la lija. Ya acá coje arena que tiene, piedrecitas y vidriecitos... pa' ve si no va a gritar. Aquí cola'o porque tú sabes que en **la cabeza de la mondá tiene un huequito. Vales mondá si llegas así na'mas.**

Ahí cogió y se metió un palillito así en toda la cabecita, pa' ve si le puyo el hígado.

(Risas)

Y ahí mismo se lo pilló y ¡tonjeo! Y el man... *se queja*. Ya ahí, los lagrimones por la rabia, pero no grito. Hasta que el man lo bombandeo, ¡tonjeo! ¡tonjeo! ¡tonjeo! Oye, le dejó palito y to' allá dentro. Y se lo sacó...

¿Se man qué? *llora*.

- **Hable. Jueputa.** ¿Acaso grité? ¿grité? Ya, ya. Ponte tú ahora.

Y el man,

• No fresco, quédate con tu pesca'ó.

El mello – el velorio de pueblo

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=ajqiTijHkaM>

Increíble pero cierto. En un pueblo, un man va en el carro y ha quedado sin gasolina, erdaaa. Dejó el carro, subió los vidrios y vio una casa allá, un... Cuando va llegando la casa la gente llorando. Usted sabe cómo llora la gente de pueblo y como llora la gente de la ciudad. La gente en velorio de la ciudad es diferente a la de pueblo. La de la ciudad es:

- Ay, pobrecito.

La de pueblo, (Imitando lloros, gritos y lamentos)

- ¡AYYYYYYYY! ¡AYYY, ANTONIOO! AYYY, ANTONIO, ¡NO PUEDE SER POSIBLE!
¡ANTONIOOOOOO!, AYYY, ¡NO PUEDE SER POSIBLE! ¿POR QUÉ? ¡AYYYYYY! UNA
MUERTE DE PRONTO. ANTONIOOOO, NO ME LO ESPERABA. AYY ANTONIOOO,
¿POR QUÉ? ¡ANTONIOOOOO! AY NO. ANTONIOOOO, NO PUEDE SER, ¿POR QUÉ
TÚ ME ABANDONASTE? AYY NOOOO.

El man que viene con el carro, parao:

• ¿Qué ha pasado? ¿Qué ha pasa'ó?

- Se ha muerto la señora de la casa, SE HA MUERTO LA SEÑORA DE LA CASA.

Y el man,

• Yo soy médico, vamos a examinarla, yo estudie medicina en el SENA. Pa' los médicos que están aquí me disculpan. Hay una enfermedad que la persona dura 24 horas muertas, pero no están muertos. Supuestamente se llama catalepsia en la ciudad, catalepsia es lo que es.

Pero en el pueblo ¿sabes cómo se llamaba?, ataque epelectico sensual. Y el doctor,

• ¿Quién es el médico?

Salió un man...

• ¿Quién es el marí'ó?

Salió una man,

- ¡Yo!

• Tienes que **culeartela**.

- Jumm... yo a una mujer muerta no me la puedo comer. **Cómasela** usted docto,

Y el docto,

• Bueno evacuen y déjenme solo.

Y empezó el docto a coger a la muchacha así, ve. Así, a sincronizar olímpica estéreo. Y le **mete la lengüita**. Ustedes saben que las mujeres, mujeres cuando saquen la lengua... y la supuesta muerta le digo, ¡aaahh! (gimiendo) y la coge el docto... Erda, que **cule e tuera hijueputa**, la rapidez más **hijueputa** que tenga la mujer es **jopiando**. Sí, porque tú estás haciendo así, se sale la vaina y ella misma con el talón, **¡chop, plu!** Se lo mete otra vez. Por mi abuelita. (ininteligible) y ¡pin, pan! Le echó la vaina. Erda **hijueputa**, al docto le dieron 40 millones de pesos, 10 hectáreas de tierra con yucas y 8 vacas.

Ay, **marica**, una vida **marica**... **marica** uno con la vida hace lo que sea. El doctor se fue, a los 6 meses viene el doctor y encuentra otra vez a la gente llorando:

- ¡AYYYYY, NO PUEDE SER POSIBLE!

Y el doctor.

- ¿Qué? Cada vez que vengo hay un muerto. ¿Qué pasó?
- Se ha muerto mi abuelo, mi abuelo está muerto, mi abuelo está muerto.
- Yo soy el doctor que vino aquí a ver, vamos a examinarlo.
- No le examine docto, él si está muerto de verdad, verdad.
- ¿Ajá y usted por qué dices eso?
- Tenemos 8 días dándole **mondá** y sigue muerto el **hijueputa**.

Anexo C

Interacciones en entornos digitales

El paro en 3 minutos o menos | El Gyerek

(Fragmento tomado de un video de crítica política sobre el paro nacional vivido en Colombia entre abril y mayo de 2021 titulado “El paro en tres minutos o menos” realizado por el influencer “El Gyerek” y publicado en su perfil de Facebook el día 10 de mayo de 2021. Disponible en: <https://m.youtube.com/watch?v=gqWOzpLS5jq&feature=youtu.be>)

“Esta es la historia de un país que llevaba 20 años goberna’o por uno **perro hijueputas** ya, resulta que ese cole era **cule** man que no valía **tres tiras de verga**. Al vale le tenían **cule** poco nombres ya, le decían que el motosierra, el paraquito, el tiritero, el **perro hijueputa**, el sapoperro el **boca e mondá**, **cule** poco ya, pero ajá esa **mondá** me da **cule** flojera decirlos toditos” [...].

You | Resumen muy colombiano¹²

Disponible

en:

https://www.facebook.com/NetflixColombia/videos/232346142209893/?extid=CL-UNK-UNK-UNK-AN_GK0T-GK1C&ref=sharing

Bien, esta es la historia de un **cule** cole loco ahí que se llama ike el Joe que le gustaba matar gente. Bien, resulta que el vale trabajaba en una biblioteca y un día llega una leíta y el vale empieza a morbosearla

ike: linda, linda, linda, divina.

Y la leíta **cule** paiwa enseguida pelándole la chapa.

Ike: papa qué, estás bueno.

Entonces el vale empieza a seguirla como cule acosador, ya. Sin que la lea se dé cuenta. A todos lados donde la paiwita iba el vale la seguía. Se le mete a la casa y toa **mondá**. Y le roba hasta las pantaletas pa' tirarse **cules demanuelazos** bárbaros. Un día sigue a la paiwita que iba toa chapeta y se cae en las vías de un tren ahí, y el vale la salva. Y el vale le roba el teléfono y la paiwita no se da cuenta. Y lo más bueno es que la paiwita no lo tenía bloqueado, cule embuste. Bueno y con eso de que el vale la salvó se hacen valecitas, ya. Total, que el vale entonces se da cuenta de que la leíta tenía novio. Y se

¹² La transcripción del texto se tomó tal como se utilizó en el video original subido a los perfiles de la plataforma.

andaba dejando tirar los perros. Entonces un día el vale va a la casa de ella así pa' mirar que hacía, ya. Y llega el novio de la paiwita y se forma el **jopeteo** efectivo. Y el vale se come todo el cuento ahí, ya. Pero el viejo Joe se da cuenta que el vale **no le hace el suculento** como debe ser, ya.

Y piensa ike: ¡Joa, mama! Si fuera yo te desbarato.

Total, que el vale en vez de decir: ¿Joa! Cule paiwa, mejor me abro.

Dice ike: ¡Joa! Cule firme.

Tiene novio, pero me quiere es a mí. Así como todo cachón, ya. Entonces el viejo Joe para solucionar ese **cule peo**, Hace la más fácil, ya. Lo que cualquier persona haría. Matar al novio, pa' que ya no tenga novio. **Cule** man inteligente. Entonces el vale pensó que ya estaba gana'o porque ya la leita iba a ser pa' él y ya estaban vacilando y todo. Y un día llega la paiwita y se va pa' una fiesta ahí y **el caremondá** la estaba siguiendo. Y resulta que la paiwita se conoce con un vale y se van de **jopeteo** enseguida. ¡es que no te digo, que es cule paiwa, cole! Erda y entonces en medio del **jopeteo** desbaratan la cama y toa **cagá**. Y el vale comiéndose todo el cuento ahí en la ventana. Oye, en vez de decir: ¡Joa! Cule paiwa, mejor me abro. ¡Le ayuda a comprar otra cama y armarla! Joa, por eso es que no progresan, cole, por cachones. Total, varios días después el vale dice ike:

- ¡Joa esa cama la arme yo, yo soy el que tiene derecho a **entubarla**.

Erda y el vale llega a la casa de la paiwita y se forma toque, toque, tin, tin, tin. Y como en cinco segundo el vale ya. Ósea, cinco segundos, compae. Tanta **mondá** que habló que el vale le iba a desbaratar esas partes y salió fue **polvo'e gallo**. Pero ajá el vale después de varios días se vuelve a reivindicar, ya. El cuento es que cuando ya todo iba viento en popa Resulta que una amiga de la paiwita estaba enamorada de ella. Y empieza a apartar al viejo Joe de la lea, ya.

Y el vale ike: ¿ah, sí? ¡espérate ahí!

Y un día por allá en **cule** monte que la amiga estaba trotando le embute qué **cule** peñonazo en el bolo y la deja ahí tirada, compae. Pero la paiwa sobrevive y se pone más pesada todavía. Y se lleva a la lea del vale ike pa' un retiro espiritual. Tú sabes de esos retiros espirituales que yorindel, ya. Y el vale se le va atrás. Y resulta que la amiga allá le da vicio. Y con **cule** embale así se la quería **tijeretiar**, ya. Pero la paiwa se para firme en la raya y se va. Erda, entonces resulta que la amiga **arrecha** se da cuenta de que el viejo Joe estaba por ahí. Y saca qué **cule** revolver de bollo'e yuce pa' matarlo. Y se ponen a forcejear. ¡fin, fan! Y vamos a ver que el vale es el que la termina matando a ella, compae. Después de eso ellos andan firme y to' el cuento, ya. Pero la lea le empieza a pegar los cachos otra vez con un cole ahí. Y el vale le reclama y terminan por esa **mondá**. Entonces el vale empieza a vacilar con otra paiwa y todo firme por varios meses, ya. Cuando un día se la encuentra. Erda y empieza a vacilar otra vez, a pegar los cachos a la otra leita. Pero ya después el vale deja a la leita nueva y termina cuadrándose firme otra vez con la lea que le pegaba cachos. Ósea, lo normal, ya. Lo típico. Es que así son los cachones, cole. ¡Les gusta el cacho! Entonces ya ahora si andan firmes. Peeeeero la leita encuentra una caja del vale que tenía escondida, donde tenía las pantaletas de la lea con la que se **tiraba los pajazos bárbaros**, el celular que le había fuma'o y **cule** poco de vainas ahí niña ya te digo. Que la lea se entera que el vale mató al novio, le mató a la amiga. Entonces el vale coge y la mete en **cule** jaula de vidrio, ya.

Y la lea ike: sácame de aquí. ¿Qué, canario?

Total, después la termina matando porque la lea se pone pesá y nadie se entera nunca. Entonces ya cuando pasa el tiempo, un día el vale estaba en la biblioteca, ya. Y llega otra paiwita.

Y el vale ike: ¡uy zona! Vamo' a acosarla.

Cuando llega donde la leíta resulta que era la primera novia del vale que él pensaba que también la había matao, compae.

Y la lea le dice ike: compae, me voy a desquitar por perro infeliz.

Pero el vale se le escapa y se va pa' **cule** ciudad firme ahí. Ike soledad. Y se pone otro nombre que le roba a un vale ahí que también lo encierra dentro de una jaula de vidrio que hizo. Pero al vale al final lo deja ir, ya. Y allá ve a otra paiwa y empieza otra vez a hacerle la misma jugadita que a la otra, ya. A seguirla, a acosarla sin que la lea se dé cuenta. Hasta que termina trabajando con la leita, ya. Y la leita se le va en bote, pero firme. Entonces al vale le iba todo relativamente bien con la leita, ya.

Pero el vale pensaba: ¡Joa! No la quiero empaquitar porque la voy a terminar chuletienado como a la otra paiwa. Pero la leita estaba era modo me lo quiero cuadrar, ya. Total, se terminan cuadrando.

Entonces el vale se hace amigo de una pela'ita y la hermana. Erda entonces resulta que la lea del vale tenía un hermano y el vale se consigue una lea. Cuando se la van a presentar al vale, era la misma exnovia del viejo Joe que lo quería joder. Erda entonces la ex va y le cuenta todo a la lea del viejo Joe, ya. Que ese cole era **cule** falso y tal. Y le echa to el cuento. Pero la lea no le cree del todo, pero igual termina con el vale. Entonces el vale decepcionado se quiere ir, ya. Pero entonces la hermana grande de la pela'ita lo descubre, cole.

Y la encierra en la jaula de vidrio y la lea ike: ¡hey, compae! Déjame salir de aquí. ¿Qué, canario?

Entonces el vale la va dejar ir y le pone unas esposas ahí que tiene como un temporizador, una **mondá** así. Erda y resulta que el viejo Joe era como amigo del cuñao, ya. Y el vale le da **cule** poco e' vicio sin que se dé cuenta. Y el vale pasa la noche así todo embalado que ni se acuerda de nada.

Y al día siguiente lo llama la lea ike: ¡mi amor! Vamos a cuadrarnos a lo firme y tal. Y el vale se motiva, moral pa' esa party. Y va a buscar a la que tenía encerrada pa' liberarla y cuando llega estaba muerta, compae. Y el vale piensa que fue él en medio del **cule** embale. Y se queda ahí. Y llega la exnovia loca con sed de venganza y lo enciera. Y llama a la lea del vale ike:

- ven a ver al **caremondá** de tu novio, ve.

Y cuando la lea llega se pone a llorar y el vale le dice la verdad qué había matado **cule** poco de gente. Pero que el si la quería firme, ya. La lea se pone a llorar y se va. Y la exnovia loca se va atrás de ella y cuando están por allá la lea del vale y mata a la exnovia loca, compae. Erda resulta que la lea también era **cule** locaria, así como el vale. Y ella era la que había matado a la lea que estaba en la jaula. Porque si la soltaban, iba a sapiar todo y la iban a dejar sin mari'o. Resulta que el vale no jue el que le puso el ojo a la lea, si no la lea jue la que le puso el ojo al vale. Entonces la lea le dice que está preña. Y se entrompan, y limpian todo y listo, aquí no ha pasado nada. El vale le da plata a la hermana pequeña de la que mataron, pa' que no pase necesidades, ya. Y se van pa' otra ciudad a vivir. Y parece que se acabó todo cuando el **care'mondá** se pone a mirar por la cerca del patio a la vecina y dice ike:

- ¡uy, zona! Mama, voy por ti.

¡Y se acaba esa **mondá**, cole! Y ahora viene la tercera temporada, papi, yorindel. ¡ah! Y al final el hijo de ellos, como es hijo de dos **cules** locos. La lea cuando pare el paleito sale enseguida con un cuchillo en la mano. Eso no lo muestran, pero eso pasa y ya fin.

Tomando frías y hablando mondá con el Máster Francisco y Samuel Beleño

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=w2EnO9gXmsY&t=1s>

T: Turner

S: Samuel Beleño

M: Máster Francisco

T: Mis vales, El máster francisco y Samuel beleño. ¿Cómo estamos?

M: No vale, excelente, con mucha gratitud de tenerte por acá. Maestro.

T: No, no, Gracias a ti, gracias a ti. Eeeh, ya he grabado con el vale, ya ha ido a chochó y él fue al Cocuelo, ya comí guartinaja salá o algo que suena así bien horrible. Y bacanísimo conocer a mi vale, Samuel beleño.

S: Bacano, que estás aquí, pa' que veas que aquí si hay una **mondá**, por lo menos está la mía. Tenemos tres **mondá**, con el vale son cuatro **mondá (risas)**.

T: ¿Qué opinan ustedes de ese mito urbano que se ha generado, yo no sé quién fue el que se inventó esa vaina que en Sincelejo como que no hay desarrollo y qué tal?

M: Eso es un chiste máster, para mí siempre ha sido un chiste y el que se lo inventó **vale mondá, vale más mondá** que... que Sincelejo.

S: No... la, la plena es que si **no hay una mondá**. Yo no conocía Montería y ahora que tuve la oportunidad de ir **¡jueputa!** eché ustedes tienen de todo.

S: No, pero, si, si estamos en atraso, aquí lo que hay es atraso y sol y gente del vecino país.

T: ¿Cuáles son tus parches? Vallenato y ron de amanecida, son champeta. ¿Cómo son tus parches?

S: Yo no excluyo género, pa' mi to' eso es... hace parte de nuestra cultura, ya. Chévere.

M: ¿Cuántas bolsas máster?, ¿cuántas bolsas?

S: Joa hermano, como tres bolsitas pa' empezar.

(risas)

M: Todo lo que haces en Kwai máster con los códigos.

(risas)

T: ¿Qué es lo más balurdo, la perriza más balurda que tú has vivido?

M: **Hacerme la paja** así delante de todo el mundo. Borracho. Me grabaron y todo, pero afortunadamente ese video ya fue eliminado. Mentira máster.

M: Relaja'o, relajao en la casa. De pronto **una zoofílica** alguna vez, ya. Pero hasta ahí.

T: Uyyyy! **No seamos tan hijueputas.**

T: - ¿Entonces tú te dedicas a reafirmarlo?

M: No sin duda, máster ahora que recuerdo cuando me pegue la chapetera con el arcángel allá en montería, **me tocó clavar!**

T: Corte, corte, corte.

(risas)

M: (inaudible)

T: Bueno aquí estamos hablando de asuntos de monetizaciones, desmonetizaciones. Facebook **chupa mondá (risas)**.

T: ¿Te has considerado en algún momento un man nerdo o tú siempre fuiste el cáspita del colegio?

S: **Nojoda, marica** pa' que veas tú que yo crecí en un entorno bastante, bastante religioso, ya. mi mamá en cristiana, me entiendes. Y siempre iba a la iglesia y la vaina, pero **marica**, siempre tuve la vaina de que era **cule malparido**, ya. Joa **marica** en el colegio, pero que en el colegio fui bien caspa **marica**, hablaba **mucha verga**, me le paraba a todos los profesores, ósea **era bastante hijueputa**. Pero eso lo mejoré. Sí, Subí otro nivel, pues, siempre hay que subir nivel. **El malparido, triple malparido.**

T: Tú al terminar dijiste: ¿me voy por videos o también estás estudiando, estudiaste?

S: Man sí, yo estudio, voy por octavo semestre de derecho

T: **Juera mondá, nojoda.** Bueno el que los va a sacar de la cárcel **es este hijueputa.**

(risas)

T: O los meten o los sacan

S: O los meten o los sacan

T: ¿Dónde, donde, donde?

S: En la universidad de sucre

T: ¿Tú dónde fue... donde estudiaste?

M: En Cekar máster, estudié licenciatura en español.

T: Siendo número 1, que... viene... también desde el entendimiento de la literatura. ¿tú consideras que los videos que haces, han tenido una intención, unas ganas de acercarte a lo cultural? O sencillamente, pues, tú vives tus experiencias, va a los lugares, eh, conoces gente. Veo algo de crónicas en tus videos. Cuéntame acerca de esa relación, digamos entre lo literario, de la crónica y lo profesional, y lo audiovisual.

M: Como yo estudie eso máster, yo... yo siempre he leído, siempre... siempre he venido del arte y la literatura y es un acercamiento, más bien, **al vale verguismo**, yo... yo me esfuerzo de **ser vale verguista** en los videos, porque sé que eso es lo popular y lo que... y lo que puede llegarme a generar algo de dinero.

T: Ajá bueno, yo escucho rock desde pela'o y el cuento del pelo. Como que no falta el mototaxi que. ¡Eehh, Mariguanero! ¿te pasa en Sincelejo esa vaina?

S: Fíjate, que una vez yo estaba en una discoteca y, y, y, un amigo me dice: **marica**, el vale que estaba, el vale que estaba detrás de mí dijo: ¡Hey, **cule linda la mona esa!**, porque **marica** tener el pelo largo aquí en la costa es **cule vaina hijueputa**, porque aquí hace **culo** e calor. Esta vaina jode. ¿a ti no te molesta el pelo? A veces así...

T: Es que yo ando en aire acondicionado

(Risas)

S: ¡Ha ya!, **hijueputa**.

T: Para ti, el cuento del pelo y la pinta y todo lo demás, ¿es un mensaje?, ¿es un simbolismo? ¿es algo que quieres dar a entender? Y ¿Qué sería eso?

S: ¡NO! hacer algo diferente, aquí todo el mundo anda con el pelo así, rapao, parecen unas ratas.

T: Como... si, si, como profesor de... no voy a mencionar el colegio donde trabajé.

M: Yo cuando te seguía a ti, tú me daba la impresión de ser Jesucristo con el pelo ese.

S: ¿Cómo Jesucristo? (risas)

M: Ósea, yo decía, este man es el nuevo... el nuevo mesías de aquí de...

M: ¿Tú eres reacio a que te entrevisten?, ósea, que no te he visto mucho en entrevistas.

S: Man yo creo que uno, uno siempre tiene que juntarse con gente que está en la misma sintonía de uno, ¿me entiendes? No to' el, no to' el mundo está como en la misma sintonía, **tú vales más mondá** si te juntas con to' el mundo, ya.

S: Yo prefiero tener poquita gente que me siga, pero que esa gente que me sigue esté interesada en lo que yo hago. Me entiendes.

M: máster y te han buscado personas que... (inaudible) y tal, y como las desprecias o como les dice que no ¿Cómo es esa vaina?

S: Man, no es que las desprecie, yo creo que ese no sería el termino, no despreciar a la gente. Es decir: tú eres un **malparido** y no me interesa. Hay gente... hay gente que me ha contactado, este medio de comunicación de aquí de Sincelejo, hey, que no sé qué, vamos a hacer una entrevista, que tal. Son gente que ósea, me van a utilizar a mí pa', pa' causar interacción y no **marica**, nosotros somos un, un... tú eres tú medio de trabajo papi, si tú te voleteas con todo el mundo. Esto es un trabajo

M: Aro

T: Yo creo que de pronto, el caso, ¡eh! de francisco y mío, puede ser un poco diferente, nosotros estamos más viejos y, por ejemplo, cuando yo empecé a hacer videos ya yo era psicólogo, entonces ya yo había tenido digamos un empleo formal y normal y tal, como a gente creadora de contenido, nosotros, nos puede cambiar el estilo de vida a raíz de empezar a hacer videos a raíz de que nos vea la gente, para nosotros puede ser desde algo laboral, peero, yo no sé si tú de pronto desde pela'o también estabas trabajando.

S: Va sonar cliché y la vaina pero que la gente te diga, hey bro... me parché con tus historias hoy, que era lo que me levantaba, ósea siempre me levanto, lo mío ha sido Instagram, no Facebook, si no Instagram, Instagram, Instagram. Que la gente la mayoría me decía, **marica** hey, cule parche tus historias, **tirando mondá**, hablando X o Y cosa,

bacano, me entiendes. Pero si en cuanto si me estás hablando en cuanto billetes, pues man eso cambia.

T: Ajá.

S: Eso cambia, porque si tú, tú estás haciendo una que otra cosa, te contratan marcas, generas plata y papi, vas escalando, cuando tú vienes a ver tú dices: **nojoda**, estaba comiendo **mierda**.

T: Como me contabas, tú sigues estudiando, entonces aun dentro de, de, de, estar todavía estudiando, te empezó a llegar billete y más bacano todavía, ósea, tú no habías tenido digamos la necesidad de, hacer fila pa' conseguir un trabajo, meter hojas de vida en computrabajo o si, no sé, eso no lo sé.

S: Joa man, yo te voy a decir aún vaina, yo trabajé un diciembre en un almacén de aquí de Sincelejo, no lo voy a mencionar. Y fue **cule vaina hijueputa**, agotadora que yo dije, **nojoda**, yo no sirvo pa' **esa mondá marica**. Me entiendes.

T: Hey, sí, sí, sí.

S: Yo dije, ¡no! Yo no voy pa' esa y fue la única vez que trabajé ahí, pero, pero, tú sabes, de ahí pa' lante no, mis estudios, no y yo siempre me he rebuscao, desde mis inicios en Instagram yo vendía tenis, trabajaba por medio de Instagram y subía **una que otra maricada**, pero no era constante, me entiendes. Ya cuando llegó la pandemia papi, ahí si le metí el pedal.

T: A propósito, sé de tu proyecto de la pizzería

S: Man el proyecto de la pizzería viene ya bastante... hace ratico, ya.

S: Pero la pizza que más sé que se van a vender son las pizzas de **rebanadas de mondá**.
(risas)

T: **Qué mondá, con este care verga.**

S: **Marica** ya viene de hace rato el proyecto y se va estrenar mañana, ósea, va ser solamente domicilio, pero, pronto se viene el local y ahí si toca decir, papi, vénganse con toda y, y se va a venir un proyecto bastante chévere.

M: Máster ¿qué?, ¿cómo ha sido la impresión hoy de Sincelejo, para ti?

T: Noo, no de hecho, pa' serte completamente honesto, este centro comercial, esta zona de aquí, pa' tanto verde, me parece una vaina muy bonita, ósea, de hecho, yo no lo conocía

M: Máster, pero ven acá, tú ya puedes decir que en Sincelejo si hay una **mondá**, porque mira, que está Samuel Beleño, uno de los grandes genios de la contemporaneidad colombiana.

T: Cuando hay creadores de contenido en las regiones, se vuelven referentes, o sea, hace que la gente, eche la mirada hacia allá.

S: Yo estoy seguro que hay mucha gente que quiere conocer Sincelejo, bueno primero por lo que tú dijiste, dijiste: tú comenzaste primero que yo en esta vaina de los videos y ahora, hey, Samuel Beleño, el Turner dijo que **allá no había una mondá**, yo tengo expectativa pa' decir, **no hay una mondá de verdad**, verdad, aun **se van a encontrar con una mondá**, porque no que **hay una verga**.

T: Yo puedo decir lo mismo del Cocuelo, narré algo...

S: **¿Esa mondá existe?**

T: Existe, y francisco fue. Yo narré el Cocuelo...

S: Yo tengo que ir, yo tengo que ir.

T: Claaaroo... ¡no!, tenemos que ir a meternos una chapetera allá.

T: Yo narré el Cocuelo, como **el sitio donde me bañaba hijueputa**, con totuma y jabón puro, francisco terminó yendo, ósea, la gente me pregunta, la gente dice, **hijueputa**, tengo que ir a conocer el Cocuelo. Entonces, Bien o mal, si terminamos volviendo nuestras regiones y nuestros pueblos referentes de, de **to' esa mondá**... ósea, ojalá salga algún día del Chocho, ya. Salió... (risas)

S: El Chochuano, el chochuano, el chochuano.

M: No, pero verdad que sí, mira que tú, tú pusiste al Cocuelo en el mapa

T: Sii.

T: ¿Tienes algo más por agregar?

S: Nombre, nada, están invitados a Sincelejo, tenemos el Guacará.

T: Bueno señores este ha sido el final de esta notable, interesante, bacanísima entrevista.
Ven a Sincelejo eeehh.
S: Esperen el TikTok se sube en mi página, el TikTok con estos tres
T: Firmemente

Los costeños dicen – Primo e' Costa

Disponible en: <https://www.facebook.com/Primo1993/videos/364195317653216/>

- A. ¿Cuánto tiempo llevas acá?
- B. No, yo llevo bastante, llevo como tres años...
- A. ¿Pero una palabra costeña que te llame mucho la atención?
- B. Ahhh, **mondá**.

(Risas)

Hola, cómo están, yo soy Primo E' Costa y esto es "Los costeños dicen".

- B. ¿Para ti qué es el **espantajopismo**?
- C. El espantajopo, el que te espanta la hembra, el **espantajopo**.
- D. ¡No!
- C. Claro que sí.
- E. Un amigo que llega ahí, de sapo, y le **espanta el jopo** a uno.
- C. Cuando usted está con una hembra y llega la persona y tra te daña el gana'o, ese es el **espantajopo**.
- A. Ven acá, y ¿Has escuchado alguna vez la palabra **espantajopo**?
- B. Creo que sí, pero nunca la he usado.
- F. ¿Espantajopo?
- G. Cree que tiene algo, pero no lo tiene, o sea, él cree que es rico, pero...
- H. Eso no es así...
- G. ¿No? Entonces cómo.
- H. El espantajopo...
- G. En mi pueblo es así, en mi pueblo...
- I. Marica, mi palabra favorita. **Alguien que se cree la verga** y no es nadie, o sea, como que, **¡soy la mondá!** Y no soy nadie.

[...]

- A. ¿Y qué es un farto?
- J. Que es **cule**, o sea

(Risas)